

I

LA TEOLOGIA DEL DESCANSO: UNA MIRADA DEL CREYENTE PARA VIVIRLA EN
MEDIO DE LA COMUNIDAD

PEÑUELA QUINTERO LUIS ALEXANDER

UNIVERSITARIA AGUSTINIANA
FACULTAD DE HUMANIDADES, CIENCIAS SOCIALES Y EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA
BOGOTÁ D.C.

2017

LA TEOLOGIA DEL DESCANSO: UNA MIRADA DEL CREYENTE PARA VIVIRLA EN
MEDIO DE LA COMUNIDAD

PEÑUELA QUINTERO LUIS ALEXANDER

Asesor del Trabajo

TOVAR SÁNCHEZ ROBERT PBRO.

Trabajo de grado para optar por el título como

Profesional en Licenciado en Teología

UNIVERSITARIA AGUSTINIANA

FACULTAD DE HUMANIDADES, CIENCIAS SOCIALES Y EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

BOGOTÁ, D.C.

2017

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

Bogotá D.C Noviembre de 2017

Resumen

A lo largo de la historia la comunidad ha entendido el descanso como el sólo quedarse quieto sin hacer o el dormir, pero el descanso pensado desde la cultura del pueblo judío es el espacio para el encuentro con Dios, para revitalizar, para dignificar a la persona, para humanizar la comunidad y el espacio de la trascendencia, de la plenitud del ser humano. Y ya pasando a la actualidad es el espacio predilecto de la persona, en el que el descanso para su quehacer cotidiano para tener ese espacio que lo revitaliza, lo anima, lo dignifica y lo humaniza; pero no sólo esto sino que el descanso está muy asociado a la muerte, al final de la existencia. Esta tesis demuestra que el descanso se puede ver como un lugar teológico ya que Dios es la respuesta al descanso de la humanidad ya que esto que representa el descanso es lo que Dios promete al ser humano. Así el descanso es el espacio de encuentro con Dios, que plenifica al hombre para continuar la construcción del Reino, y lo anima en su quehacer, humanizándolo, dignificándolo, y sin olvidar la idea de la vida eterna, en el que se da el descanso eterno, es el espacio de encuentro con Dios. Es el descanso el motivo para el trabajo, es la vista esperanzadora de nuestra vida, trabajamos para llegar al descanso.

Contenido

Introducción	7
Planteamiento del problema	13
Objetivos	18
Justificación	19
Estado del arte	22
Marco referencial	27
Diseño metodológico de la investigación	30
Primer momento “un recorrido bíblico”	32
En el Génesis	34
En el Éxodo	39
En los libros de Levítico y Números	44
En el Deuteronomio	49
En los libros históricos	55
En los libros sapienciales	66
En los profetas	71
Conclusión del Primer Testamento	77
En el Segundo Testamento	78
En los Evangelios	79
En Hechos de los Apóstoles	87
En las cartas de San Pablo	89
En las Cartas Apostólicas y Apocalipsis	91
Conclusión del Segundo Testamento	93
SEGUNDO MOMENTO “Los documentos Eclesiales”	94

Conclusión del recorrido por los documentos eclesiales	103
TERCER MOMENTO “Una propuesta pastoral del descanso como un lugar teológico”	105
Propuesta pastoral el descanso en la familia	113
Propuesta pastoral el descanso en la comunidad	116
El descanso en una pastoral eucarística	118
Conclusiones	121
Recomendaciones	125
Referencias	126

Introducción

Viendo la inmensa necesidad del descanso en las personas se han planteado las preguntas que orientan esta tesis, entre ellas al ver esta necesidad se pensó qué aporta la teología y la fe misma a esta realidad, cómo desde ellas podemos dar una respuesta al ser humano agotado y qué podemos aportar para el descanso de nuestros fieles. Y con estas dudas se inició la investigación de este trabajo de grado que hoy ya terminada nos da unos elementos interesantes para nuestra reflexión personal, en la cotidianidad de nuestra vida, laboral, en cada uno de nuestros deberes, y espiritual, en esa cercanía con la presencia de Dios que nos da consuelo, alivio y paz.

Esta investigación se desarrolló en tres momentos los cuales aportaron con diferentes elementos y puntos de vista sobre el tema tratado, para poder llegar a identificar al descanso como un nuevo lugar teológico, que en poco de haber trabajado como lugar teológico, se ha visto como el fin de la vida del creyente, es decir desde el “*shabát*”, el cual no se ha profundizado como un lugar de encuentro con Dios en la vida del creyente, que lo que se quiere es profundizar y ahondar en este tema.

Pero antes de entrar al tema contextualicemos el momento en el que nos encontramos para desarrollar este trabajo de grado.

En la actualidad muchos elementos se han revestido de importancia a nivel social, el deporte, de manera especial la gran concurrencia a gimnasios, todo aquello referente a la nueva era, que genera espacios de armonía y serenidad, llevando a las personas a una relajación, el mismo consumo de drogas o de licor, que se ha disparado en los últimos años, llevando a las personas a un consumo por el escapar de su realidad o en la búsqueda de un momento diferente en la vida, que le responda a su agotamiento.

Viendo esto descubrimos que las personas tienen una inmensa necesidad de descubrir aquello que da descanso, que da serenidad y que alimenta la vida para continuar la tarea propuesta, y en este contexto se presenta para buscar esta respuesta desde la fe y desde una acción concreta en la pastoral.

En el primer momento se desarrolló todo el contenido bíblico, el cual fue extenso en la cantidad de citas, ya que en algunos libros se encontraron bastantes referencias al descanso, pero

de igual manera se encontraron libros en los que eran pocas las citas; razón por la cual se asociaron en grupo de libros, encontrando puntos en común.

Uno de los elementos en común en los textos bíblicos es el descubrir el descanso como aquello que permite reconstruir, recuperar y reavivar el ciclo natural de la vida, en el hecho en que en medio del descanso tanto el ser humano como la naturaleza recobran lo que han desgastado en sus funciones naturales, no es simplemente un alto en el camino sino toda una dinámica de producción en la que llega el momento del alimentarse, de recobrar aquello en lo que se ha trabajado para poder seguir produciendo.

Esto es tan importante que el mismo pueblo ha decidido volverlo ley, volverlo una norma de vida y el medio por el cual se respeta la creación del todo poderoso, y es el descubrir que hay un momento en la vida de todo ser viviente en el que se debe alimentar y recobrar fuerza; y en ese momento encontrarse con el creador para así recuperar la vitalidad de la fuente primaria, de aquella eternidad que un día le dio la existencia. Por ello descubrimos que el descanso es el espacio en el que se reconstruye y reaviva la creación, para que sea una dinámica sostenible y de respeto, valorando el trabajo de cada ser de la naturaleza.

Un segundo punto en común desde los textos bíblicos, es el descubrir al descanso como aquel espacio fundamental que permite al ser humano un desarrollo libre de su existencia en el que el hombre, de manera especial, descubre que su ser no es unidimensional, sino por el contrario es pluridimensional, en el que no puede dedicarse a una sola tarea, sino que ha de tener un sano descanso para atender a su familia o a sus propios proyectos, se puede decir que es el momento de institucionalizar el “*shabát*” no sólo en el campo cultural, sino en la vida laboral del ser humano.

Esta realidad de la institucionalización del “*shabát*” dentro del pueblo de Israel se da en el hecho fundamental de descubrir la realidad del ser humano y la realidad del ciclo de la naturaleza. Pero el descanso hace parte de los grandes derechos del ser humano que le permite descubrirse libre, que le permite el desarrollo de la propia persona.

El tercer aporte desde el recorrido bíblico se encontró en este desarrollo de la investigación, es el poderoso, y temeroso, elemento de descubrir el descanso como la muerte, como ese encuentro

definitivo del cual no se puede escapar el ser humano, pero que en ese momento se descubre si valió la pena el dar la vida en cada una de las decisiones distintas en los momentos de la vida, es el encuentro con el juicio, en el cual se pondrá en medio si se usó bien la libertad que el ser humano posee.

Este encuentro con la muerte da como premio o bonificación, o recompensa la realidad de la felicidad eterna, el gozo eterno o por el contrario el dolor, el sufrimiento eterno; lo que quiere decir que la muerte abre la posibilidad a que el premio eterno sea el descanso y junto a él la justicia, la tranquilidad y la paz, con la que él ser añora y busca en cada una de sus acciones, con las que el creyente espera encontrar en la tranquilidad de la conciencia.

Por otro lado esta realidad bíblica muestra que esa respuesta para el descanso está de manera concreta en Jesucristo, el cual enseña al ser humano a buscar y a descubrir esa felicidad que se sueña en la cotidianidad de la vida, cumpliendo la tarea encomendada, teniendo la conciencia tranquila y llevando una vida de caridad y misericordia.

En Jesucristo se cumplen las promesas ya que junto a Él se abre la posibilidad del ser humano de llegar al cielo, a la felicidad eterna; camino que exige sacrificios, el cargar el yugo suave del amor, en el que el trabajo y la fatiga se ve como un elemento temporal de la vida que lo encamina a la felicidad plena.

Pero el segundo momento de la investigación arrojó más resultado de los que se esperaban, en este aporte desde la Iglesia en sus diversos momentos y elementos, descubriendo así la riqueza de este ejercicio.

Se encontró la amplitud de texto que se preocupan por el descanso, y es ver que este tiene dos elementos en común para el desarrollo del tema tratado.

El primero de ellos es el descubrir a la persona trabajadora como un ser humano que se agota, y requiere el tiempo necesario de descanso para recobrar sus fuerzas; respetando allí su libertad, su desarrollo, su buen ocio en el que recupere y le dé sentido a su existencia, llenándose de esperanza para continuar la tarea.

Es descubrir que el descanso humaniza, ya que no es tratado como una maquina sino que por el contrario se descubre en medio de necesidades y de limitaciones, que se ponen al servicio del encuentro con Dios, pues Él conoce las dificultades y las sana brindando su creación para que el ser humano se constituya y desarrolle en la su vida de camino a la santidad.

El segundo elemento que se descubre en el análisis de los documentos eclesiales, es el descubrir al ser humano en la necesidad de descubrirse con sí mismo y aceptarse en sus limitaciones y se descubra como una parte fundamental en el proyecto de salvación de Dios; en este ejercicio se encuentra con la realidad en el que la Iglesia en un esfuerzo por la vida justa y digna para el ser humano en el que cada uno aporte cuanto pueda para la construcción del Reino de los Cielos.

El ser humano es una gran fuente de vida, por ello está en la libertad de encontrar su aporte a la humanidad desde su trabajo consiente y generoso, pero eso no quiere se refiere a que sea un trabajo infinito, por el contrario es una dinámica de recibir, alimentar, para así mismo poder dar.

En el tercer momento se encuentra ya la concretización del ejercicio investigativo, y es el encontrar que el ser humano se desarrolla en diversos ambientes y que en todos ellos puede la teología aportar para que sea un lugar de verdadero descanso en el que se favorezcan diversos elementos de desarrollo de la persona en distintas dinámicas.

Una de ellas es la dinámica de la fe, en la que el ser humano se encuentra en un complejo encuentro con la realidad en la que la fe ha de ser respuesta para sus necesidades, le ha de brindar elementos para que encuentre alivio y fortaleza para continuar en su tarea a pesar de las dificultades, pero este ejercicio no es sencillo por el contrario exige un verdadero encuentro desde la sacramentalidad, donde la persona es escuchada, comprendida y fortalecida, de manera especial se cita el sacramento eucarístico, como fuente de la vida del creyente, punto de encuentro de la divinidad y la humanidad que se hace alimento para la vida eterna.

Una realidad compleja de encontrar es la realidad al interior de las familias, en las que se encuentran los grandes conflictos de las personas, en ellas se ha de crear el punto de encuentro en el apoyo de la comunidad primera y de la célula de la sociedad, es el descubrir que en la familia ha de ser el primer lugar del buen descanso, en donde se recuperen las fuerzas en donde se

encuentran las motivaciones para continuar la tarea, no siendo el foco de la desesperanza, sino por el contrario.

En medio de la familia el ser humano desarrolla su libertad al estar en contacto con los otros para que así se encamine a la verdad y a la justicia, encontrando los principios y convicciones que orientaran toda su vida, desarrollando su personalidad.

En esta dinámica del descanso, es necesario el entenderla desde el encuentro, desde la capacidad de verse interpelado por la novedad que logra desacomodar al ser humano y exigirle una nueva respuesta.

La dinámica del descanso que se presenta después del ejercicio investigativo está fuera del paradigma que define al descanso como la quietud, el descanso es el encuentro con diversas realidades que hacen al ser humano detenerse, contemplar, o simplemente, cambiar de actividad para poder realizarse como persona en medio de los afanes e inquietudes; es decir, es el poder tomar aire, por medio del encuentro y del cambio para que no llegue a sentirse un “ser ahí”, como diría Heidegger, para continuar un camino nada sencillo.

Este descanso asegura, ciertamente, el progreso de la humanidad que descubre un sentido para su existencia y no un vacío, sino que en la esperanza de una recompensa futura hace lo que hace, y se esfuerza por cumplir sus metas, que en últimas la meta es la felicidad plena en Dios y allí la santidad, en el descanso eterno.

Pero para que esta realidad sea tangible es necesario el apoyo de la comunidad que lo acompañe oriente y anime en el caminar.

Es de vital importancia el descubrir que no se encuentra el ser humano solo caminando hacia esa meta anhelada, sino que cuenta con una comunidad que apoya en la tarea, esta comunidad es la comunidad creyente la cual ha de ser apoyo en el camino, y esto lo logra en medio de la solidaridad, brindando solución para las necesidades, y así dar un descanso real y concreto.

Nuestra humanidad para poder llegar al descanso ha de sanar sus necesidades de manera definitiva.

Pero para poder llegar a esto se debe continuar el camino con esperanza, con caridad y con fe, puesto que es descubrir el sentido de la existencia del ser humano en lo eterno y no en lo temporal.

Claro está que esta tarea no es fácil, y con este trabajo de grado apenas incurrimos en este mundo del descanso, cuya reflexión documental no es sencilla de encontrar aparte de comentarios y una que otra corta reflexión.

En este trabajo de grado se encuentra un esfuerzo disciplinado para poder llevar al lector a descubrir que la teología si tiene algo que decir frente a esta realidad del ser humano, esta realidad y necesidad del descanso, como fuente de encuentro con Dios, convirtiéndose en un lugar teológico, en su mayor parte inexplorado, en el que se podría ahondar, para el bienestar integral del ser humano, en sus dimensiones físicas, laborales y espirituales, ya que en el encuentro real con Dios, la persona da sentido a su existencia.

En todo este ejercicio investigativo se encuentra esta realidad que se puede seguir mirando para darle respuesta a las necesidades del ser humano, queda en manos de aquellos, que con espíritu inquieto por descubrir la acción de Dios en la humanidad, le hagan visible en las necesidades que causan dolor, angustia y que quitan la paz.

Planteamiento del problema

El mundo de hoy va a una velocidad impresionante, siendo cada minuto valioso para los proyectos que se hayan dispuesto por realizar; pero el tiempo al pasar y al ocuparlo en mil cosas para cumplir las metas propuestas, también pasan y gastan las energías de aquellos que las realizan, las cuales muchas veces no se saben reponer, o no se encuentra el medio por el cual hacerlo, y otras tantas, se ven como aquellas que en la vida se vuelve un desgaste continuo.

Un descanso no sólo se relaciona a una dinámica proporcional, la cual se produce después de un agotamiento físico, puesto que en la enfermedad y en afecciones biológicas se puede encontrar este agotamiento físico y corporal que afecta el desarrollo del ser humano; también se encuentran agotamientos psicológicos y afectivos, ya que en las dinámicas relacionales se vislumbran realidades que afectan la dimensión afectiva del ser humano; todas estas realidades exigen una respuesta, y a la vez bloquean al ser humano en su quehacer; dichos agotamientos intelectuales en el que la producción de ideas y pensamientos han de gastar tiempo y fuerza del intelecto, queriendo desarrollar ideas, argumentarlas y plasmarlas; e incluso se encuentra un cierto agotamiento espiritual, que consiste en aquellos conflictos por entender las amplias realidades trascendentales, las plurales dudas frente a aquello que se quiere oriente el camino de la vida en lo cotidiano, una situación compleja que logra sacar de la realidad y lleva a la pregunta del porqué de estas realidades; o descubrir que complejamente se encuentra la persona frente a realidades inexplicables y diversas que logran afectar en todo sentido, físico, emocional, intelectual y espiritual, por dar un ejemplo las enfermedades que consideramos de carácter terminal, cáncer, sida, y más compleja en la edad o momento de la vida de quien la padece.

Con ello se afirma que el ser humano es susceptible a la realidad del agotamiento en su vida cotidiana, en distintos campos y realidades, que a éste se le puede remediar efectivamente con un real descanso reparador, no solamente con el dormir y parar actividades, sino que es el verdadero sosiego, la tranquilidad de encontrar la solución, el analgésico para el dolor, aquello que nos permite un respiro frente a la situación compleja de nuestra vida, a modo de alegoría, podríamos decir que es el oasis en el desierto que alimenta a la persona para continuar el camino, o el momento en el que la vida se encuentra con el cambio que dé un nuevo horizonte para aquella

persona que lo necesite, el naufragio que encontró un puerto. Sería este el descanso que se espera para la vida y la realidad.

Aunque por otro lado, muchas veces se observa que simplemente se desgasta el valioso tiempo en un descanso no productivo, dedicándolo a ver que el tiempo pasa en la vida sin suscitar alguna preocupación; este descanso prolongado hace que la persona se quede estancada en la comodidad de su vida, en la cual hace que no ándese a ritmo del mundo, quedándonos anclados en la historia.

Este descanso prolongado hace que la energía, o vitalidad, en distintos ámbitos, se vea malgastados, haciendo que las personas se vean agotadas y por ello no es productivo en medio de una realidad.

Este planteamiento del descanso permite plantear la pregunta por cómo hallar un justo descanso en la particularidad y cotidianidad de nuestra vida, en el que recompensem el cuerpo y la mente por el agotamiento de las actividades, pensamientos y afectos; sin caer en un descanso prolongado que se ancle en la historia.

Ahora bien, ¿desde la teología se puede dar una respuesta a esta realidad?, ¿qué aporta la religión para descubrir el descanso del ser humano? y ¿cómo se puede encontrar la realidad trascendente en el descanso del ser humano?; estas preguntas han motivado esta investigación, queriendo concretarla en una sola, y el planteamiento que se presenta en este problema que se ha mencionado con anterioridad, y es que la teología, la religión y la trascendencia han de tener algo que aportar para esta realidad, siendo esto lo que se quiere desarrollar en este trabajo de grado; por ello, se plantea una sola pregunta que guíe nuestra investigación: ¿cómo entender el descanso en la vida del creyente y cómo éste le lleva a un encuentro real y concreto con Cristo?

Por ahora, en este planteamiento del problema, se muestra cómo la teología tiene algo que aportar frente a esta realidad, para así ver la intencionalidad y los parámetros de dicha investigación.

Lo primero que se puede observar es que la teología desde la disciplina bíblica muestra un lugar particular al descanso, desde la creación misma el descanso se tiene como un momento particular y privilegiado en la vida del hombre con una destinación particular, que es lo que se

quiere reflexionar desde la presentación y redacción de la tesis; la teología bíblica en distintos pasajes vemos que hace referencia al descanso del ser humano desde la presentación del “*shabát*” y es que este momento es de vital importancia para el pueblo de Israel y ha trascendido a nuestra cultura.

La pregunta que se plantea para el inicio de la investigación es ¿Por qué es tan importante este momento de descanso para el pueblo de Israel? Por ello es de gran importancia hacer un recorrido bíblico frente al tema, lo cual dará un marco conceptual y un marco de realidad desde el aporte bíblico, el cual ha de ser materia prima para general la reflexión.

Dicha reflexión se ha de hacer confrontando los diferentes documentos exegéticos y eclesiales frente al tema del descanso, aunque este tema es de escasa bibliografía, para que así proponerlo como un lugar teológico, en el que se encentre la realidad de Dios, del ser trascendente, como el descanso del ser humano, para que así en la práctica de la de una vida de fe, en medio de la religión, aporte a la humanidad la realidad de la recuperación, la “recreación”, para que la persona continúe su marcha a la plenitud.

Pero es importante precisar y resaltar que este proyecto se piensa desde la realidad de la vida pastoral de la Iglesia católica, lo que hace que en un tercer momento se haga una propuesta pastoral del descanso, como resultado de una documentación bíblica y una reflexión documental, que brindará una acción pastoral concreta para nuestras comunidades.

Esta reflexión vista desde la acción pastoral, denota que la vida eclesial se hace presente como un activismo continuo, una pastoral del “hacer”, del mantener a los fieles en una actividad continua, que trae como resultado en el que esta vida se convierte un continuo desgaste, por y desde la pastoral, en el que los agentes de pastoral y los ministros se agotan, con estas actividades a nivel parroquial, por ejemplo, cuando los agentes descubren que las tareas que hacen, que iniciaron con un gusto se han vuelto una responsabilidad y un gran peso, asumiendo en la acción pastoral un me toca, aunque ya no lo haga con el mismo gusto.

En esta realidad del descanso se pueden encontrar una diversidad de ellas, como el estancarse en los modelos de procesos, que se repiten con los distintos grupos, y vemos el fenómeno de

desinterés en la innovación, amargura en la tarea que se hace como obligación en la justificación de la tarea en un “por cumplir”.

Por ello este proyecto desde una opción pastoral en el cual se busca que por medio de sus diferentes actividades y encuentros se hagan una fuente de descansos que logren que el agente pueda recuperarse de un agotamiento pastoral, e incluso personal, que en muchos de los casos se hace muy presentes en nuestras comunidades.

Pero no es solamente el agotamiento que se hace presente en medio de las comunidades parroquiales, por las actividades que podamos realizar, es que se puede hablar de una fuerte carga espiritual, es decir, Dios se nos ha convertido en un peso para nuestra vida; al cual le debemos cumplir y los encuentros litúrgicos y pastorales agotan a las personas en vez de poder darles nuevos aires y nuevas energías para poder responder a una condición de vida particular, a ser cristianos, no se hace un sentido de vida, sino una carga de vida.

Ahora bien, viendo el fenómeno del descanso en los fieles en medio de las comunidades, incluyendo a quienes nos colaboran en las actividades parroquiales, se puede ver que en la vida cotidiana de muchos de ellos, inclusive de aquellos que los acompañan y animan, no existe un descanso real y concreto que recupere al ser humano del cansancio de sus actividades cotidianas (trabajo, estudio, familia, entre otros), y es allí donde la fe debe responder a la vida del creyente en sus diferentes actividades.

El Evangelio nos brinda ciertos elementos en los cuales hace referencia al descanso, para vislumbrar este tema en la presentación del proyecto, en medio de la vida pública de Jesús se habla de la necesidad del descanso, por ejemplo, al regreso de los setenta y dos discípulos (Mc 6, 31), lo cual puede orientar nuestra acción pastoral y en las distintas actividades que realicemos.

Por ello, en este trabajo de grado se tiene por intención, desde un ejercicio de investigación documentada desde la Sagrada Escritura, reconocer en que consiste el descanso desde la fe, e indagar, pastoralmente, una propuesta en la que se pueda brindar a las comunidades parroquiales, de manera especial, el descanso como un lugar teológico, en el que el creyente se encuentre con Cristo en medio del agotamiento cotidiano.

Ya que en medio de esta ausencia de descanso para la vida de las comunidades creyentes se da como resultados: el mal actual del estrés, la falta de tolerancia y el agotamiento excesivo de nuestros fieles, colaboradores y ministros, que en medio de los trajines diarios de buen corazón quieren cumplir las tareas propuestas pero sus condiciones de agotamiento lo impiden.

Objetivos

Objetivo general:

Entender el descanso en la vida del creyente, desde los textos bíblicos y textos teológicos, para aplicarlo en las dinámicas pastorales con las comunidades, como un lugar teológico.

Objetivos específicos:

- Definir desde los textos bíblicos en qué consiste el descanso.
- Observar en los documentos eclesiales el descanso como una orientación pastoral de la Iglesia
- Entablar la relación del descanso bíblico y los documentos eclesiales, para brindar los puntos principales de una propuesta pastoral del descanso como lugar teológico.

Pregunta orientadora

¿Cómo entender el descanso en la vida del creyente y cómo éste le lleva a un encuentro real y concreto con Cristo?

Justificación

En muchos de los pasajes bíblicos se hace referencia al descanso como un momento particular en la vida del ser humano, como aquel espacio de recuperación de fuerzas para continuar la tarea (León-Dufour, 1977, p 172-173) y también verlo como el cumplimiento de la promesa de Dios, la plenitud de los tiempos (Trilling, 1976, p 260-261), pero en los distintos momentos en los que encontramos pasajes referidos al descanso se ve una connotación diferente, orientada un poco a la necesidad del pueblo o a la comunidad oyente; se ve en el Antiguo Testamento como una acción previa a una misión (I R 19, 1 – 8), a diferencia del Nuevo Testamento que está posterior a la misión (Mc 6, 31), pero en los Evangelios este tema es variado, lo cual se quiere analizar en este trabajo.

Ahora bien, ya al interior de las comunidades se vive un continuo afán y agotamiento, proponiéndose realizar un sin número de proyectos, es más desde las directrices pastorales se direcciona una evaluación, de acuerdo a los resultados que se brinden, y en muchos casos son presentados numéricamente, o llevamos planes personales que nos exigen tiempo y dedicación (trabajo, estudio o familia), lo que hace que no haya espacio para un descanso real, y menos un espacio de encuentro con Dios.

Por lo tanto, desde una opción pastoral, la Biblia y la teología, han de brindar una posibilidad frente a esta necesidad, para así desde una acción concreta y una actitud particular en las acciones que brindamos a las comunidades, con ellas poder, en medio de estas comunidades, dar descanso en medio de la cotidianidad de su vida, un encuentro con Cristo que recupere las fuerzas del creyente porque la Palabra logre dar un sentido de vida y le reanima el deseo de dinamizar su vida en torno a la fe para alcanzar la plenitud de su vida en la salvación (Gaudium et Spes. N° 1).

Por otro lado, se puede encontrar con esta investigación un nuevo lugar teológico, el descanso, como aquel en el que se dé un encuentro con Cristo, quien nos da el sosiego que es necesario en el transcurrir de la vida (Mt 11, 28 – 30) y reflejarlo en medio del bienestar de nuestra comunidad y el de la persona; por medio del encuentro con aquello que reconforta en el duro trabajo en la tarea de acercarnos a Cristo y la fe como la expresión de la vida misma ante Dios y las demás

personas y cómo en los distintos actos se puede dar descanso y encontrar el sosiego frente a lo que Dios promete.

Por ello, sin olvidar que en esta investigación documental se quiere aclarar el concepto de descanso para confrontarlo en la acción pastoral y descubrir como este elemento enriquece la vida pastoral, haciendo del descanso un lugar de encuentro con Dios que da, recobra y alimenta nuestra vida al camino de la trascendencia.

En la cotidianidad este tema está en auge, el tema de los excesos, el tema del activismo, el tema del mal descanso, apneas y demás temas que se incorporan a la lista en todo ámbito de la vida del ser humano.

Se puede observar, desde el ámbito laboral, que una persona con todas sus capacidades, gracias a un buen hábito de vida, es más productiva, ya que brinda al sistema su atención máxima; aunque para muchos este parámetro no se cumpla, no se da el descanso debido a las personas, es importante reconocerlo en los diferentes ambientes pastorales se ha de promover el descanso en las variadas acciones pastorales, siendo aquellos que favorecen el descanso en medio de la tarea, es decir, las Iglesia ha de ser lugar del descanso para el creyente, donde se recobren las fuerzas para seguir la marcha a la eternidad.

Si fijamos la atención en esta realidad, se puede observar que el gran beneficio de favorecer un espacio de descanso, que es necesario para la vida, y es el descubrir cómo el ser humano en un ejercicio de vivir se alimenta de la realidad eterna para seguir su existencia; para expresar mejor este punto se han de resaltar tres elementos que se encuentran transversales a la teología en sus distintos ámbitos, con una breve aplicación a la vida del hombre en el ejercicio pastoral, que no serán tratados directamente en el proyecto, pero que sí son importantes desde el punto de vista de observar el problema planteado:

a. Los mandamientos: esta serie de normas o indicaciones que están presentes a lo largo de la historia bíblica, y a lo largo de la acción eclesial, que fomenta una normatividad, son hechas teniendo por fin el bien del ser humano, al fomentar la buena y sana convivencia, la relación con aquello que le rodea para vivir en armonía; pero estas normas han de ser asumidas por el ser

humano con convicción y en un continuo ejercicio de convivencia y de respuesta constante, lo que implica un desgaste continuo.

La pregunta que nos podemos plantear es ¿de dónde el ser humano se alimenta para mantenerse en este deseo de cumplir las normas o mandamientos? ¿la esperanza? Es ver que el ser humano ha de alimentar su vida para cumplir la tarea desde los mandamientos, ha de alimentar esta esperanza por el encuentro con Cristo que le descubra la posibilidad de llegar a este don.

b. Los sacramentos: son los medio por los que Dios transmite su gracia a los seres humanos para que en un ejercicio de este don encuentre la realidad de lo divino y así llegue a la salvación; como se puede notar, los sacramento son “la fuerza que brota del cuerpo de Cristo” (Catecismo de la Iglesia católica. N° 1116), y por lo tanto es la Iglesia que lo comunica, para que el hombre se dote de lo necesario para alcanzar la salvación. La duda que nace es ¿qué es lo necesario?, ¿el hombre un ser de fuerza finita?, este segundo elemento pone sobre la mesa una fundamentación sobre lo necesario del ser humano, lo que quiere decir, que este proyecto quiere presentar un elemento de lo necesario, el descanso, como aquello que recupera la fuerza del ser humano para alcanzar con las herramientas necesarias la salvación.

c. El ser del hombre capaz de trascendencia: teniendo por apoyo la historia de un pueblo que ha caminado junto a Dios y descubrir que el ser humano no se queda estático frente a una realidad de trascendencia, y es que el ser humano es capaz de ir más allá de su misma realidad, Paul Ricoeur lo propone desde la hermenéutica, que es el dar un paso más allá por medio de la pregunta, pero más allá de la pregunta es la intensión de la pregunta que es el descubrirse en una realidad de Dios, de lo trascendente, pero para que poder llegar a ello es necesario pasar por la realidad de lo temporal, de lo finito, del cansancio.

Con este punto vemos que el ser humano aun en su mortalidad puede y apunta su vida a lo trascendental y que este lo anhela porque tiene un conocimiento de esto, y el descanso hace parte de esa vista como aquello que recobra y conforta el esfuerzo de la vida.

Con estos tres elementos vemos que el ser humano en su vida tiene una dinámica necesaria que es el descanso, como medio de acercarse a la verdad de Dios y de continuar una marcha a la salvación.

Estado del arte

En la actualidad poco se ha pensado sobre el descanso en la vida del creyente, y desde las disertaciones teológicas hay pocos estudios y reflexiones frente a este concepto, más que breves comentarios bíblicos y de éstos muchos están relacionados con el concepto de la muerte, ya que se considera que la realidad del descanso se hace presente en la vida eterna. En este estado del arte se realizará un breve recorrido por las distintas experiencias, antecedentes y fuentes teológicas que han tratado el tema de maneras diferentes, como comentarios que tocan superficialmente el término del descanso, en el que le apostamos en este proyecto investigativo documental por un mayor provecho de dicha realidad, claro está que en que este tema en la teología no está presente de manera significativa, o puntual.

En la teología bíblica este tema se ha tomado de manera muy leve, como el punto cotidiano en el ser humano que no tiene una gran relevancia, ya que no se encontraron documentos con relación directa al tema, pero en muchos de los comentarios a un texto bíblico que menciona “*vengan a mí los cansados y agobiados que yo les daré descanso*” (Mt 11, 28), este pasaje nos plantea la pregunta por el descanso, en el cual la mayoría de los comentarios presentes se hace desde el descanso como la muerte que permite el encuentro con Cristo (Garrigou-Lagrange, 1931, p. 261- 280), pero otros comentarios hacen referencias al descanso como un fin a la opresión, la libertad de Dios, a esta referencia hace de manera especial la teología latinoamericana, la cual apunta a descubrir esa libertad en medio de los pueblos, que los libre de las presiones de los poderosos.

Desde una teología bíblica el concepto del descanso ha sido utilizado de diversos modos y se relacionan a un encuentro reparador, en muchos de los casos reparación en Cristo, de manera especial en el segundo testamento, encuentro que recupera las fuerzas del ser humano y le da plenitud; pero esta realidad se hace plena en la muerte (LEÓN-DUFOUR, 2000, p 319-382), dirán muchos de los comentarios bíblicos, pero en este estado de arte traeremos a colación tres elementos fundamentales para el tratado del descanso en la vida del creyente y cómo este se puede tomar como un lugar teológico.

El primer elemento que se quiere tratar en este estado del arte es el de la cultura judía, que hace parte de su identidad, y es el elemento del “*shabát*”, el cual desde la creación del mundo es instaurado por Dios (Gn 2, 3) cuando en la creación bendice e instaure un día para el descanso.

El pueblo judío inicia toda una normatividad para este día, con normas claras y estrictas, expresadas en el libro del Deuteronomio, pero de manera fundamental este día adquiere un especial significado y sentido en el Éxodo por la noche pascual en la que el pueblo es liberado del pueblo de Egipto, y con este fenómeno el sábado, o séptimo día, adquiere un significado primordial para el pueblo que vive y recuerda su historia, como aquella huella imborrable e inviolable.

El “*shabát*”, tiene una serie de significaciones una de ellas es el día de descanso, en el cual el ser humano lo tiene para cambiar el ritmo de la cotidianidad sin dejar de lado las obligaciones fundamentales, como es el cuidado de los animales o el alimento propio, no es un día de sacrificio sino es un día de santificación, que se hace por medio del parar para dedicárselo al Señor, y en este día, aunque para los occidentales y este tiempo suene a una norma que obliga la quietud, para esta cultura hace parte de lo fundamental ya que este día se dedica de manera especial para el culto.

Este día es el dedicado al culto porque es el día de encuentro con el Señor, que en la tradición neotestamentaria lo hemos trasladado para el domingo, nuestro día primero, en el cual el descanso es destinado para el encuentro para el Señor, en la celebración dominical, “*Dominicus dies*”, día del Señor (López, 1985).

Estas reflexiones teológicas frente al sábado, inscritas en los distintos comentarios bíblicos y en los documentos de la Iglesia concernientes un poco a la liturgia, nos da luces para descubrir la importancia del descanso como un tiempo o lugar privilegiado para el encuentro de fe con Cristo.

Un segundo elemento que en esta reflexión, que no podemos pasar por alto, es la realidad de la vida de la misión, y en este tema se encuentran elementos relacionados a la acción de aquellos a quienes se les ha designado una tarea, pero que son seres limitados, los cuales descubren falencias en su quehacer de misioneros, tanto en el primer Testamento como en el segundo, y esta falencia que se descubre en varios de ellos, como es el caso de Elías, o del mismo Moisés

frente a las quejas y desanimo del pueblo de Israel en el desierto, encontramos que en el ser humano, al ser limitado, ha de encontrar el lugar o la persona que lo conforte.

La animación de Dios está en la historia del misionero porque es capaz de dar más de lo que piensa, porque es capaz de superar sus dificultades y levantarse, es decir, superar las dificultades que descubre por el encuentro con Dios y cumplir la tarea que se le ha encomendado.

Este segundo elemento más que la superación del ser humano frente a la tarea que se le ha entregado, es que el ser humano es limitado y él se descubre en el límite de sus fuerzas, las cuales necesitan de algo más para poder completar la tarea, pero el ser humano se reconoce necesitado del descanso, ya que este esfuerzo le desgasta pero se ve necesitado del descanso para superar sus límites y poder llegar más lejos.

En este momento, aunque no venga al tema, a modo de ejemplo se puede hacer mención a una temática desde la psicología laboral sobre un fenómeno patológico que se conoce como “*burnout*”, o estrés laboral, que se considera un síndrome, donde una de las causas es el mal descanso del empleado que le lleva a consecuencias complejas; con esto queremos hacer notar que no todos los límites se pueden vencer de una manera abrupta, y cuan necesario es el descanso para nuestra vida en distintos ámbitos, que se han de tener en cuenta los límites del ser humano.

El tercer, y último elemento, no menos importante, es la trascendencia del ser humano, relacionado con los dos elementos anteriores. El ser humano después de un proceso de auto-reconocimiento de sus límites y de descubrir que requiere del descanso, descubre en la realidad trascendente “Dios”, el cual le ofrece un descanso permanente, una realidad de paz total en la eternidad, y esto mueve a que se piense en un cansancio y esfuerzo temporal, en pocas palabras, el hombre con el ser trascendente encuentra la esperanza de lo eterno, lo cual le genera paz.

Lo que queremos descubrir es cómo el ser trascendente, Dios, se hace presente en la esperanza, construida en la realidad de lo temporal, que le plantea la pregunta por lo eterno al ser humano; esto revela la verdad del ser trascendente que se hace presente en medio de la vida cotidiana que se desgasta en la búsqueda de lo mejor, de lo eterno, de la verdad, de la felicidad; convirtiéndose así en el descanso que anima la marcha y la continuidad de la vida.

Como vemos con el estado del arte se descubre que es un tema poco tocado ya que la dinámica se ha centrado en el quehacer del cristiano, en la vida de la actividad, pero desconociendo un lugar tan privilegiado como el descanso, el cual es el que suscita la esperanza del ser humano.

En un recorrido por las distintas bibliotecas teológicas se encontraron pocos elementos referentes directamente a nuestro tema de investigación, pues se han encontrado pequeños fragmentos de referencia, especialmente en comentarios bíblicos, los cuales nos aportan elementos importantes para la construcción temática, pero pocos para construir un estado del arte, donde se vea una reflexión sistemática de este elemento en la vida del creyente.

Este recorrido por las distintas bibliografías nos da la ventaja de que al ser una investigación documental nos valdremos de los elementos encontrados para generar una nueva discusión teológica, que se iniciaría desde una propuesta bíblica.

A continuación encontraremos un breve recorrido por las distintas bibliotecas teológicas en la tarea de buscar referentes investigativos para no construir desde presupuestos, sino valiéndonos de reflexiones elocuentes que nos abran el pensar frente a este tema fascinante.

A nivel mundial en la teología, después de una amplia búsqueda, no se encuentra un estudio particular o reconocido específicamente dirigido al descanso, ya que se hace referencia a él como un concepto ya conocido o se toma desde la exegesis y la hermenéutica como un momento escatológico, en el que el tiempo se torna completo en el descanso del ser humano que se encuentra con Cristo.

Desde la teología latinoamericana, en la que ha tomado fuerza y se ha conocido como la teología de la liberación, se toma este término como un punto en el que se finaliza la opresión y dominio por parte del más fuerte, en este contexto latinoamericano el descanso se ha convertido y asimilado a la liberación, como lo demuestra el comentario contenido en la traducción bíblica de Luis Alonso Schökel de “la biblia de nuestro pueblo” editada en el 2007.

El descanso desde el punto de vista mundial y latinoamericano se toma como el fin del sufrimiento temporal que da la apertura a lo eterno, en un contexto mundial lo escatológico y en Latinoamérica la liberación, pero que ambos apuntan a lo mismo.

Ahora bien, esto que se ha hablado está comprendido desde la reflexión teológica, pero ya a un nivel de academia, en las Universidades nacionales, vemos que la reflexiones frente al tema no se han hecho específicamente, ya que como lo hemos presentado, este concepto hace parte de la realidad definitiva en Dios; pero, por otro lado, la academia se ha preocupado por una aplicación pastoral de estas realidades eternas, es decir las tesis que se presentan en la actualidad corresponden a una aplicación más aterrizada de la teología, en la que ha tomado fuerza la parte pastoral, pero en lo específico el tema del descanso no se hace visible.

A nivel nacional las tesis, presentes en las bases de datos de algunas universidades que se han investigado como la universidad pontificia Javeriana, pontificia Bolivariana, Santo Tomas, San Buenaventura y universitaria Agustiniana, no hacen referencia específica al descanso.

Con esta realidad frente al estado del arte que vemos podemos ver que se nos presentan tres exigencias fuertes, a las cuales debemos responder con diligencia y atención.

La primera de ellas es que el tema del descanso es un tema que es novedoso, que representa una mirada fuerte a la acción de la teología y a la respuesta desde la Biblia para las necesidades sociales, el descubrir que desde una análisis bíblico un nuevo lugar teológico, en el que el encuentro con Cristo sea transformante en la vida del ser humano, porque responde a la necesidad del reparar las fuerzas, de encontrar la realidad de un Dios presente en el ser humano, que cumple sus promesas.

Por otro lado está la exigencia de una aplicabilidad pastoral, donde esta reflexión bíblica novedosa nos dé las luces para la acción pastoral, en la que el encuentro como comunidad, en el que las diferentes acciones evangelizadoras apunte a un reparar el desgaste del ser humano, de la Iglesia peregrina que camina al encuentro de Cristo donde encuentre los verdes prados donde descanse.

Y la tercera exigencia que podemos descubrir de frente al tema del descanso, es que por su novedad puede crear bastantes expectativas desde la reflexión teológica, y es que el proponer un nuevo lugar teológico sustraído de las Sagradas Escrituras, exige un esfuerzo bondadoso y delicado.

Marco referencial

En ese proyecto de grado se busca específicamente el darle una mirada teológica a la realidad del descanso, para que esta nos dé luces para identificar puntos clave en la acción pastoral que desarrollamos al interior de nuestras comunidades.

Para cumplir con ello se quiere definir el término “descanso” desde tres puntos de vista, a saber:

- a. Desde un contexto bíblico, reconocer el papel del este elemento a lo largo de la historia bíblica cómo ha evolucionado y pasado a distintos estados en el tiempo bíblico y la necesidad de la comunidad creyente, por ello se propone hacerse desde un análisis a diferentes pasajes bíblicos, tanto del primer testamento como del segundo, en el que se hace presente este elemento directa o indirectamente, o algún tipo de referencia a este espacio de vida del creyente, para así descubrir en que consiste este término desde una mirada exegética y hermenéutica.
- b. Desde la teología misma, es descubrir desde esta ciencia que se ha dicho frente a este término, claro está que no tomaremos de todas las distintas ramas teológicas, sólo nos apoyaremos de documentos eclesiales, los cuales nos aportaran diferente miradas contextualizadas a una realidad eclesial, en particular textos elaborados en una mirada antropológica, para que así reconozcamos el papel del descanso en la vida del creyente.
- c. Y por último una mirada, desde la comunidad misma, desde los fieles, descubrir allí que este término recobra un sentido particular; desde esta mirada podremos analizar la realidad de una acción pastora que se dirija a las necesidades particulares de la comunidad, ya que son ellos quienes viven de cierto modo el cansancio específico y real, entonces a ellos son los que nos importa elegirlos para tener una mirada real del agotamiento y cómo la fe, es o no es, una respuesta a la necesidad de cansancio del ser humano y si ésta anima la esperanza de una vida de paz y tranquilidad.

Para ello es necesario recurrir a diferentes autores que nos orienten en los análisis exegéticos y hermenéuticos de los pasajes bíblicos, también a los documentos eclesiales que nos ayuden en esta investigación.

Teniendo presente que la bibliografía frente a tema, a nivel teológico, es poca: y el ejercicio investigativo que se quiere realizar es un ejercicio de documentación e investigación bíblica frente al concepto del descanso, contemplando la posibilidad de ser propuesto como un lugar teológico de encuentro con Dios es su trascendencia que le da sentido al ser humano. Para así desde una mirada pastoral propones una acción concreta en nuestras dinámicas pastorales donde el ser humano por un encuentro de fe pueda encontrarse con Cristo y descubrir el descanso frente a la fatiga de la cotidianidad de la vida del creyente.

Con esto se puede descubrir que el concepto único en el marco referencial es del descanso, valiéndonos de un recorrido bíblico y documental eclesial, tomando elementos donde se trate el tema de una manera directa e indirecta.

Dándonos este marco referencial vemos que el trabajo es muy específico, ya que es una investigación realizable y aplicada a la vida académica y actual de la comunidad creyente.

Concluyendo, se ve que la intención de esta investigación consiste en un análisis documental para descubrir el descanso desde una mirada bíblico-teológica para identificarlo como un potencial lugar teológico, en el que se viva el encuentro con Cristo, pero este análisis ha de pasar por la vista de la comunidad para así encontrar la repercusión en la pastoral en los procesos de evangelización.

A esta realidad del descanso es importante descubrir que no es aislada, sino que por el contrario comprende toda una dinámica interna, que implica una causa, una acción que genera búsqueda de sí mismo, el descubrirse en sus límites y ser capaz de superarse por el buen uso de sus capacidades, teniendo como fin el descanso eterno, no en una mirada de muerte; pero esto hace que se desee el descanso que proviene de Dios, pero al ser el descanso que se desea es necesario que sea específico que responda a la realidad de la que se está cansado, aquella que se ha agotado y se quiere recuperar, pero que este descanso es temporal para continuar la labor (mirada temporal), o es permanente cuando es el pleno (mirada escatológica).

Como vemos del tema es algo extenso, pero en este marco queremos aclarar que lo deseamos tomar desde esos tres elementos, bíblico, teológico y pastoral, para así apuntar a una verdad clara

que es poder aplicarlo a nuestras acciones pastorales, proponiendo al descanso como un lugar teológico, una teología del descanso.

Diseño metodológico de la investigación

El diseño metodológico, al ser este tema teológico, se presenta la dificultad de definirlo, el cual se quiere realizar de una manera analítica, la cual consta de tres momentos, bíblico, documentos eclesiales y reflexión pastoral, los cuales pueden ayudar a cumplir con los objetivos propuestos.

En un primer momento encontramos la exegesis y la hermenéutica como método para el análisis a los textos bíblicos referentes al descanso; el cual es el método que usaremos para el análisis bíblico, que junto al análisis a los documentos eclesiales hacen en el primer y segundo momento, este análisis se hará por algunos libros bíblicos, en los que se hace referencia al fenómeno del descanso, pero pasaremos por los grandes grupos de libros, para abarcar la mayor parte de la biblia, deteniéndonos en distintos pasajes de los cuales podremos observar un gran concepto de descanso a lo largo de la historia y vida bíblica.

En un segundo momento veremos que nos aportan los distintos documentos eclesiales que tienen un connotación antropológica, en la que en realidad se quieren descubrir elementos que nos permitan hacer un análisis de los elementos encontrados en la primera parte, para así descubrir cuál es el aporte eclesial a la vida del creyente desde su descanso, estos documentos van apoyados por un marco de realidad social del creyente referente al tema, ya que estos dos elementos, el eclesial y el social, nos brindan elementos para un juicio sobre el descanso; de manera especial al hacer el marco de realidad, nos permite ver comparativamente lo que piensa la Iglesia y lo que piensa el creyente, aprovechando estos elementos para pasar al tercer momento.

Como podemos ver hasta este momento lo que se ha propuesto es una acción investigativa y no propositiva, pues en estos dos momentos lo que se propone es un reconocimiento de esta realidad.

Para así en un tercer momento proponer unos parámetros de acción pastoral que favorezca una práctica adecuada del descanso como un potencial lugar de teológico, en el que el descanso sea el espacio de encuentro del creyente con Dios que le suscite la esperanza de aquello por lo que vale la pena vivir.

Para poder hacer concreta esta realidad es de vital importancia reconocer en sí qué es el descanso que lo haremos en el primer y segundo momento, para así proponer unas directrices

pastorales donde el descanso sea un lugar privilegiado en las acciones pastorales, en el lenguaje y en todo aquello que pastoralmente nos brinde una ayuda en esta acción.

Como vemos esta investigación se desarrollara, apoyada, como instrumento, del método teológico desde el modelo pastoral que se propone a partir de las conferencias generales latinoamericanas, el cual se compone del ver, juzgar y actuar, el ver desde el análisis bíblico de todo este marco de realidad del descanso en la vida de la fe; el juzgar se hace presente en la elaboración del marco de realidad del descanso en la comunidad creyente y en la propuesta de la Iglesia; y por último el actuar, presente en la propuesta de unos criterios pastorales para un nuevo lugar de encuentro entre el creyente y Cristo, el lugar teológico del descanso.

Es decir, el análisis bíblico y la documentación eclesial, por medio de la exégesis y la hermenéutica, hace parte del primer momento que es el ver; posterior mente al afrontarlo con la realidad contextual del descanso en nuestra comunidad de fieles tendremos el momento del juzgar, ya que allí se confrontara la idea de descanso bíblica y teológica junto a lo que la comunidad entiende y vive por descanso, que será un proceso conjunto en estos dos primeros momentos; para finalizar con una propuesta pastoral en el actuar, proponiendo el descanso como un lugar teológico aprovechable en nuestras acciones pastorales y evangelizadoras.

Por tanto, el desarrollo de este trabajo de grado que se titula “la teología del descanso, una mirada del creyente para vivirla en medio de la comunidad” se desarrollara en un modelo pastoral que se compone de tres grandes partes el ver, el juzgar y el actuar.

Este método parece ser el apropiado por los momentos de trabajo que se tendrán los cuales se irán redactando y elaborando con la atención debida para así brindarles a nuestras comunidades parroquiales, que son los destinatarios, un buen ejercicio que permitirá tener un encuentro con Dios y su trascendencia, desde una realidad particular y singular.

Primer momento

Un recorrido bíblico

En este primer momento se hará un recorrido por las Sagradas escrituras, queriendo descubrir aquello en lo que consiste el descanso; para ello se hizo uso de diferentes traducciones en las que este término, o sinónimos, se hacen presentes, para así descubrir cuál es la intención de este concepto en toda la tradición bíblica.

Es importante recordar el objetivo de este momento, el cual es el hacer un análisis a los diferentes textos bíblicos apoyados en algunos autores exegetas que iluminan en el entender los textos; aunque en el ejercicio de investigación bibliográfica se descubrió que pocos autores, de manera determinada, dedican en sus textos un espacio al descanso, en algunos casos solamente lo pasas desapercibido, como si fuese un término ya superado y sobre entendido, lo cual hizo complicado este ejercicio investigativo.

En un primer momento se recurrió a las diferentes tradiciones bíblicas ubicando los términos relacionados con el descanso, usando las conjugaciones de los verbos descansar y reposar, en diferentes tiempos verbales y personas; después de un breve recorrido por los distintos textos se encontró una insistencia común a los textos en los libros o en los diferentes grupos (pentateuco, libros históricos, sapienciales, etc.) frente al uso de estos términos relacionados al descanso.

Teniendo estas ideas iniciales se recurrió a autores diversos, encontrando la dificultad mencionada en párrafos anteriores, pero se presentó una connotación diferente de este término, que nos planteó una realidad faltante en los primeros acercamientos, y es la estrecha unión del término descanso con el “*shabát*” judío, lo cual amplió la visión del término y de los diferentes conceptos con los cuales se relaciona.

En este término aclaramos y pudimos ver en distintos autores, de manera especial llamaron la atención artículos y comentarios de Xavier Leon-Dufour, que iluminó muy bien nuestro análisis bíblico.

Por ello, en este análisis ha dado como resultado el descubrir las distintas insistencias del concepto del descanso desde el recorrido bíblico, resultado de un ejercicio investigativo por las Sagradas Escrituras, apoyados de diferentes autores que iluminan el análisis.

Para la presentación de estos resultados se realizará por las diferentes insistencias de los libros o grupos de ellos.

En el Génesis

En el libro del Génesis se encuentran varias connotaciones para el descanso, como es el de tomarse un tiempo para detenerse frente a una acción que ha agotado, pero se encuentra a la vez una serie de citas que dejan descubrir una insistencia particular, por ello se tomara una lista de los textos y lo que estos aportan a estos resultados de la investigación.

El primer momento que se habla del descanso es en la creación (Gn 2,2), en la cual se toma el día séptimo como el momento de descansar, ya que el trabajo estaba realizado, y este texto es muy importante en la fundamentación del “*shabát*”, con esta cita nos valdremos de varios comentarios bíblicos para descubrir lo que ha aporta.

Este texto, “*y dio por concluida Dios en el séptimo día la labor que había hecho, y cesó en el día séptimo de toda la labor que hiciera*” (Gn 2,2 traducción Biblia de Jerusalén) podemos notar varios elementos, el primero de ellos es el que nos inscribe la traducción y edición de la Biblia de Jerusalén (Referencia a la Biblia de Jerusalén, editoria Desclée de Brouwer, Bilbao 1998), que muestra que en este pasaje no se usó la connotación del “*shabát*”, ya que este será instituido en el Sinaí según la redacción sacerdotal, y será esa gran alianza entre el pueblo y Dios (Ex 31, 12-17), y que lo que se busca aquí es la puesta en escena de la realidad del descanso, al cual el mismo Dios se hizo acreedor, en este descanso se descubre el final de una extenuante obra digna de ser contemplada y disfrutada por medio del reposo.

Este concepto que Dios comparte con la realidad del ser humano se transforma en el don de contemplar la obra de Dios, que más adelante, en otros pasajes, será puesta de manera más concreta e institucionalizada dentro de la cultura y religiosidad israelita.

Pero en la traducción y edición de la Biblia de nuestro pueblo (Referencia al texto bíblico publicado por Schökel, L. traducción y edición, “La Biblia de nuestro pueblo”, ediciones mensajero S.A.U., España, Bilbao, 2007), Schökel presenta otra propuesta frente a este texto, “*Para el día séptimo había concluido Dios toda su tarea; y descansó el día séptimo de toda su tarea*” (Gn 2,2) y consiste en el significado para el ser humano del descanso, adelantandose un poco frente a lo que vendrá, puesto que la connotación que hace referencia a la libertad del ser humano se hará posterior al Éxodo; sin embargo, el descubrir esta figura en la verdad de Dios

resulta interesante, ya que Dios no es un esclavo de la creación, sino que Él es el primer mercedor de un descanso, porque ya ha cumplido su tarea, es necesario que en un día contemple su obra, un momento en el que descubra que ya su obra está realizada y que en ella existe la libertad .

Pero, es importante que la armonía de esta creación está en el descanso, en la capacidad de detenerse en frente a la realidad que de manera admirable ha creado, es una unión íntima entre estas acciones del trabajo y el descansar, es el descubrir que el camino del trabajo tiene una finalidad, la finalidad del descanso, es la razón de hacer las cosas y de los diversos esfuerzos se realizan para poder completar la obra y disfrutar de ella.

En la una edición que hace poco se ha comercializado y se ha hecho popular, es la que se ha titulado “Biblia de los jóvenes” (Referencia a: “Biblia católica para jóvenes” editorial Verbo Divino, Navarra España, 2015) de editorial Verbo Divino, la cual trae unas reflexiones muy interesantes y prácticas para la vida del creyente, en el cual muestra que este texto la fuerza está contenida en el significado de este día, el cual se manifiesta en las etapas de la creación, donde la última es la etapa del descanso, en la cual se institucionaliza la unión con Dios por medio del trabajo que colabora con su obra creadora, pero el descanso se convierte en el dedicarle el tiempo para contemplar su obra, para contemplar esta realidad que ha entregado y por la cual nos llama al paraíso.

Estas versiones y comentarios resultan ser muy interesantes ya que se descubre que el mundo es una realidad que se ha entregado al ser humano no en la necesidad de Dios, sino por la necesidad del hombre, de existir, de realizarse en la dinámica de hacer y contemplar, de vivir, de descubrirse unido a una realidad.

Pero no es el único pasaje en el que se ve esta realidad del descanso en el libro de Génesis, que se verá a lo largo de este apartado, llamando la atención a este texto por el significado que contiene.

En este primer libro de la Biblia se encuentra que el descanso es el detenerse en el camino que permite ver la acción de Dios en la historia, una de estos pasajes es al finalizar el diluvio en el cual la barca de la alianza queda sobre el monte Ararat y allí esta barca descansa, se refugia y

contempla cómo Dios ha cumplido su palabra de querer renovar la tierra por medio del diluvio (Gn 8, 4) (RAVASI, 1992, p. 165-172); es el ver que la obra de Dios se ha detenido para iniciar su nuevo nacimiento, una nueva creación, en la que la humanidad se detiene no a ver la creación sino a ver la destrucción y el inicio de un nuevo comienzo, el detenerse a ver cómo Dios se acuerda de Noé.

En el pasaje del Génesis 19, 2, se habla de la entrada de los peregrinos a la casa de Lot, hombre justo y servicial a Dios y generoso con aquellos con los que se encuentra, pero estos van a cumplir una misión, el advertir la destrucción de Sodoma, pero ellos entran justo a esta casa a descansar y reconocer la bondad de Lot, encontrando que ese hombre es justo, y en él está la creación que se desea continuar, es decir, el descanso en casa de Lot les permitió descubrir la bondad de la creación en el ser humano, que les busca el descanso a costa de lo que sea, enfrentándose con sus conciudadanos, por el bienestar de los peregrinos, los mensajeros de Dios.

Como se puede observar en estas pocas citas que el tema resulta ser más complejo de lo que parece, este tema es diverso en las realidades, contextos, personajes, intencionalidad de cada uno de los distintos autores, e incluso de los descansos que manifiestan los personajes, y es el tema de la acogida que se da en diversos momentos de la historia israelita, como es el caso de la visita de los tres peregrinos a Abraham (Gn 18, 1-5), que con esto resaltamos el papel de en verdad cuidar del mensajero de Dios (Von Rad, 1982. p. 264- 268)

Con ello se ha querido integrar estas realidades entorno del descanso en un concepto que las integre en el desarrollo del texto, por ello, en este primer texto se ha llegado a descubrir que se hace insistencia en el descanso como método contemplativo.

Como esta realidad que permite el dejarse sorprender por la acción de Dios que se hace presente en la vida del hombre superando sus expectativas mismas.

Con estos textos presentes en el libro del Génesis se descubre la connotación del término “descanso”, indicando que hace referencia a un contemplar la perfección en la acción de Dios para el bien del hombre, siendo aquello que se defiende por la gran importancia que tiene.

Aquí deberíamos hacer la aclaración del término “שָׁבַת” = “*shabát*” es el verbo dejar de hacer, o ser, algo, es el suspender toda actividad, el cesar para reposar, el tomar asiento e iniciar un estado de quietud, tanto en sí mismo como en otra persona (Chavez 1997, p. 427-428).

“שָׁבַת” = “*shabát*”, esta raíz en las diferentes aplicaciones se muestra como el alejarse de la batalla, y se toma distancia, lo cual es importante en este trabajo de grado, ya que esta palabra nos orienta para comprender el descanso como un espacio de encuentro con el hombre para ser revitalizado, para tomar fuerzas, para descansar.

En este libro lo importante es que el ser humano por medio del descanso contemple esta acción de Dios, en la creación en la cual hace su obra perfecta para el ser humano y lo incorpora a ella, finalizándola por medio del descanso contemplativo y provechoso de la creación, motivo para agradecerle pues le da lo necesario para la existencia del ser humano, para vivir sin necesidades; pero como el ser humano falla pierde este beneficio del descanso en el paraíso y se ve en la necesidad del trabajo para conseguir el descanso, “la maldición del trabajo” (COENEN, 1998, p. 408), en el cual el ser humano ha de trabajar para conseguir este descanso de manera prolongada, ya que ha perdido en del paraíso.

Pero en el diluvio, como segundo ejemplo que se expuso, el contemplar la purificación de Dios y como esta hace que el ser humano y la creación toda cambie su modo de actuar y reconozca al Dios que les ha dado lo indispensable para su existencia, y presenta un nuevo comenzar, un retomar el ritmo de la cercanía de Dios por medio de las acciones concretas de vida.

Y con el último ejemplo, los peregrinos que llegan a la casa de Lot, nos permite descubrir que Dios continúa junto a su obra creadora, por medio del mismo ser humano que atiende a sus semejantes y a los mensajeros de Dios, que hace todo con el fin de cuidarla y mantenerla en la mejor condición mediante la contemplación, en medio del descanso y la acogida, como se ve en el que Lot ha brindado a los peregrinos, incluso saliendo a su defensa. Es Dios que está con su pueblo, con su creación que requiere del descanso contemplativo para reconocer la acción de Dios y que Él contemple su obra, aquella que se ve obligado a mejorar, como es la razón de la destrucción de esta ciudad.

Tomando estos puntos podríamos descubrir una connotación del descanso que nos lo aporta el libro del Génesis, es el descanso contemplativo, el cual se centra en el quedarse maravillado en la obra de Dios para agradecerle, esta inmensa obra que el presenta.

Este descanso contemplativo se da antes y después de una acción, o intervención, de Dios para el ser humano y por medio de ella el ser humano descubre la tranquilidad o el momento de descanso para contemplar.

Hasta este momento se ha hecho una fuerte alusión a las acciones del Génesis en los primeros momentos de este libro, pero en la parte de la creación del pueblo y la fundación de la fe y del pueblo representada en los padres, Abraham, Isaac y Jacob, a los cuales se les hizo la promesa de la gran descendencia, la tierra y que ellos son el pueblo elegido por Dios para alcanzar de nuevo el paraíso; estos tres elementos se vuelven fundantes en la fe israelita, son todo aquello que asegura la bendición de Dios.

Por ello el descanso comienza a verse en la contemplación de la descendencia, de la tierra y de la acción de Dios en el pueblo.

En el Éxodo

Haciendo este recorrido bíblico nos encontramos con un libro fundamental en la cultura y religión israelita, es el texto del éxodo, en el cual está lo fundamental de la fe y de las costumbres de este pueblo, por la significación del personaje de este libro, que es Moisés.

En este texto frente al descanso tiene varias connotaciones que se presentaran dos significativas que se encuentran en este amplio texto. Es de aclarar que en el ejercicio de esta investigación estos resultados no son absolutos son unos puntos de vista que se han encontrado.

a. El descanso como la promesa

En este primer elemento del descanso está presente la promesa, la razón por la cual se da todo el fenómeno del Éxodo que esa presente en el capítulo 3 entre los versículos del 1 al 10, en los cuales se descubre que a Moisés se le ha elegido para que guie al pueblo a la libertad, porque éste está sufriendo.

El pueblo se encuentra esclavizado por los egipcios y sufren fuertes maltratos por parte de los encargados de los trabajos que deben cumplir, son tratados como un pueblo indigno, de menor clase, en este contexto se diría que son marginados y deshumanizados.

Su ingreso a esta situación nos la narra el génesis y es por la relación que tiene José con los egipcios, que este es abandonado, con deseo de darle muerte por mano de sus hermanos, y luego es vendido a los ismaelitas y llevado a Egipto, (Gn 37, 23-30); y con esto José, después de una historia diversa e interesante, ingresa a esta nueva cultura gracias a su capacidad de leer los sueños, pero el pueblo Israelita se encuentra en necesidad y se acerca a los egipcios para sobrevivir. Aunque este buen vivir se ve terminado tras la muerte de José y allí el pueblo Israelita se ve esclavizado y pierde sus sueños y pierde el sentido de pueblo elegido (Gn 40 - Ex. 1).

En este punto se encuentra y llega al mundo bíblico el personaje de Moisés, el cual descubre el dolor de este pueblo, y reclama por el sufrimiento del que es su pueblo; de pronto por sus raíces, ya que es un hombre israelita que es salvado de morir, y para que este sea salvado llega la palacio del faraón Egipto y es criado como el hijo del faraón (Ex 2), con todos sus lujos y todo el poder que esto implica.

Pero ya en su adultez ve la opresión que vive el pueblo de Israel, y en un acto de rebelión se involucra en una situación compleja, y es que defiende a un israelita matando al egipcio, razón por la cual se da a la huida, y se ve como la persona exiliada de su pueblo, por traición (Ex 2, 11 – 22).

Este contexto que se ha narrado cobra sentido en un pequeño pasaje en el que el pueblo de Israel clama a Dios (Ex 2, 23 – 25) en el cual clama por salir de la opresión, y ocurre que en medio del clamor del pueblo esclavizado, tiene por respuesta un gesto de Dios, y es que recuerda la alianza de Dios con Abraham, Isaac y Jacob, y esta alianza es clave en el proceso de liberación del pueblo.

Este gesto es ya la elección de Moisés quien es el encargado de guiar a la libertad al pueblo, por la acción de Dios y por su estrecha relación con Él, esta promesa que le ha hecho Dios al pueblo se concretiza en Moisés.

Este hombre por su manera en la que ha desarrollado su vida se descubre que es un poco sensible a la realidad de un pueblo que sufre, al cual pertenece, del cual ha salido y ahora regresa con una tarea particular, con una tarea no bien vista al inicio ya que es identificado como si no fuera del pueblo; debe ganar confiabilidad que se la da Dios, al presentarse como “Yahveh”, “Yo soy el que soy” (Ex 3, 14).

En esta acción se descubre una situación compleja, en la que se relacionan un pueblo que sufre, una cultura que esclaviza y un Dios que quiere salvar, que quiere intervenir en la historia y dar la libertad, que se puede entender como el descanso, ya que es aquello que sana la necesidad presente en el pueblo, es el descubrirse sin la opresión de los egipcios, para tener un espacio propio en el que crecen como personas y como pueblo.

Es aquí donde el descanso se convierte en esa promesa de un mejor mañana en el que el pueblo es libre, donde el pueblo no es esclavizado, esa es la promesa que hace por medio de Moisés al pueblo israelita, que se hace visible en estas acciones y en los signos que presenta Dios para que el pueblo crea en que es Él quien quiere darles el descanso.

Esta promesa se hace concreta en varios elementos, el primero de ellos es en la no esclavitud, en el cual el pueblo gozaría de la libertad para trabajar por su propio progreso, por construir su

cultura independiente de otros que los dominen, en la cual se sientan reconocidos como personas con derechos y con una dignidad restablecida de ser humano y de comunidad.

El segundo de los elementos de la promesa es darle una identidad comunitaria de pueblo, y en este caso de pueblo elegido por Dios, en el cual se comienza de nuevo en ese caminar por una identidad, por ello los 40 años de caminar por el desierto como un método de purificación y de gestión de identidad, un pueblo que tendrá sus propias costumbres.

El tercer elemento es la promesa de la tierra prometida donde el pueblo de Israel estará establecido y hallará su descanso en un lugar determinado, un lugar donde emana leche y miel, donde tendrá lo necesario para sobrevivir, y donde se realizara la historia de salvación; este lugar toma gran importancia porque es el lugar donde se podrá reconstruir el paraíso; aunque este lugar va a sufrir las más grandes batallas por su posesión y por toda la historia que en él se construirá.

Aunque en este momento es importante reconocer que Dios se hace presente con este pueblo por medio de acciones que les dan sosiego en su caminar, como es el nutrirlos con el maná (Ex 16, 31 ss) que es el pan con que calmo el hambre de su pueblo; frente al pueblo con la sed que se sentía les brindo agua y allí sano la necesidad, para ablandarles el corazón (Ex. 17).

Con esto se muestra que Dios también daba el sosiego o el alivio a su pueblo en medio de la necesidad, dándoles descanso y esperanza de llegar a la tierra prometida.

b. Descanso como institución

En la historia de este pueblo, la que se le ha reconstruido de manera ágil y superficial, ese pueblo en el libro del Éxodo hace instituciones que comienzan a ser unos puntos en los que se identifica como pueblo, como comunidad, como pueblo elegido por Dios y lo más importante que se hacen por el bien de ellos.

La institución se da porque ciertas prácticas adquieren características y facultades de sagrado y de obligatoriedad, como patrimonio y tradición, en la comunidad, creando su propio código de normas e instituciones que lo identifica como pueblo, independiente y libre, no esclavizado.

La primera de las instituciones es la celebración de ciertas fiestas como es el de las cosechas (Ex 23,16; 34, 22), en las cuales le dan gracias a Dios por todo aquello que les ha dado y apartan

de su tiempo y de lo que la tierra ha dado para ofrecerlo a Dios, rompiendo con la rutina en medio del pueblo, porque es el momento de la fiesta, de la alegría.

Pero también en el Éxodo se continúa la indicación del sábado, en la cual es guardarlo para darle gracias al Señor, por todo cuanto había hecho por el pueblo, ya que era el día en el que Dios descansaba y su pueblo era el día para agradecerle y ofrecérselo; pero este día en el Éxodo toma un tinte especial y es que allí, en ese día se celebra la pascua judía, en la cual el mismo Dios pasa y con un acto definitivo para el pueblo egipcio, da la libertad del pueblo de Israel que reconoce la presencia de Dios a su lado en esta celebración y comienza su travesía hacia la tierra prometida (Ex 11-13).

Pero esta celebración contiene más que la muerte de los primogénitos, y es que esta fiesta se institucionaliza porque le da identidad al pueblo, ya que en ella se narra la historia del Dios y el pueblo, y se le ven todas las costumbres, enseñándoles a los niños la fe, y descubriendo cómo Dios ha estado con su pueblo sin abandonarlo sino buscando para él lo mejor, siempre respetándoles la libertad.

Esta celebración de la pascua desde el éxodo se inicia ya que se reconoce el paso del Señor por medio de los hombres dejando su huella, reconociéndolo como señor de la vida y la muerte, y allí nace las costumbres propias de los panes ácimos, de las hierbas amargas, del cordero pascual, y todas las figuras eucarísticas que en la actualidad se usan y se recuerda en la vigilia pascual.

Se institucionaliza la cabeza en un hombre y la identidad además de en Abraham, Isaac y Jacob, se incorpora al grupo de manera fundamental Moisés, que es quien guía al pueblo al lugar del descanso y de la paz, a la tierra prometida.

Pero este camino no es fácil el pueblo para llegar a este descanso ha de pasar por cuarenta años caminando hacia la tierra prometida, paso una generación, para poder llegar a ella, el pueblo Israelita vive este peregrinar esperanzado en el lugar de la dicha y de la paz, pero que ha de vivir allí si pasa el esfuerzo y la dureza del desierto.

Como se ha de ver en estos dos elementos la promesa y en la institucionalidad de hábitos de vida, se encuentra el descanso ya que en ellos nos llenamos de esperanzas que alientan el caminar

porque se reconoce que hay algo mayor al final del esfuerzo, que hay algún estado que nos dará la libertad y el descanso la realización de nuestro proyecto como persona y como comunidad.

Ahora bien, este descanso que se ha presentado hace que se institucionalice, que se haga de carácter obligatorio en la fe y cultura israelita, ya que es lo que le da identidad a este grupo, por tanto se vuelve un deber junto a los mandamientos guardar el sábado, lo que quiere decir el dejar de hacer para adorar a Dios por la obra que ha hecho con su pueblo.

Este día de precepto se hace más concreto en los libros posteriores en los que se darán todas las indicaciones que implican el guardar el sábado (Dt 5, 12-16), ya que lo que fundamenta el sábado está en el libro del Éxodo.

Con esto se afirma la ley, y el guardar el sábado, con este relato que se citara a lo largo de las Sagrada Escritura como un acto fundante del pueblo de Israel y poco a poco se ira identificando de manera más precisa, en la historia de un pueblo que camina con Dios, por ahora, lo que resulta fundamental es que en el Éxodo se muestra lo fundamental de la necesidad de guardar el sábado.

En los libros de Levítico y Números

En este recorrido bíblico hemos encontrado, dentro del grupo de libros del pentateuco, estos dos libros en los que se ponen por escrito las normas de esta comunidad que se está formando y en su caminar encuentra que ha de organizarse para poder cumplir con la tarea a Dios y entre ellos; por ello, en este texto se encuentran normas que implican el tema de investigación.

Se descubre que el descanso es un valor superior en la vida de la comunidad, en la cual ha de ser primordial para poder mantener el respeto con tres seres en especial, Dios, el ser humano, y la naturaleza, por ello el sábado (Lv 19,3), el año sabático (Lv 25,1-5) y otros preceptos como el año jubilar (Lv 25,11-13), vale la pena aclarar que estos conceptos se dan en una ambiente de leyes, es decir, el pueblo está formando sus normas para poder responder de una mejor manera a la acción de Dios, por ello las leyes y normas.

En el ejercicio se descubren como fundamentales del libro del levítico los capítulos 23 al 26, en los cuales se ve las normas referentes al descanso, es de aclarar que esta dinámica es particular para ese tiempo y ese contexto, ya que allí se desarrolla toda la dinámica de trabajo-descanso, como principio de conservación y respeto, ya que todo da su provecho pero no se puede abusar de él.

En primer momento se habla del sábado para la persona (Lv 23, 3 ss), en el cual es un día a la semana en el que se ha de descansar, en el que se detiene cualquier acción o actividad, esto se presenta con dos fines; uno de ellos son el descanso de todo cuanto se hace, es la humanización en la tarea, y el segundo fin es la adoración a Dios, el acto cultural; estos dos fines nos muestran desde el libro del levítico cual es la importancia del descanso que ahora se quiere descifrar haciendo un análisis a estos dos elementos.

El primer fin del descanso desde el levítico es el de la humanización, que se ha alimentado desde la celebración del sábado, y es que el ser humano al igual que Dios descanso el día séptimo, así mismo por semejanza con el ser humano ha de vivirlo, pero esto tiene un sentido superior y es que el ser humano no es esclavo de sus quehaceres, y él debe hacer cuanto sus fuerzas le respondan, en este principio se descubre la humanización en dos aspectos.

El primero es que el ser humano ha de descansar para recuperar sus fuerzas, para no abusar de su esfuerzo por el trabajo, en este deber del descansar lo que se busca es que se pueda continuar y si el pueblo, las personas, han sido liberadas de la esclavitud no regresen a la misma situación cambiando de capataz, es la libertad que se hace en el ser humano para que este cumpla sus proyectos, que en este caso específico del pueblo de Israel el proyecto es comunitario que es el estabilizarse en la tierra prometida y vivir en tranquilidad y en paz, por ello el trabajo es fundamental para el progreso.

Es decir, la humanización se da para que el ser humano se proyecte, individual y comunitariamente, por medio de un trabajo constante que no lo esclavice sino que le de lo necesario para que cumpla con sus metas, lo que quiere decir que es necesario el descanso.

Por otro lado, el segundo fin del descanso de manera particular del sábado está preparado para la asamblea santa (Lv. 23, 3), y es el encontrarse como comunidad en la adoración religiosa, esta realidad es más de un encuentro de carácter religioso, esta asamblea tiene dos connotaciones interesantes.

La primera es la identidad como comunidad, es el descubrir que la vida comunitaria no se puede olvidar con el trabajo, al contrario se debe fortalecer ya que permite el entablar relaciones de trabajo mancomunado para el progreso del pueblo; cuestión que en nuestro tiempo nos resulta interesante, y es el unificar fuerzas en un proyecto comunitario. En donde la tierra no es propia aún sigue siendo propiedad de Dios y Él se le debe, por ello las normas jubilares en las que se perdona aquellas deudas, deberes y el hombre encuentra el descanso y la paz en la tranquilidad del tiempo de perdón y paz (Buis 2003 p. 35-37)

Como se ve en este momento de formación del pueblo judío se busca la unidad en las fuerzas donde se construye una identidad de pueblo, donde se comparte por encima del trabajo, priorizando, de cierta manera, la vida comunitaria en la que se deben encontrar para fortalecer las relaciones y en medio del descanso para salir de lo rutinario, y el pueblo descubra su dignidad de ser de Dios y para Dios, que Él cuida de su pueblo, como cuando lo sacó de Egipto, pero también deben aportar a Dios, *“Porque a mí es a quien sirven los israelitas; siervos míos son, a quienes yo he sacado del país de Egipto”* (Lv 25, 55).

Esta acción de encuentro da como resultado la ausencia del pensamiento de que el trabajo se hace en medio de la soledad, se encuentra la persona en medio de la comunidad, siendo una comunidad justa en el valor del otro, como norma de santidad es la justicia (Buis 2003 p. 26) lo que hace reconfortar en la tarea; pero es crear espacios para compartir como comunidad aquello que une a la misma.

Por otro lado, el encontrar la comunidad unida por medio de la acción religiosa se permite crear unidad dentro de la comunidad, ya que hace parte de la identidad y es aquello que unifica a la asamblea de aquellos que pertenecen al pueblo, es decir, para pertenecer al pueblo se ha de pertenecer a la fe judía, para ser parte de ese pueblo elegido por Dios; pero esto es solo la parte a nivel comunitario. En esto vale la pena comentar la identidad de ayudar a los del pueblo, la diferencia que se hace en el extranjero y el propio hermano de raza que no puede ser esclavizado.

Ya a nivel religioso esto implica el tener tiempo para dedicar a la deidad, en este caso Dios, en este momento la verdad es que el ser humano se siente agradecido con Dios y ha de disponer de su tiempo en el que sólo estará dedicado a Dios, en la acción de reconocer que Él es quien ha hecho posible la libertad, la realidad de crear un pueblo de su elección.

Y esto a nivel personal, que se comprende en su relación consigo mismo, con la comunidad y Dios, el ser humano se comprende no en la solitariedad, sino en una vida de relaciones y que el descanso es el ejercicio del encuentro con estas relaciones que lo fortalecen y le permiten reanimarse en el ejercicio de su trabajo, para que sus proyectos, que aunque se consideran individuales tienen influencia comunitaria, tengan un buen desarrollo; es decir, el descanso es el ejercicio que le permite al ser humano su encuentro con las relaciones para que así pueda alimentar su vida y continuar la tarea.

Ahora bien, el descanso tiene una relación con la naturaleza, o dicho de una mejor manera, la tierra también tiene su descanso, y es que en estas normas que ha montado estos libros se encuentra el descanso a la tierra, el cual se dará en dos ocasiones, la primera cada siete años (Lev. 25, 4), los cuales completan la semana en años, y cuando se encuentre desolada, cuando el pueblo de Israel esté en tierra extranjera, en tierra de enemigos (Lev. 26, 34. 35), esto es con dos objetivos.

El primer objetivo es el cuidado a la tierra, por ello ella merece no ser explotada, porque al igual que el ser humano ha de ser alimentada para que continúe con su obra, para la cual fue destinada, esta sería un buen argumento para una pastoral ecológica, en este sentido lo que se busca es poder concretizar que la tierra también tiene ciclos de vitalidad.

Con esto se observa que la naturaleza tiene un valor importante en el desarrollo del ser humano, la tierra no es un ser que está presente pasivo, sino que es un ser activo, más no infinito, es finito y requiere de sus momentos de extraer provecho (trabajar), y su momento de pasividad, en la cual se restablezca de todo aquello que se ha desgastado (descanso).

Este cuidado a la naturaleza es que le ha al ser humano y a toda la creación el espacio en el cual se desarrolla, y del cual se alimenta para todos sus procesos, ya que cada especie cumple con su misión y mantiene estas relaciones en una estabilidad admirable en la que la naturaleza se puede mantener sola, pero ya que el ser humano comienza a explotarla, y la cultura judía se da cuenta de ello, por ello por medio del año sabático comienza a cuidarla y a generar un medio por el cual ella se alimente y se restablezca al orden al que le corresponde.

Estos dos objetivos que componen el descanso a la naturaleza son aquellos principios que buscan que cada uno de nosotros pueda dedicar el tiempo para alimentarse de aquel que si es eterno y no requiere de alimento, que es Dios, el resto de la creación ha de alimentarse dedicarse al descanso para poder cuidar su tarea, poder continuar con su obra, la cual ha sido le ha dado sentido a la existencia; en el caso del ser humano las relaciones con Dios, con la naturaleza, con los demás seres humano y consigo mismo, tarea que no es fácil descifrar, sino que es el proceso de maduración y de encontrar su vida con un horizonte y una misión, con la cual se desarrolle como persona y llegue a la meta que es la felicidad.

Pero en el libro de Números la situación cambia un poco, es el descubrir una serie de dificultades a nivel comunitario, en la crítica a los líderes (Nm 14, 3-4), en este texto el pueblo vive grandes dificultades y se hace presente el sueño de la tierra prometida, y después de la larga marcha se hace real la llegada a la tierra, como la meta de un pueblo.

Pero en el capítulo seis del libro de los números encontramos un pasaje que se reviste de gran importancia, en especial a la fundación de una figura que acompaña al pueblo, dentro de las tribus, es la figura sacerdotal, la que se encarga de animar y cuidar la fe del pueblo.

Una de estas tareas es la de bendecir al pueblo, y se hace bajo una formula particular:

“El Señor te bendiga y te guarde.

El Señor haga brillar su rostro sobre ti

y te conceda su favor;

el Señor te muestre su rostro y te dé la paz”(Nm 6, 24-26)

Esta bendición particular busca que el pueblo en el encuentro con Dios adquiera la paz y la tranquilidad que sólo Él puede dar, que la bendición sea convertida en el descanso del pueblo que en medio de una larga marcha, en la que se ven dificultades, dudas, angustias y demás conflictos pueda en la bendición de Dios encontrar la paz.

Que si se mira hacia el futuro esa bendición se convertirá en la paz de la tierra y del identificarse como pueblo organizado, después de tantos conflictos y dificultades (Buis, 1993 p. 31-32)

En el Deuteronomio

Este texto, a diferencia de los demás del grupo del pentateuco, presenta en el descanso en dos vertientes; una de ellas es descubrir el descanso asociado al lugar prometido por Dios, y por otro lado el descanso impuesto como una ley; existe una connotación que aparece, no de manera muy explícita, sobre el descanso como el lugar de los muertos, el lugar del descanso eterno.

En el Deuteronomio se muestra el descanso asociado al lugar prometido para el pueblo de Israel (Dt. 3, 20. 12, 9 - 10), en el que este lugar que se le tiene prometido ya identificado geográficamente, que es el otro lado del Jordán, lugar de una gran fertilidad en la tierra, prodigioso en esta ubicación geográfica.

Pero este lugar no es un lugar que se entregue y ya se pueda aprovechar, este es un lugar que requiere de esfuerzo por parte de todos para poder adquirirlo, en especial de batallas, de luchas fuertes contra otros que habitan este espacio, pero que ese esfuerzo tiene un mérito que es el descanso prometido en una tierra fértil, un lugar en el que ya no han de pasar necesidad, donde se borra todo aquello que causa dolor para contemplar los cielos, esta realidad propone este lugar un nuevo paraíso, en el que el hombre entra de nuevo a la comunión con Dios.

Pero en este espacio hay algo más, y es que con la llegada a este lugar prometido por Yahvé, se da el descanso porque es el fin de los enemigos, el final de aquellos que causan molestias, de aquellos que amenazan con los planes, lo que señala que el descanso es el vencimiento de aquello que produce molestia de los planes.

Estos enemigos es todo aquello que se ha de desplazar o eliminar para poder alcanzar la felicidad, o concretar el plan de Dios; pero sabemos que esta realidad nunca se va a dar, el pueblo de Israel es de los más golpeados por batallas y guerras por estas tierras.

Aunque las tierras se las ha prometido Dios, por su ubicación geográfica es importante para los imperios y para aquellos que desee manejar el comercio de este lugar del mundo, ya que es un lugar privilegiado, razón por la cual muchos de ellos se querían apoderar de él, y esta es la razón de las innumerables batallas de este pueblo.

Pero aun así, aun en la actualidad, esta tierra es deseada por los judíos ya que allí se dará la salvación y la reconstrucción de la nueva Jerusalén en la que Dios redimirá a los buenos y los dejara entrar al banquete celestial, al descanso eterno; pero aquellos que han tenido maldad serán condenados fuera de la ciudad santa. Siendo esto así a los judíos, en cierta forma esto es lo que los motiva a mantenerse firmes a la verdad y buscando el agrado a Dios para que este les retribuya ese esfuerzo, para que se hagan merecedores de este lugar prometido.

De fondo lo que se puede ver es la realidad de la compensación, sintetizada en que el sufrimiento que se vive, mientras se está en este peregrinar en la tierra, las batallas, los duros trabajos y las diferentes acciones, apuntan a que en el cumplimiento de la promesa sea compensado con la salvación.

Es decir, esta realidad retributiva de la muerte del mal para que el bien pueda surgir está muy presente, no buscando una conciliación o desplazamiento sino la destrucción del mal, hay que eliminar lo malo, lo que estorba o incomoda en el proyecto de vida, para poder llegar al descanso.

Como se puede ver, el asociar el descanso a un lugar y a toda una realidad que lo circunda, es el descubrir toda una simbología y una realidad de un pueblo que en sus acciones busca el descanso de Dios.

Ahora bien el segundo elemento frente al descanso que nos muestra el Deuteronomio es el descanso como una ley firme (Dt. 5, 14), en la cual toda persona o animal deben descansar, este descanso se da por dos razones.

La primera razón es que el ser humano en sus diferentes trabajos, el descanso ha de ser un valor fundamental en la persona, ya que con este recupera las fuerzas que el trabajo le ha desgastado.

Pero teniendo en cuenta que se habla de distintos personajes, hace distinción el texto a sus distintos oficios, los cuales han de ser detenidos por el descanso.

En primer lugar se lo habla al adulto dueño de una casa, al señor o señora de la casa, los cuales trabaja para concretar y adquirir sus bienes, es el progreso de esta persona y de toda su

familia, pero en la vida no todo es trabajo, es el bienestar en equilibrio de sus diferentes dimensiones, el descanso es necesario para no alimentar la ambición, para que la persona que es jefe no se encierre en su trabajo, por ello ha de abrir espacios para el compartir a distintos niveles.

Este texto, a aquel que es jefe de la casa, le propone el tema de abrir la posibilidad a entrar e interactuar en otros contextos diferentes al del trabajo, alimentarse de una vida familiar, de una vida cultural, y de manera especial en este contexto del Deuteronomio, alimentarse de la religión por medio del descanso en la asamblea santa, en la cual se encuentra con Dios y los demás miembros de la comunidad judía, entrando a un mundo cultural y particular para ellos, lo que da como resultado el salir de un ambiente laboral.

A las segundas personas a las que el texto llama a no trabajar, en este día séptimo, es a los hijos, los cuales da por entendido que son personas que aún no tienen una independencia, que todavía tienen una dependencia a la casa paterna sin importar sus edades; dando por entendido que viven en una etapa de formación en sus vidas, preparándose para responsabilidades mayores y posteriores.

Estos hijos a los que se refiere el texto los identificamos como personas que necesitan formarse, que requiere descubrir el verdadero valor de las cosas, reconocer el equilibrio en todo cuanto hacen, es el reconocer que han de buscar lo fundamental en el ser humano; por ello es importante que descubran que lo fundamental no es el hacer y sólo hacer para alimentar la ambición, o el placer, sino que es necesario el descanso, con los fines que ya se han mencionado, el compartir distintos ámbitos y el agradecer a Dios, reconociendo que Él da lo necesario al ser humano para su existencia.

Lo particular de los fines en los jóvenes es reconocer que todo cuanto hace en su vida tiene sentido, tiene una razón de ser, que esta razón es el ser humano que se quiere formar para encontrar la salvación, la santidad, la felicidad, que cada uno de ellos ha de buscar la trascendencia, y en ella descubrir que en la vida cada acción tiene causas y consecuencias, que el trabajo conlleva al cansancio y por ello en el descanso se recuperan las fuerzas.

Los jóvenes por el descanso, en el que se encuentran en el culto pueden descubrir que Dios se hace real en la vida, entregando lo necesario para formarse y llegar a la madurez de vida, descubrir que en el descanso hay un espacio privilegiado para el encuentro con la realidad trascendente, para agradecer cuanto ha dado.

Otra persona que se presenta en este plano son los servidores o los sirvientes, de los cuales se puede contemplar mucho frente al tema del descanso y el fin del descanso viendo la particularidad de cada persona.

En ellos se encuentra la no explotación, en este caso si el pueblo de Israel ha sido liberado de la esclavitud por la acción de Dios, no pueden continuar con lo mismo, es necesario que no sean ahora ellos los explotadores, sino por el contrario sean un emblema de libertad, por ello no es lícito retirar el descanso a un sirviente.

En este modelo de comunidad no pueden permitir la esclavitud, sino la libertad, por ello el día de descanso para que esta persona tenga su espacio cultural en el que interactúe con otras personas, para que tenga una sana diversión o descanso, respetando el espacio para el encuentro con Dios, para la adoración y la acción de gracias, como comunidad creyente.

Se puede pensar en este día de descanso como compensatorio a nivel laboral, y es verdad la persona en justicia no está solamente para trabajar, como persona ha de tener su compensación por todo el trabajo que ha tenido.

La siguiente clase de personajes que aparece en esta realidad son los animales, en especial se nombran los animales que son usados para el trabajo, el buey y el burro, que son utilizados para la siembra y la carga, y son mencionados los otros animales.

Ahora bien si en el Génesis se le encarga al ser humano la creación para que la administre, para que la gobierne (Gn. 1, 28), es así como el ser humano por su condición natural se aprovecha de los bienes de la naturaleza, pero esto no puede ser en una medida descontrolada, por el contrario la palabra apropiada podría ser el administrar a la naturaleza, para que ésta no se acabe, ni perezca, por ello en atención a ella está el descanso del sábado.

En este deber de la naturaleza el ser humano debe dar sus distintos ciclos para que se rehabilite para las cosechas, para que produzca cuanto debe producir, sin aprovecharse de ella, sin explotarla sin sentido y desmesuradamente.

En este mismo pensamiento, a los animales también se les ha de dar su descanso ya que también su trabajo les representa un agotamiento, en cual ha de ser reconocido y darles el descanso para su rehabilitación.

Los animales también tienen derecho a que con su descanso y con la hermosura y trabajo dan gracias a Dios por su existencia, por ello han de ser cuidados.

Ahora bien, el último de los personajes presentados en este pasaje, es el extranjero, el cual por ser aquel que está y no es de la comunidad, también tiene el derecho al descanso, es aquel que aunque posiblemente no crea en el mismo Dios, tiene todo el derecho, no por no ser israelita, sino por ser persona lo hace acreedor de este derecho.

Ya que el extranjero busca un beneficio, éste no tiene que ser explotado por dicho beneficio, al contrario ha de ser atendido como a otro más acogerlo, porque el pueblo recuerda en el tiempo en el que fue errante por países extranjeros.

Lo interesante de este pasaje resulta ser que retoma de nuevo el papel del sirviente y es que este se reviste de manera especial defendiendo al que es esclavizado, pero el punto de comparación es “así como tú”, lo que quiere decir que así como la persona es reconocida con parte del pueblo elegido por Dios, así aquel que comparte con ellos es, por el hecho de ser humano, acreedor del derecho del descanso.

En este pasaje esta sintetizada de manera practica la ley del descanso, la cual se conserva como el “*shabát*”, el día propicio para descansar y darle gracias a Dios en medio de un sano descanso reparador y de contemplación de la inmensa obra de Dios en medio de la comunidad.

Pero vale la pena sacar unos versículos que muestran la realidad de un descanso que se da para cumplir una tarea, el descanso no es para la inutilidad, o para desperdiciar la existencia, por el contrario es para dar pasos hacia adelante en esa existencia.

El el capítulo primero en los versículos siete y ocho, está la siguiente frase que ilumina bien la reflexión sobre el descanso: “En marcha! partid y entrad en la montaña de los amorreos, y donde todos sus vecinos de la Arabá, la Montaña, la Tierra Baja, el Négueb y la costa del mar; en la tierra de Canaán y el Líbano, hasta el río grande, el río Eufrates. Mirad: Yo he puesto esa tierra ante vosotros; id a tomar posesión de la tierra que Yahveh juró dar a vuestros padres Abraham, Isaac y Jacob, y a su descendencia después de ellos”.

Con este apartado del libro del Deuteronomio encontramos que Dios nos invita a marchar hacia adelante, no a quedarnos en la comodidad, sino que el descanso es para avanzar, para crecer, para continuar la tarea que Él nos entrega y que es posible realizar.

Es el responder a un aquí en un ahora, en el que se busca por la acción del pueblo construir la justicia y la paz en el encuentro y en la identidad como pueblo elegido (Sánchez 2002 p. 54-59).

En los libros históricos

En esta serie de libros el tema del descanso es muy diverso, ya que el momento histórico del pueblo de Israel es muy complejo de ver, ya que en esta parte del mundo grandes batallas y guerras se presentaron por el dominio de este espacio tan provechoso, por tres razones principalmente.

Una razón fundamental es el paso del comercio, ya que este lugar en el que se ubica el pueblo de Israel es el paso más seguro para el comercio, ya que el transitar por el desierto era la muerte, un suicidio en ese tiempo, por las complicaciones propias, por lo tanto el imperio que dominara este paso aseguraba el comercio del extranjero, regulaba y el navegar no era una potencia, las caravanas se presentaban en medios de transporte terrestre.

El comercio de los imperios es la dependencia de la existencia del mismo, en el que se suministra los flujos para las batallas y las nuevas conquistas.

Por ello, en las diferentes caravanas de los imperios del norte y del sur, buscaban la dominación de este espacio, claro está, es una de las razones por la cual esta tierra es apetitosa por los grandes imperios.

La segunda razón en la fertilidad de la tierra, al estar bañada por los flujos de agua, hace que este espacio sea el ideal para la siembra y el sostenimiento de la humanidad; ya que esta tierra es muy fértil, hidratada, con diversidad de árboles frutales y de especies, la hace un paraíso para el sostenimiento de la población, por ellos los imperios la desean para instalar campamentos, de los cuales salen diferentes batallones a conquistar más terrenos.

Pero estas dos razones ya son suficientes para causar guerra y ambición entre los pueblos, para buscar dominar, y es de saber que el pueblo de Israel fue de desarrollo lento a comparación de otros; aunque en batallas gano frente a pueblos que habitaban aquellas tierras el pueblo era un pueblo pequeño que con el tiempo iba creciendo, y al crecer la población crece el pie de fuerza para las batallas.

En esto se conoce que el desarrollo del pueblo se da alrededor de las fuentes hídricas, y estas fuentes generan las batallas por dominarlas.

Pero la tercera razón, es aquella que nos parece que es importante en estos hechos históricos que enmarcan esta realidad del espacio que ocupa el pueblo de Israel, en los que se dan hechos que marcan la realidad, en la cultura y en la religiosidad de este pueblo, y es el deseo ambicioso del poder, el querer poseer la tierra y el dominio.

Pero esta sed de dominio es una forma de adquirirlo y poseer la tierra, sino es el deseo de arrasar a los que habitan en ella, es el deseo de eliminar al que está allí, en este marco se nos presenta la realidad de la ambición del ser humano.

En este marco, al interior del pueblo de Israel se presenta en medio de la ambición, la realidad del pecado, el alejarse de Dios buscando los intereses propios y no el bien del pueblo, por ello es castigado con la disolución y el destierro, el volver a la esclavitud, a la falta de descanso en tierra extranjera, a ser violentado en la dignidad de pueblo.

Esta realidad se hace presente en medio de la comunidad israelita, que esta inicialmente organizada sin un rey, es mediada por el papel de los jueces que imparten justicia y buscan el bienestar común del pueblo, ellos están encargados de buscar el cumplimiento de la ley y de la palabra de Dios, cuidando del arca de la alianza.

Pero al sentirse que era un pueblo diferente, por no tener un rey, aunque reconocía a Dios como su rey, ellos querían que fuera uno de mismo pueblo que tuviese la capacidad de dirigirlos, como en su momento lo hiciera Moisés, y por ello piden a Dios, con una insistencia agotadora la elección un rey, y allí nace la monarquía, para algunos el error del pueblo judío.

Al mezclarse la realidad monárquica con la realidad del pueblo, inician a hacerse notorias las ambiciones del rey de turno, aunque se reconoce las grandes obras de los reyes, reconociendo en ellos la bondad de un Dios que se hace tangible en sus obras por las cuales le dan paz a cada uno de los miembros y al pueblo en general.

Obras grandes de los reyes como lo son, el unificar a las tribus en un solo reino, es el edificar un templo para la adoración a Dios, las innumerables batallas que se han ganado, la unidad de un pueblo en la fe y en los objetivos para generar progreso, todo un mundo de situaciones que se valoran y que el pueblo de Israel recuerda y aprecia; a pesar de las dificultades que viven la

monarquía, las ambiciones y el pecado, razón por la cual Dios se aleja y los entrega a sus inicuos perseguidores, llegando la ruina para este pueblo.

Claro está, que las consecuencias de estos actos ha de traer la enseñanza grande y futura para esta comunidad, aprendiendo el respeto y la necesidad de no alejarse de Dios, guardando sus preceptos y sus mandatos, reflejando el deseo de justicia y derecho en cada uno de sus hermanos, buscando el bienestar de todos los pueblos.

El pueblo de Israel descubre en diversas realidades la importancia del descanso, y en ella la humanización de los hombres, aunque suene redundante, es importante reconocer que en medio de las batallas y las ambiciones a las personas se les trata como objetos, se cosifican, como aquellos que entregan la vida como parte del oficio, como el peón en el ajedrez que es sacrificado por cubrir una figura de mayor importancia (Bover y Cantera, 1957. p. 260-1257).

Pero el descanso que se nos presenta se nos da en momentos precisos que alimentan nuestra realidad, que permite ver la situación real que el pueblo está viviendo, es la respuesta que se necesita frente al cansancio y peso de la historia.

En el desarrollo de estos libros se encuentran cinco formas de entender el descanso, las cuales se pueden ver de manera clara en ciertas citas bíblicas que nos lo expresan de manera explícita.

a. El descanso como el dejar de hacer

En el tiempo en el que el pueblo de Israel se siente agotado se ve cómo el busca el bienestar y cómo se dejan de hacer campañas por conquistar la tierra, y poder estabilizarse y vivir un espacio de tranquilidad cada día, y esa paz o tranquilidad se da en el momento en el que no haya más guerras ni batallas, esta se hace posible cuando el pueblo se encuentre en la realidad de la inexistencia de los enemigos, sólo allí podrá encontrar ese bienestar que busca, que se hace presente con la promesa de la paz (2S 7, 11), esta realidad se ve en la medida en que el pueblo de Israel se tome de la mano de la voluntad de Dios.

Esta experiencia de tranquilidad se le hace tangible al pueblo en la medida en que está sentada la paz con sus enemigos, pero por la historia que se conoce es una realidad que no va a llegar,

pues este pueblo se encontrara en una continua batalla, con diversos pueblos que quieren invadir y conquistar el espacio que este habita, incluso hasta el día de hoy.

Pero el sueño de un descanso es el poder dejar de lado la angustia y no tener que hacer campañas de conquista o de guerra, y esta realidad en este relato de manera particular se hace real, pues Dios les da un tiempo de paz y el pueblo comienza a estabilizarse un poco, dejando de lado tantas batallas que dejan como recuerdo el dolor, y en este breve descanso comienza a estabilizarse bajo la figura de la casa, que tendrá una gran importancia que se verá a continuación.

Con esto se ve que para el judío la figura de casa y de estabilidad, que están unidas en el significado, es la casa el lugar de la paz y la tranquilidad, en el que se ha de dejar de lado las campañas por defenderse y se vive de manera directa la paz con sus vecinos, es el descanso para el guerrero en medio de su familia, el descanso del pueblo y el momento del encuentro en familia y el encuentro con Dios, de regreso al templo.

Pero, ¿con qué identificaremos esta casa?, esto que le significa descanso al pueblo de Israel, puesto que la estabilidad y la paz es el sueño del descanso y el ser humano está en la continua búsqueda de esta realidad, que se haga visible en un lugar, por ello en primera medida se identifica con la casa, con el hogar, al cual se pueda llegar a descansar sin necesidad de estar e continuo movimiento, sino llegar allí a descansar.

Pero en el libro de Esdras se presenta el lugar con el que se asocia el descanso, y esta es la ciudad en la que se hace real el descanso, y es en Jerusalén, donde los israelitas encontraran el lugar para descansar en esta ciudad en la cual se acoge al israelita para que descansa y se dé al descanso (Esd 8, 32), siendo esta ciudad encantadora para el descanso por dos razones que motivan el descanso.

Una de las razones es que allí se centra todo el comercio del pueblo de Israel, razón por la cual el israelita que llegue allí no tendrá necesidad material de nada, tendrá a su disposición todo cuanto requiera para su subsistencia.

Ya que esta es una ciudad de paso necesario de los israelitas, en la cual siempre encontraran acogida, siendo la capital, es de gran representación, fuente de vida cultural, social y política para este pueblo que ya se encuentra estabilizado en un contexto tan diverso y variable, ya que habían llegado del destierro de babilonia, lo que hace que esta ciudad que debe ser restablecida para la

restitución de un pueblo que se encuentra destruido por la deportación y el regreso progresivo que se da.

Esa ciudad se vuelve el signo de la esperanza para un pueblo que quiere reorganizarse, y para ello ha de iniciar un caminar para restablecer lo que era antes, y para ello comienza a liderarse una campaña de reconstrucción, una campaña en la que el pueblo israelita encuentre un verdadero descanso, por ello se ha de reconstruir el signo de unidad de los israelitas y en torno a él volver a establecer todo aquello que gira entorno a esta emblema del pueblo.

La segunda razón de la importancia de esta ciudad, es el templo de Jerusalén, el cual significa la unidad del pueblo elegido, ya que él tiene un encuentro con Dios por medio de los sacrificios, de las ofrendas y del culto en general.

El pueblo encuentra en esta realidad la capacidad de encontrar la verdad de Dios, y es que en Él encuentra el descanso de la estabilidad, el poder quedarse quieto y contemplarlo, porque sólo en Él se encontrara la paz y el poder cesar las actividades, principalmente la guerra, porque ya con Él el pueblo israelita encuentra la paz con sus vecinos, el confort de no tener que ir a la batalla y la estabilidad del encontrar un hogar en el que está su refugio.

Pero en este estado de confort, se da por la cesación de las grandes batallas y llega el momento de estabilizarse de nuevo en la comunidad judía, reconstruyendo su identidad como el pueblo elegido, que busca una identidad en Dios, por ello ha de aprender de cada experiencia para poder agradar a Dios, sabiendo guardar sus preceptos, atender a su verdad, por ello la reconstrucción no sólo se hace en lo físico, sino también en la verdad de un corazón que quiere encontrarse con Dios.

Debido a esto busca la estabilidad de la casa que es el poder garantizar su vida en la verdad y en la paz de su misericordia, en el poder quedarse de nuevo en la quietud de un sábado para dar gracias a Dios y contemplar su obra en el mundo.

Pero esta quietud que encuentran no es una desentendida de la realidad, es la quietud de no tener que estar a la prevención, puesto que hay mucho que hacer para reconstruir la comunidad que ha sido abatida.

Ahora bien, esta esperanza de reconstruir su identidad comunitaria no es pasiva sino activa, es de ponerse a trabajar por cada el bien de la comunidad, dejando de estar en batallas pero comenzando a dar identidad de casa a una comunidad representada en el templo y en la ciudad santa.

b. El descanso es la reparación

Esta segunda manera de ver el descanso desde los libros históricos nos muestra que el descanso repara a aquel que ha sido fraccionado, para darle una identidad y reflejar allí la verdad de un pueblo elegido por Dios.

Este pueblo que ha vivido innumerables momentos en los cuales su existencia se ha visto amenazada, se encuentra en momentos que requiere una identidad que le restablezca, por ello se busca un signo por el cual sea identificado de los demás pueblos de la tierra y así restablecer lo que se le ha quitado.

Por ello en el libro de Josué se narra con que acción se le da identidad a este pueblo, y este signo se hace por la circuncisión (Jos 5, 8), un acto por el cual el pueblo judío se iniciara a distinguir de los demás pueblos.

Por este signo el pueblo comienza a identificarse como un pueblo, y en este se restablece de su condición de esclavo en Egipto, ya que allí había perdido su identidad, mediante este signo se le es restablecida porque ya este pertenece a una comunidad.

Lo que quiere decir que no siempre el descanso es un gesto de quietud o de sosiego en medio del trabajo, es la tranquilidad de ser reparado en su dolor, el ser restablecido en su humillación, el ser conducido por la verdad a la misericordia de Dios, en la identidad reestablecido.

El pueblo de Israel aunque haya salido de Egipto su dolor por haber sido violentado en la esclavitud, se hace una marca que les recuerda su libertad y su identidad como pueblo elegido, defendiendo así y restableciendo al débil que ha sido violentado.

Ya se ve que el pueblo de Israel requiere de la restitución para hallar su descanso, pero este solo se hará posible en la medida en que se defienda el pobre, en la medida en que aquel que ha sido menospreciado y menos valorado encuentre consuelo.

Por ello, Dios escucha la oración del pobre y le acompaña para que este encuentre consuelo y sosiego en medio de sus angustias y de sus dolores, como vemos en la oración de Ana, por su dolor de no poder ser madre, y en medio de su oración descubre la acción misericordiosa de Dios y reparadora, en la que al pobre le da aquello que merece en justicia, mientras que a los que han tenido bienestar les ha llegado el momento de trabajar (1 S. 2, 5), este pasaje refleja cómo esta identidad que ha sido ultrajada, busca ser restablecida por la misericordia de Dios, es allí donde ocurre la reparación, donde Dios compensa los sufrimientos de su comunidad.

c. El descanso como la muerte

En diversos pasajes de los libros históricos se encuentra que la muerte es el descanso eterno, pero se ha de entender que en las cosmovisión judía existe el cielo, la tierra y el infierno el “*sheol*”, como lugares a los según sus actos serán llevados, en el cual existe el cielo, o los cielos en la concepción de Babilonia, en la cual se ve en tres grados donde dios habita en el grado superior, influencia a los israelitas, razón por la cual la palabra “*cielos*” está en plural, este cielo es la casa de Dios y el lugar de los muertos virtuosos, justos, donde no se muere sino que se vive en Dios; y está el infierno que es el “*sheol*”, el lugar de los muertos, de la condena, el sufrimiento y la desolación por la ausencia de Dios; lo que hace distinción entre estos dos lugares que están unidos por la tierra, lugar en el que el hombre busca la plenitud de su existencia ya que vive por Dios y en Dios y según sus actos se acerca o se aleja, lo que en la muerte representara el lugar al que ira (Marchadour, 1980 p. 5-14).

Ahora bien la muerte es este paso a la eternidad, donde al ser humano no se le podrá dar un respuesta certera de lo que es la muerte, más de Aquel ha sido el único que ha muerto y resucitado abriendo las puertas del cielo, que aún no es de comentar; con ello vemos que la concepción de la muerte entre los judíos es diversa.

En el segundo libro de Samuel (7, 12), encontramos que la muerte y la llegada al cielo junto a Dios es un premio a quien ha vivido la justicia y el derecho, a quien ha vivido de acuerdo a la voluntad de Dios, y él le premiara con un lugar de descanso placentero, en el que quedara asegurada su descendencia en el trono, la plenitud de la vida humana, su realización.

Al igual, en el segundo libro de los Reyes (20, 21), la muerte es un paso de descanso en el que se encontrara con los progenitores y su fama y su reino continuara en la memoria y presencia de todos.

Pero este paso también es un momento de desolación, un lugar donde habita la quietud, donde el vacío se hace predominante, se hace el descanso de la soledad, como lo narra el segundo libro de crónicas (36, 21), en el que la devastación de la tierra es para que ésta pague sus sábados, esta figura de desolación nos presenta el castigo en medio de la soledad, que aun así descansa porque le permite a los habitantes de estas tierras valorar esta obra maravillosa de Dios y cuidarla.

Con esto podemos apreciar que para los libros históricos el descanso como la muerte es el final definitivo, en el que ya se pasa a descanso pues ya no se puede hacer nada, es la ausencia absoluta, que se obtiene según la justicia que se haya practicado y se tendrá una muerte tranquila, o por el contrario una muerte en medio de la soledad y del olvido.

d. El descanso como lo anterior y posterior a las acciones

En los libros históricos existe un común que es el presentar el descanso como un momento anterior y posterior a las acciones, es decir hay un momento que las preparan y un momento que se da como resultado.

Las acciones son preparadas y pensadas para un futuro en el cual todo ha de concretarse en la acción; es el hecho en el cual el ser humano ha alimentado de una serie de elementos con los cuales ha tenido las fuerzas suficientes para tomar las decisiones y para llevarlas a cabo, se va a la misión y regresa victorioso con la frente en alto y reconociendo que ha podido con la tarea, pero que esta le ha agotado y por ello se ve en la necesidad de regresar al descanso para recuperar fuerzas y volver a la misión; el segundo libro de los Reyes nos lo presenta de una manera gráfica, con una imagen de Eliseo, donde en sus continuos viajes se hospeda en una casa, y la casera, sabiendo que ha de salir a cumplir la tarea que Dios le ha encomendado, ha de regresar y piensa en acomodarle un lugar para que cuando llegue descanse (2 R 4,10).

Por ello, el descanso está al inicio de una acción, y después de ella, ya que alimenta la vida y la repara. En los libros históricos no sólo se presentan en este contexto, es diverso en el que se presenta esta situación en los relatos.

Uno de los contextos en los que se presenta el descanso como inicio y fin de la actividad es en la guerra, ya que en ella se ven los intervalos de tranquilidad y paz; el pueblo de Israel se ve siempre en medio de conflictos, por el tema de tierra, o cualquier otro tema en el que algún imperio de norte o de sur lo quiera dominar.

Vemos que frente a la guerra existe un antes y un después, se puede hacer una distinción entre estos dos, sin tener la necesidad de descifrar el conflicto para descubrir la verdadera razón es importante ver que el tiempo va pasando y en él van ocurriendo ciertos sucesos, en los cuales no

siempre tienen una razón fundamental, pero sí todos los actos tienen unas causas y unas consecuencias que no siempre son las mejores para los actores del conflicto.

El momento previo a la guerra, o al conflicto, es un descanso, es el momento de confort, en el que el pueblo disfruta de la libertad y de la paz que Dios les ha regalado, y se está disfrutando y trabajando por el progreso de la comunidad.

Esta realidad se ve interrumpida por la guerra, por el completo, por la calamidad, o por aquello que deja sin bases la existencia de la comunidad, este hecho interrumpe y termina con el confort y el bienestar del pueblo, razón por la cual el pueblo se llena de angustia y dolor, del sufrimiento propio de la guerra en la cual todos los actores tienen pérdidas.

Algunas personas culpan la existencia de la guerra al pecado y ambición del ser humano, al que el pueblo se aleje de la voluntad de Dios, a la injusticia, y la guerra se convierte en el castigo de Dios para un pueblo, y en parte tienen razón, aunque Dios no castiga, los actos del ser humano se tienen consecuencias, y por sus ambiciones e individualidades se da el alejamiento de Dios y con ello las guerras por la búsqueda de propios proyectos.

Ahora bien, no todo es eterno, sólo Dios, y las guerras encuentran su final, pero la historia muestra que después de una pasa el tiempo, corto o largo, pero llega otra guerra; pero cuando la guerra termina llega el descanso, a pesar de las pérdidas que se pudieron dar se puede llegar al descanso después de la guerra, y volver a restablecer la identidad de un pueblo.

Es aquí donde entra el papel del ser histórico capaz de aceptar las dificultades de la historia y sigue luchando y levantándose por construir su vida, su libertad y su trascendencia.

Como es el caso que se narra de Josué, el cual después de grandes batallas logra adquirir la tierra para dárselas en heredad a los israelitas, para que ellos encuentren el descenso de la tierra prometida después de un gran camino de esperar, de esforzarse, de luchar, de pasar la gran prueba de purificación (Jos 11, 23).

Pero la paz no siempre se da en la victoria, se consigue tras pérdidas, tras el dolor de entregar todo esfuerzo por lo que se ha luchado, como es el caso de Josué y Hebrón, al cual se le entregó una parte de la tierra por obtener la tranquilidad y la paz con los cananeos, que se obtiene con la

acción de Dios en la historia, por ese Dios que se hace real y busca el bienestar del pueblo y la paz con sus vecinos a pesar de las posibles pérdidas (Jos 14, 15).

En torno al sábado hemos de reconocer su importancia en cada uno de los aspectos de la vida del judío, este día está destinado al descanso, de toda la creación, un descanso contemplativo, un descanso reparador que se hacen en medio de la asamblea santa, por medio del encuentro con Dios y para el encuentro como comunidad para fortalecer la identidad.

En este descanso es un hecho que el pueblo israelita se detiene en sus quehaceres para dedicar su tiempo a dos elementos principalmente.

El primero de ellos es la atención al culto a la oración para el encuentro con Dios, de una manera contemplativa, agradeciéndole por todo lo que ha dado a la humanidad en la creación y la bondad que ha tenido a lo largo de la historia de la misma, por la cual Dios les ha dado la libertad, y se ha mostrado en cada detalle de la existencia del ser humano; por ello el pueblo que ha sido beneficiario de esta realidad ha de sacar de su tiempo de descanso un momento dedicando sólo su tiempo a él, sin preocuparse por nada más, por nada que le exija más que estar contemplando la obra de Dios y agradeciendo por ella.

El segundo elemento para el cual está dedicado el sábado es para reconocerse como pueblo, construyendo su identidad alrededor del reconocimiento de su Dios; por ello, es de vital importancia el que se acerque a la asamblea en la cual se encuentra con compañeros de la tarea que dedican su tiempo y de sus fuerzas para cumplir las metas que se han planteado como comunidad para su propio progreso, para que ellos como pueblo elegido por Dios se sientan como tal, los cuales han de mantener la unidad entre ellos y Dios por medio de la asamblea santa, en la cual se encuentran con Dios por medio de su palabra, en la oración y en los sacrificios.

Por ello Dios, en los relatos de estos libros se muestra como aquel que corrige a su pueblo por medio del castigo por ser desobediente, por no conservar los sábados ha de dedicarlo por setenta años en la deportación, es el castigo por no conservar el sábado (2 Cro 36, 21) en la cual el pueblo elegido sufre por sus propios crímenes. En la conservación del sábado se ve que se reviste de importancia, tanto que es considerado sagrado, este día es el detenerse en la marcha para poder contemplar la realidad de Dios, por ello se toma energía para continuar el trabajo que ya se venía haciendo, convirtiéndose el descanso en el marco del trabajo, donde se alimenta, se le da sentido, y se ofrece, en los sacrificios y ofrendas de lo mismo que se ha trabajado.

Por otro lado el descanso para los libros históricos, descubriendo al descanso como el marco de las acciones, se ve que el mundo está en una dinámica constante de la buscar por medio de las acciones la tranquilidad de la vida, el descubrir que puede llegar a ese descanso ideal por medio de sus acciones y decisiones.

Por ello, el descanso es el motivante y el fin de las acciones, las enmarcan. Se puede afirmar esto ya que vemos que el descanso es lo que se busca en la historia del pueblo de Israel, del pueblo que busca la plenitud en Dios y su descanso junto a Él, poniéndolo como el motor de un pueblo y el fin del mismo.

e. “El espíritu descansa en él” (2 R 2, 15)

En este pasaje es supremamente interesante el encontrar como el término de descansar se usa como el habitar, en unas traducciones está como el reposar, y en donde se reposa se tiene una inmensa injerencia, aquello que reposa en el ser de la persona se le hace visible.

La realidad de la dimensiones del ser humano son muy variables y muchas veces inexplicables, pero se han ido descubriendo porque aunque están en el interior del ser humano no son inmóviles, no son inexpresables, sino por el contrario son totalmente manifiestas en la realidad del ser humano, en sus distintas dinámicas de relación, es ser humano comparte con otros para manifestar o que hay en su ser; por ello si la persona en su ser conlleva el amor de Dios en medio de su vida, pues esto manifestara.

El ser humano manifiéstalo que hay en su vida y en el momento de expresarlo explota aquello que habita en él, que puede estar en reposo pero que se ha de manifestar en el momento indicado y aquellos que estén cerca y sepan reconocerlo, reconocerán lo que hay en el corazón del hombre, si hay esperanza lo manifestara en lo positivo de su acción, pero si por el contrario hay dolor y angustia, pues lo manifestara; pero si el pueblo de Israel se siente esclavizado pensara como esclavo, pero si se reconoce como el pueblo elegido de Dios pues sus acciones manifestaran la elección que Dios ha tenido con ellos.

En los libros sapienciales

Entramos a un grupo de libros bastantes densos en sus contenidos, que tienen mucho que contar frente al tema del descanso, puesto que en estos hacen manifiesta esta realidad de un pueblo que concretiza sus enseñanzas en los textos, pero que son el sumario de unas experiencias que vive el pueblo en distinto tiempo y contexto.

Estos textos no son sencillos en su comprensión, pero al tema del descanso nos aporta bastante, ya que el ser humano en su deseo de realización de vida, desea el no tener la preocupación de las cosas, para así acercarse con tranquilidad, y libre de cualquier situación que lo oprima, para este encuentro con Dios; por ello, encontramos una realidad cercana en este aspecto al recorrer los libros sapienciales.

a. El descanso físico

Este descanso lo identificamos como la necesidad del ser humano que por sus distintas actividades consume bastante de sus energías físicas en cada una de sus actividades, que esto le produce un cansancio y que es necesario que para compensar su cuerpo descanse, en algunos casos durmiendo, en la sana recreación o en el hecho de no hacer nada.

Esta realidad es la más cercana que se tiene referente al descanso, es una realidad que en el común de las personas se tiene, pero este descanso es algo más que la quietud de nuestro cuerpo, es el ser que se humaniza en la realidad de actuar, de intervenir en la historia con acciones que lo alimenten energéticamente, como el alimento o el sueño, sin decir que estos sean reemplazables por el contrario, se reconocen necesarios para la existencia del ser humano.

El descanso es la no turbación, que no sea acosado, ni explotado, ni esclavizado, sino que el ser humano disfrute la libertad sin que esto implique que los malvados sean quienes dominen, sino que se venza el mal y se descubra la persona libre, dando a entender que el ser humano requiere de la libertad, y en la libertad física, como la persona que toma sus propias decisiones es capaz de dar al mundo aquello de lo que tiene (Job 3,17).

Job nos enseña esta bondad en el corazón que reconoce sus límites y sabe que es lo fundamental en su existencia, que su tarea está en el agradar a Dios y permanecer firme a esta

verdad, aunque sabe que la turbación le ha de llegar, y que a pesar de ello su esperanza está puesta en lo superior, lo que motiva sus acciones apuntadas al final en la plenitud que es Dios.

Por otro lado, diferente a lo que nos enseña Job donde lo fundamental del descanso es pasar la perturbación con valentía para para llegar al descanso de Dios, encontramos en los salmos un descanso físico como aquel que es merecido, que es apropiado para el desarrollo del ser humano que requiere de la capacidad de darse a los demás para descubrir que su papel en la humanidad se reviste de una gran importancia, y esta importancia es ser emblema del amor de Dios, darle el lugar en la existencia que le es merecido, este valor de reconocer a Dios en el lugar de la vida que se merece, es digno de sacrificio del descanso (Sal. 132 (131), 3 – 5), lo que da a notar que el ser humano en este ejercicio de cumplir la tarea le resta al descanso, por un sentido de responsabilidad y cumplimiento, y el valor mismo de la tarea, el valor de descubrir que sus acciones son significativas por el fin que involucran, y estas actividades requieren de un desgaste.

Estas realidades son en muchos casos las que agotan las que exigen esfuerzo, que hace que el ser humano en verdad encuentre un descanso en la satisfacción de la tarea cumplida, en la satisfacción y de la obra hecha, y no en el afán del incumplimiento y la mediocridad, sino que el descanso se da en la medida en que el ser humano cumpla con su tarea, la cual le fue encomendada.

b. El descanso libre de angustias

En el mundo el ser humano busca que esté libre de aquello que le perturba, aquello que le quita la paz, que le quita aliento para continuar en la tarea de servir con amor y pasión, lo que se llama comúnmente angustia. Siendo producida por acciones externas que no le permiten un gusto desarrollo de la verdad que se presenta, bloqueando las acciones que ha de realizar para un encuentro real con Dios.

En las angustias vemos que hay factores que las alteran, como es el malestar con el que vive la persona, por factores que le bloquean el libre trabajo, o las dificultades familiares.

Job es uno de los personajes bíblicos que más complicaciones y angustias humanamente presenta la historia del antiguo testamento, y es que él se siente desolado en su vida, por

múltiples situaciones que se le presentan, entre ellas está el descubrir la ausencia de paz en su vida; en una de estas situaciones de vida siente que las angustias son aquello que le carcome la piel, que no le deja vivir en paz ni en la tranquilidad, sino que por el contrario, le acaba la vida y que por ellas no encuentra el descanso que le puede dar Dios, librándolo de sus penas para así buscar siempre su amor infinito (Job 30, 17. 27).

Por otro lado estas angustias desde siempre le quitan el reposo, aquellas que le perturban y no lo dejan en la tranquilidad de los hijos de Dios, sino que lo han dejado anclado y sin poder encontrar sosiego, (Job 3, 26).

En estos sucesos son realidades que se hacen presentes en la vida compleja de Job, pero no siempre es la misma situación, a veces la perturbación no se da por situaciones presentes, sino por factores externos y por el pensar en el futuro.

En el pensamiento del malvado, y ya que el justo le incomoda, planea hacerle daño y quitarle el descanso, alejarlo del bienestar y perturbarle para que se sienta culpable y crearle angustias, algo parecido que con Job, pero estas acciones del malvado es advertida, para que no haga aquello que perturbe la casa del justo (Prov. 24, 15).

Pero por otro lado está el pensar en el futuro, en el que no hay malvado, pero que las acciones presentes tienen una clara consecuencia futura, en especial la formación de los hijos, los cuales ha de ser conducidos con cuidado para que ellos sean el futuro de la vida que se ha construido en ellos y para ellos, por ello es importante la corrección para que sean en el futuro el descanso de los padres y la alegría (Prov. 29, 17).

c. El descanso en la acción de Dios

Para este punto se ha encontrado una gran lista de citas bíblicas que orientan el análisis, pero es de resaltar que en la acción de Dios se encuentran tres elementos que compendian lo que se descubre.

La primera de ellas es descubrir que el amor de Dios se hace presente e interviene en la historia para dignificar al hombre, para que mediante el descanso encuentre su realización la

satisfacción de su obra en la verdad de una vida que se entrega constantemente, que su tarea no es inútil, ni infértil, sino que por el contrario es significativa para el mundo.

Esta dignidad que se le da es para que el ser humano se encuentre valorado en sus actos y en su intervención en la historia de otros, por ello es que Dios le ofrece la salvación porque por medio de Él puede llegar a la plenitud de su vida, en la que encuentre el descanso de una tarea bien hecha, una realidad bien vivida. El descanso dignifica porque todo esfuerzo, desgaste y acción ha de ser valorada y debe ser compensada en el descanso.

La segunda acción que ofrece Dios por medio del descanso es la esperanza, la esperanza en la salvación, de un mundo nuevo que se hace no en una tarea sin sentido, sino que por el contrario se hacen llenas de sentido las acciones, porque ellas demuestran esa libertad dada al ser humano en la que su trabajo toma el rumbo que él desea, estos textos sapienciales demuestra que la persona es libre de elegir el camino, pero que Dios le propone uno que lo llevara al descanso y a la satisfacción de la vida por medio de sus acciones.

El tercer ofrecimiento de Dios es que el ser humano debe alimentar su existencia, debe acercarse a aquello que le de fuerzas para continuar, que le guie en el caminar, en el placer de descubrir que encuentra un lugar o una persona que le genere confort que le repare en medio de los errores o en medio de las cosas que no se entienden del caminar que causan dolor o malestar pero que se ve solucionado con el lugar que ofrece Dios, en medio de la vida cotidiana; y es que Dios se vuelve el lugar que repara al ser humano que le señala el camino que ha de tomar, que es el alimento para continuar su caminar, el lugar donde encuentra verdadera paz que le permita suspirar para continuar entregando su vida en cada momento.

El ser humano requiere ese sitio donde sus fuerzas no se vean agotadas, sino que por el contrario restablezca estas fuerzas, llegar y descansar y encontrar un refugio a sus dolores y angustias, o el simple agobio de la tarea encomendada que a veces se muestra imposible, pero que el trabajo realizado tiene su satisfacción.

Algunas de las citas encontradas que resultan relevantes son: Salmos 16, 8; 23 (22), 2; 39 (38), 13; 62 (61), 6; 77 (76), 2; Prov. 4, 16; 21, 16; Sab. 4, 7; 8, 16; 30, 17; Si 22, 9; Qo 4, 6.

d. El descanso es la sabiduría

En la realidad del deseo de encontrar este descanso que sólo Dios es capaz de dar se encuentra que ese elemento tan deseado en verdad solo se encuentra en cuanto se es capaz de hallar la sabiduría que sólo proviene de Dios, de ese buen Dios que se hace real y tangible cuando se descubre lo verdaderamente fundamental en la existencia del ser humano.

En verdad el valor máximo del ser humano para hallar verdadero descanso está en el poder contemplar que Dios se hace presente en la historia y el poder calcular con sabiduría sus fuerzas y sus límites.

El texto del Eclesiástico (Sirácida) menciona que la sabiduría, la cual le da la facilidad al ser humano de poder contemplar sus límites pero teniéndola en ella encontrara descanso, por ello se vuelve deseable, se torna un poco ambicioso el tenerla, porque con ella el ser humano tendría la razón de su existencia, con ello hallaría el descanso tan soñado en el confort de la eternidad (Sir 6, 27 – 28); es de resaltar que la sabiduría equivale a la capacidad de conocer la verdad de Dios en la vida del hombre.

Pero por otro lado al final del mismo libro hablara que esta sabiduría no se adquiere como quien se encuentra con la sabiduría y ya la posee, no, por el contrario el ser humano ha de trabajar por ella, ha de buscarla y construirla a lo largo de su vida con cada una de las experiencias que vive, que le permiten descubrir el verdadero valor de darle sentido a la existencia, y esa es la sabiduría por la cual se encuentra el descanso real.

En los profetas

Los profetas a lo largo de la historia son catalogados como aquellos que tienen las palabras de Dios, queriendo definir su tarea en dos funciones básicas, en anunciar y denunciar, pero su tarea va más allá. Ellos por su condición de vida, y ya que Dios los ha elegido para que sean su voz les entrega un don particular de ver en la realidad la voluntad de Dios, de tener un punto de vista particular frente a las situaciones que se les presenta al pueblo de Israel, y desde allí quieren acercar a los israelitas a la verdad de Dios.

Los profetas aparte de anunciar el Reino de Dios, denunciar las injusticias, pero ellos también son la voz de Dios en el contexto en el que se presentan, dando un punto de vista, mirando la realidad desde los ojos de la fe.

Ahora bien, si eso es ellos se han presentado frente al tema del descanso, razón por la cual inspiran unas palabras en el que esta realidad de Dios se hace presente en el descanso del ser humano, pero bien en ello se expresa de una manera práctica, ya que los profetas presentan estas realidades de una manera incorporándose a la realidad del judío, en medio del pueblo, y lo hace de manera de orientación de vida y no de ley como pretendían los libros del Pentateuco.

En el descanso se encuentran varias variables para el tema del descanso en los profetas, los cuales van presentando su punto de vista de acuerdo al contexto, donde se encuentra un contexto de pre exilio, donde los profetas anuncian las faltas del pueblo con Dios que han de ser castigadas, pero que aún allí en esa situación está presente la esperanza de la salvación; el exilio donde los israelitas son castigados con la salida de su tierra, perdiendo la identidad de pueblo y en Babilonia pierden parte de sus tradiciones; y por último el post exilio, donde vuelven a la tierra prometida para reconstruir esa identidad de pueblo y recuperar sus tradición, de manera especial, alrededor del templo, donde está fundada su identidad de pueblo en lo cultural y religioso.

a. El respeto al descanso “*shabát*”

El descanso es un espacio que para los judíos había tomado un tinte sagrado, pero en el pre exilio el pueblo se aleja de esta realidad haciendo que este no tenga tanta importancia, volviendo a explotar al pobre, irrespetando el sábado para trabajar buscando la ambición parte de los grandes

personajes del pueblo, y el no guardar el sábado se convertiría una de las faltas que los profetas comienzan a mostrar a los judíos.

Pero esta realidad se da por la ambición y la explotación de aquel que debe trabajar para sostenerse, mientras muchas realidades de libertinaje circundan al pueblo. Este es un momento de confort, pero el confort cuando pasa los límites resulta ser negativo, ya que permite la holgazanería y el libertinaje, y esto es lo que atacan los profetas, el mundo de libertinaje y perversión (Is28, 12).

Se ve en este caso un esquema del peligro de los límites en el descanso, si en poco es la esclavitud, que trae con ello ambiciones, y por otro lado el tener bastante descanso se convierte en libertinaje y da pie para el pecado, por ello el profeta busca que el respeto al descanso se haga real, se haga tangible en esta búsqueda por la justicia, por el punto medio sin caer en abusos, por parte del pueblo.

Pero ahora bien, si el sábado estaba creado para el descanso y para el culto, y al fallar en el respeto a sábado, lo que presupone que los judíos, en su mayoría, por el abuso al descanso se está alejando de Dios, está dejándolo de lado y con Él el valor de la comunidad, dejando al olvido los proyectos de progreso de un pueblo, que se ve amenazado de nuevas batallas.

b. El descanso como justicia

El pueblo de Israel, no solo se aleja del descanso sino a su vez de la justicia, y se entiende que la justicia es un valor que va de la mano del derecho, en el que se busca el bienestar del pueblo que no siempre se siente en verdad con derechos y con justicia, pero en el exilio si se extraña estas realidades, pero el profeta presenta la esperanza de la nueva justicia que descansará en el jardín del pueblo, es decir, los israelitas podrán contemplar esa justicia que habitara en medio de ellos y la justicia será el día de descanso (Is 32, 16).

Pero esto no es sólo eso, ya que la justicia es más. El profeta Sofonías presenta que por medio de la justicia haya verdadero descanso, porque no habrá engaño de aquello que vive el pueblo, es decir será transparente esta realidad para que el mundo descubra que la verdad está presente, y allí en medio de esta realidad se dé el verdadero descanso (So 3, 13).

Con estos dos pasajes se puede ver que la justicia dará descanso, ya que en ella está la transparencia y la verdad de la justicia que se hace real tanto en cuanto sea sin perturbaciones, trayendo inmensos beneficios en los que la realidad de Dios se hace presente, puesto que traerá la confianza a los medios por los cuales el pueblo se relaciona.

Si el sábado era el motivo para fomentar la vida comunitaria al interior del pueblo judío, la injusticia rompe con el sábado creando división en medio de la comunidad y por tanto la justicia no será signo de unidad, sino que se convertirá en signo de parcialidad.

c. El descanso como acción del Espíritu

En las acciones de los profetas se destaca el que ellos tengan, posean o que se dejen guiar por el Espíritu de Dios, para así cumplir la tarea que Él les ha encomendado, este mismo Espíritu es que los anima en las distintas realidades para profesar la necesidad del pueblo por acercarse a Dios, por cumplir sus mandatos, por respetarlo y así mismo descubrir el beneficio que Dios presenta, de es el descanso, la tranquilidad y la paz.

Para reconocer el descanso que ofrece Dios a la humanidad como acción del Espíritu, descubrimos dos momentos del profeta Isaías, un momento antes del exilio y otro después, en los cuales nos señala la acción del Espíritu para dar descanso.

En el primero de ellos se encuentra que el Espíritu que estará sobre aquel que guiara al pueblo y este tiene dos tareas fundamentales la primera es el dar a conocer a Dios, el presentarlo ante los pueblos y que lo conozcan, esta tarea es fundamental porque aquel que es elegido por Dios no sólo lo presenta por medio de una acción concreta sino por toda la vida que se hace testimonio; y la segunda tarea es el respetar a Dios, respetar su palabra y sus designios, para que sea señal de la presencia de Dios y de su supremacía.

Pero, estas tareas se hacen realidad en el momento en que se hace presente en cuanto aquello que el Espíritu entrega se haga parte de la vida, en su acción se descubren unos dones que se hacen valiosos para poder hacer bien las tareas encomendadas, y es por medio de la sabiduría, inteligencia, prudencia y valentía, estas cualidades que el nuevo testamento, en especial San Pablo asociara a los dones del Espíritu Santo; estos dones se pueden reconocer como virtudes en las que aquellos elegidos por Dios han de fortalecerse, y el espíritu es quien reposara en el pueblo

para que sea guiado en la tarea, encontrando que el reposo es un sinónimo de encuentro, de estadía y de la acción por el espíritu en la vida del hombre (Is 11, 2).

El segundo momento que se nos presenta es ver que el después del destierro en Babilonia, el escrito del profeta Isaías se redacta, lo que se conoce como el trito-Isaías, y en él se señala que la acción del Espíritu será quien lo lleve a la realidad del descanso, por medio de la orientación que este le presta al pueblo le dará la salvación de una manera real y concreta, es otra asociación a la promesa del cumplimiento de la nueva alianza y definitiva, para que el pueblo viva la paz y la tranquilidad del estar con Dios (63, 14).

Como se aprecia la acción del Espíritu, sin asociarlo al nuevo testamento, es el orientar y llevar al pueblo por medio de una acción concreta a la salvación, al descanso en la gloria de Dios

d. El descanso como la estancia, casa, con Dios

En este elemento descubrimos que el descanso está asociado a la estancia, de un lugar, pero de manera especial se asocia a la casa, como el lugar ideal de descanso, en este punto se puede decir que el descanso es una realidad que se hace presente en el hogar en medio de la tranquilidad y refugio que este representa.

En Jeremías (7, 12; 15, 16) se asocia el descanso aun lugar del que el mundo sale al descanso, sale a la realidad de un lugar donde se es capaz de recuperar las fuerzas desgastadas por, en este caso los crímenes del pueblo.

Pero en medio del hogar el descanso con Dios de hace real por la capacidad de acercarse, de compartir, de estar en la presencia de Dios y que Él esté presente en el hombre, esta realidad es descubrir que el descanso para el ser humano es la presencia de Dios (Jr 32, 33; Za 6,8).

e. El descanso como compañía

Dios se hace reala en la medida en que se haga visible al ser humano, en ello despierta la expectativa, y allí la esperanza de un pueblo que busca a Dios en la verdad de su vida y de su existencia.

Esta compañía que nos presenta de manera especial el profeta Ezequiel, no hace referencia aun estar con Dios sino a la gloria de Dios a la que se desea llegar, a la verdad de un Dios que se muestra en la cotidianidad del ser humano, pero que quiere es que este llegue a la plenitud en la gloria y allí encuentre el verdadero y total descanso (Ez 10, 19).

Pero este descanso que el ser humano desea contemplar y vivir es el descanso de la plenitud, el descanso de la gloria de Dios un descanso que supera toda experiencia humana, temporal e incluso vence el concepto de descansar, como la acción de quietud, por el contrario la gloria es compartir esa plenitud en Dios que supera las fuerzas pero que se lograra en la medida en que se cuente con la presencia de Dios en la vida del ser humano, y que este pueda estar en su compañía (Ez. 11, 21).

f. El descanso como la estabilidad en Dios

La estabilidad de Dios es el poder contemplar que la vida del ser humano no tenga las necesidades, que a pesar de las dificultades las pueda superar, el estar en un estado de confort donde se pueda contemplar esta gloria de Dios por el amor mismo que Él tiene por su humanidad, en donde la persona vive en la tranquilidad de estar con Dios en cada momento de su vida, porque Dios le ha preparado un lugar para este descanso que se hace posible en la compañía y cuidado de Él (Ez 34, 13 -14).

En medio de las acciones del hombre, el ser humano se puede ver beneficiado por que llevan el Espíritu en estas misiones y llevan con Él el descanso de Dios, el amor inagotable, la misericordia y que aquel que lo reciba habitara en él, por ello la estabilidad se puede considerar que es el comunicar la gracia de Dios en el mundo (Za 6, 8).

Esta tranquilidad que Dios ofrece es la libertad de la persona para que se pueda acercarse a la misericordia de Dios y allí contemplar la verdad y la vida de su amor, pueda estar tranquilo y en paz realizando aquello, esto es lo que Dios quiere de la persona, su libertad para que viva la tranquilidad y la paz (Jr 30, 10).

En la vida las dificultades se hacen presentes, no es una vida plana y sin sentido, sino por el contrario es una constante lucha por cumplir las metas, pero aunque las dificultades se hagan presentes, lo que se necesita no es que no existan, sino que por el contrario lo necesario es que se

tengan las herramientas para darles solución, para poder hacerlas sensibles a nuestra historia y que no terminen con la humanidad, sino por el contrario el poder descubrir que en Dios está la solución a muchas de las dificultades de la vida y que él busca que la dificultad no elimine la persona sino que le ayude a crecer y encontrar mayores respuestas (Jr 46, 27)

Conclusión del Primer Testamento

En este análisis que desarrollado por el Antiguo Testamento se encuentra una evolución del termino de descanso, que en un principio se asocia con el término “*shabát*” y con los derechos de la persona, y va pasando por la historia para concluir que es una realidad necesaria del hombre que le llena de esperanza y que le muestra la posibilidad del encontrar un motivante para su existencia en la diversidad de las acciones.

Como se contempla existen tres realidades frente al descanso en el Antiguo Testamento, que son constantes y fundamentales.

La primera de ellas es descubrir el descanso como ley de compensación y justicia con la figura del sábado, donde corresponde a una realidad de normatividad de vida.

El segundo común es descubrir el descanso como la esperanza de la tranquilidad después de los esfuerzos, es ver que el descanso se hace posible por la misericordia de Dios que da la libertad y la humanización de la persona que es recompensada después de las angustias y esfuerzos encuentra el descanso.

Y por último la unión fuerte del descanso con la muerte, en unos casos como la cesación de la búsqueda y de la lucha por el vivir mismo, y en otros casos se contempla como la participación de la gloria de Dios a la cual somos invitados y en ella encontraremos la plenitud de la vida, el descanso eterno.

Como se puede ver el Antiguo Testamento presenta un panorama completo y complejo, que en el Nuevo Testamento recobra un nuevo significado por el cumplimiento de las promesas en Jesús.

En el Nuevo Testamento

En el nuevo testamento el panorama sobre el descanso cambia bastante, ya que en se ve la presencia de Dios en la tierra, que es el cumplimiento de todas las promesas de Dios en la persona de Cristo.

El descanso que se presenta en esta parte bíblica tiene un tono mucho más eucarístico, una asociación no tan escatológica como en el Antiguo Testamento, sino que por el contrario se toma más la vida misma, como un lugar en el que la persona descansa no en el dejar de hacer sino en la vida que se comparte en diversas actividades que iremos descubriendo al pasar por los distintos textos; vale aclarar que los textos encontrados en el Nuevo Testamento son menores en cantidad al Antiguo Testamento, pero de manera especial nos muestra algunas alusiones al descanso asociándolo a lugares y acciones.

De manera definitiva en los distintos grupos de libros se encontrara con la alusión a dos realidades que se muestran como el descanso, el Reino de Dios y la eucaristía, como puntos fundamentales de esta realidad del descanso en la vida del creyente.

En los Evangelios

En estos textos que resultan fundamentales para la vida del creyente cristiano nos dan los pasos fundamentales para descubrir el cumplimiento de las promesas de Dios en la vida del creyente y cómo él las puede acoger para su vida, pero también muestra por la vida de Jesús, de sus enseñanzas y toda sus obras cuales son los pasos que han de seguir los que adhieran a la vida de fe en cristianismo.

El descanso en los evangelios es nombrado como un estado de la persona, y se ha de asociar a lugares y acciones, e incluso personas.

a. El descanso es el cargar el yugo

“Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera” (Mt 11, 28 - 30).

El cargar el yugo a primera vista resulta totalmente contrario al descanso, ya que es un trabajo de bueyes, de animales, que en vez de representar, pero esta nos representa varios elementos a tener en cuenta en esta pericopa del Evangelio según San Mateo; uno de ellos es reconocer que el yugo que se cargaba antes, era una pesada carga, y pasa a ase yugo suave, lo que refleja que cuando se hace la tarea, que en este caso es el yugo, y es por el trabajo, con un objetivo, se ha de ver con esperanza de un futuro mejor, del salir de la opresión de alimentar a los suyos, de vivir la esperanza que por medio del trabajo se concreta y se alcanza; el segundo elemento es el descubrir alivio en Jesucristo, pues en Él se ve la paciencia y la humildad que son valores propios, por los cuales la carga se aligerara, ya que Jesús no lo muestra como algo pesado que frena sino que motiva para llegar a la libertad, este es el yugo nuevo que se llevará, siendo el reconocer la propia historia el alimentarnos de Él para darle sentido a nuestra vida ya nuestras acciones que nos dan la libertad, no sólo a nuestro trabajo sino a toda nuestra verdad.

En este pasaje de Mateo en el que se encuentra el cambio de carga por yugo, se encuentra el valor de la esperanza, el cual se descubre que en el trabajo es el medio para encontrar el descanso si lo hacemos llevadero, si le damos un sentido mayor, la esperanza del encuentro con Dios.

La carga y el yugo en el que termina hablando es el aceptarlo a Él en nuestra vida y asumir lo que Él quiere de y para nosotros, es el reflejarlo en cada uno de nuestros actos, el hacerlo parte de nuestra vida y reflejarlo en el gusto y el amor por la vida misma con todo lo que esto implica.

b. El descanso como la paz

“Y si hubiere allí un hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él; si no, se volverá a vosotros” (Lc 10, 6)

La paz es un valor propio que da Dios para la salvación del hombre, y para el pueblo judío esto tiene una gran importancia ya que por su historia de existencia es un pueblo que ha sufrido mucho en el tema de los conflictos, por tanto el presentar la paz como una acción que le da alivio al ser humano, le da la tranquilidad que tanto espera.

En esta realidad de la paz está presente el valor de poder descubrir que el ser humano requiere de la verdad para poder superar las dificultades, desea la tranquilidad, pero que requiere de una predisposición para que esta paz habite en él, lo que quiere decir que la paz no sólo llega, sino que se ha de buscar, así como el descanso mismo, se ha de buscar aligerando la carga y dándole sentido a la vida misma, la paz es descubrir que un valor en el corazón que supera todas las dificultades, y afronta la vida con la tranquilidad de una paz que no se ahuyentara.

En este orden de ideas, la paz es el descanso que le da la tranquilidad al ser humano en sus acciones, en cada una de sus obras y, si actúa en conciencia, es el descanso de que sus acciones no serán desperdiciadas en lo vacío, sino que dan el fruto en el alma que han de dar.

c. El descanso como un lugar de estancia

“Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda vagando por lugares áridos en busca de reposo, pero no lo encuentra”. (Mt 12, 43)

“Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda vagando por lugares áridos, en busca de reposo; y, al no encontrarlo, dice: "Me volveré a mi casa, de donde salí". (Lc 11, 24).

El reconocer este lugar como lo prioritario en nuestra vida encontramos que el ser humano busca el sitio en el que se encuentre cómodo, en el que sienta que se realiza como persona en el

que cumple con cada uno de sus objetivos, descubriendo que su vida se cubre de sentido porque allí unido a un sitio la puede realizar.

Este pasaje aunque haga relación al espíritu malo, se puede entender como el deseo de quedarse anclado a la historia, sin progresar, pero si el ser humano se instala en un sitio que sea para su crecimiento, en el cual su descanso alimente su vida y le permita crecer en cada uno de los aspectos más importantes de la vida del ser humano.

A esta realidad se le asocia el confort (Mt 11, 28; Lc 12, 19) que siente el hombre, lo cual se descubre como un arma de doble filo, por un lado es la verdad del descanso que se hace tangible en el progreso del ser humano, que le ayude a este a desarrollarse como persona retomando fuerzas para continuar en su caminar; pero por otro lado puede ser el quedarse quieto en la historia sin buscar un progreso tangible sin descubrir un sentido para su existencia, dejando que la vida trascorra sin ninguna acción concreta por cambiar la realidad en la que se vive.

Este descanso como un lugar ha de ser un lugar en el que el ser humano, crezca, progrese y se encuentre con lo fundamental que es el alimento y el recuperarse, revitalizarse, para continuar su camino hacia la plenitud de vida, no para anclarse en la historia y en la comodidad del no esfuerzo.

El lugar ha de brindar lo necesario para el ser humano, para que se pueda sostener y alimentar, en sus cosas materiales como espirituales.

En los evangelios encontramos de manera definitiva la presencia de Jesús, como el cumplimiento de toda la vida cristiana, el cumplimiento total y definitivo del plan de salvación de Dios, por tanto, Cristo es el lugar de nuestro descanso, es la Palabra encarnada para la plenitud de la humanidad. El lugar del que se habla en estos textos es el lugar de la eternidad, el lugar de la vivencia con la trinidad, la plenitud de la vida del creyente, la salvación que se vive en la unión con Cristo.

d. El descanso es la satisfacción de la obra cumplida

“Viene entonces donde los discípulos y les dice: «Ahora ya podéis dormir y descansar. Mirad, ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de pecadores” (Mt.

26, 45) // *“Viene por tercera vez y les dice: «Ahora ya podéis dormir y descansar. Basta ya. Llegó la hora. Mirad que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores”.*
(Mc. 14, 41)

En este momento el evangelio presenta el cumplimiento de la tarea máxima de Jesús que es el entregar la vida, es el darse a los demás para la expiación de los pecados; pero esto no es lo que se busca reflejar en los textos de los evangelios, ya que Jesús constantemente cumple al tarea que le ha correspondido, y no sólo Él sino todos sus discípulos, cuando son enviados los setenta y dos discípulos y a su regrese les pide que descansen porque han cumplido la tarea (Lc. 10, 1–20).

Esta acción de Dios en la vida del hombre que da descanso al finalizar la tarea que le ha encomendado encontramos un valor supremamente importante porque el ser humano no hace las cosas en un sin sentido, por el contrario cada acción tiene un objetivo, y el verlo realizado nos da como resultado el poder descansar, porque la tarea está realizada.

Estas satisfacciones personales frente a la tarea cumplida es ver que la vida si tiene sentido, que la carga liguera y que cada uno de los esfuerzos cobra un sentido especial cuando se cumplen la metas, y al cumplir la meta en derecho se merece el descansar (Mc 6, 31).

Ahora bien este tema se asocia muy de cerca a la muerte, la muerte como el final de la tarea de vivir, el fin de esa tarea fundamental del ser humano, no como el fin obligado o buscado, como el suicidio, sino la vida que se agota y termina en la satisfacción de vivir cada uno de los momentos fundamentales de su existencia con la intensidad de cada momento, o la figura del mártir que da la vida por anunciar aquello que considera justo y por lo que vale la pena dar la vida (Jn 12, 23).

e. El descanso que sana las necesidades naturales

“Y al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos, pues estaban como ovejas que no tienen pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas. Era ya una hora muy avanzada cuando se le acercaron sus discípulos y le dijeron: «El lugar está deshabitado y ya es hora avanzada. Despídelos para que vayan a las aldeas y pueblos del contorno a comprarse de comer.» Él les contestó: «Dadles vosotros de comer.» Ellos le dicen: « ¿Vamos nosotros a comprar doscientos denarios de pan para darles de comer?» Él les dice: « ¿Cuántos panes tenéis? Id a ver.» Después de haberse cerciorado, le dicen: «Cinco, y dos peces.» Entonces les mandó que se

acomodaran todos por grupos sobre la verde hierba. Y se acomodaron por grupos de cien y de cincuenta. Y tomando los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y los iba dando a los discípulos para que se los fueran sirviendo. También repartió entre todos los dos peces. Comieron todos y se saciaron. Y recogieron las sobras, doce canastos llenos y también lo de los peces. Los que comieron los panes fueron 5.000 hombres”. (Mc 6, 34 – 44).

El ser humano ha de tener necesidades físicas o naturales, siente hambre, sueño, sus fuerzas se agotan en el cumplimiento de sus quehaceres, por ello es necesario descubrir dónde y cómo se puede saciar de cada una de estas necesidades. En este pasaje se encuentran tres necesidades fundamentales del ser humano que Jesús sacia y por tanto da descanso.

La primera de ellas es el saciar la necesidad de orientar su vida; el hombre busca lo trascendente para que dé sentido a su vida, por ello andan como ovejas sin pastor, como sin un sentido de vida, se sienten cosificados en el mundo, y en Jesús encuentran una realidad superior, un sentido de su existencia.

La segunda necesidad saciada es el sanar el hambre, una necesidad natural en la que el ser humano busca el alimento necesario para su sobrevivir, pero esta realidad ha de ser saciada para que el hombre descubra su progreso, para que pueda encontrar su descanso y pueda establecerse en la verdad de su vida, para que allí inicie su proyecto de vida; el descanso está en el tener las fuerzas para cumplir su tarea.

Y por último Jesús sana la necesidad de la identidad de un pueblo que por las complicaciones de su historia se ve violentado y en el compartir el alimento se descubre como una comunidad de nuevo el pueblo que es saciado en el camino hacia la tierra prometida, buscando ser ese pueblo elegido por Dios.

Esta realidad de las tres necesidades que sacia Jesús hace que se presente la verdad de Dios en medio de una comunidad que lo busque para que sea transformada su realidad, donde el descanso se da por saciar las necesidades espirituales, naturales y comunitarias, presente en esta figura eucarística.

Al ser Cristo la plenitud de la verdad es Él quien libera y sana de las necesidades, es en quien se encuentra la salvación y la plenitud de la vida y nos da en la resurrección, en la cual no existencia ninguna necesidad, es la plenitud.

f. El descanso es el día de la acción de Dios

“Pero era sábado el día en que Jesús hizo barro y le abrió los ojos” (Jn 9, 14)

Se nos presenta de nuevo el sábado como el día dedicado al descanso y a adoración a Dios y Jesús en múltiples pasajes da el hecho de causar controversia de hacer cosas en sábado, en el día de precepto, esto inicia un serie de acciones que nos trae como resultado una nueva idea de sábado.

La primera nueva idea es el descubrir que la persona fundamentalmente ha de encontrar descanso el sábado, pero el pobre y el enfermo, la viuda y el huérfano, encuentra descanso cuando sus dolor es sanado, cuando este descubre que su Dios le bendice con la tranquilidad de sanar su necesidad, de que Jesús sale al encuentro y sana su necesidad, por tanto Dios obra con misericordia en el día de descanso, en el día de reparación.

La misericordia de Dios que sana la necesidad del que sufre es el descanso de quien lo busca, por ello el nuevo ideal de sábado.

Ahora bien la práctica de la misericordia de Dios no tiene tiempo ni lugar, sino que por el contrario, ha de ser permanente ha de darse sin medida y el ser humano, en especial el creyente ha de practicarlo para reflejar esa misericordia de Dios; con ello muestra que el descanso no es la quietud sino la satisfacción del corazón por obrar el bien.

Como se ve el sábado se resignifica con la presencia de Jesús, pues el descanso no es un quedarse quieto sino es el tiempo propicio para mostrar el amor y la misericordia de Dios que se hace presente en la vida del hombre.

Con este paso por los evangelios se descubre las grandes resignificaciones que tiene la presencia de Jesús en la vida del ser humano, que cambia el paradigma del descanso, para darle sentido en la existencia de la persona y a la existencia misma, que busca no solo un descanso individualista sino un descanso para todos al obrar el bien y la misericordia.

Los lugares en su composición también pueden tener una relevancia particular. Existe un lugar específico en el que no se le presta la atención debida, en su significación teológica resulta ser muy interesante por lo que allí ocurre, en un pueblo cercano a Jerusalén llamado Betania, en este lugar en la vida de Jesús ocurren acontecimientos particulares, uno de ellos es que allí Jesús se hospeda por un tiempo, en la casa de un leproso llamado Simón (Mt 21, 17; 26, 6 ss); allí es que Jesús siente hambre y maldice una higuera (Mc 11, 12 ss); en Betania es donde a Jesús, en casa de Simón el leproso una mujer le lava la cabeza con un perfume muy caro (Mc 14, 3 ss).

Pero lo que más llama la atención, diferente a la frecuencia con la que Jesús va a este pueblo, es que allí vive una familia muy particular con la que Jesús ama, en el pasaje del evangelio de Juan, en el capítulo quince, entre los versículos uno al cuarenta y cinco, se puede encontrar esta realidad a la que se presentaran unas anotaciones para descubrir el sentido de Betania para Jesús.

El primer punto es la gran participación de esta persona en el evangelio, donde se reviste de una particularidad inmensa, se vuelven y se reconocen como la familia amiga de Jesús, tanto que se considera por el evangelista que Jesús los ama (Jn 11, 5), y al enterarse que Lázaro está a punto de morir entristece; esta familiaridad con esta familia deja ver que Jesús en medio de ellos era atendido a modo de casa, aunque lo reconocían como el maestro, en este sentido se podría pensar que en verdad eran profundos amigos con los que Jesús tenía familiaridad y afecto.

Este sitio, a pesar de ser de visita continua no es un sitio que se hable de multitudes, Jesús estaba allí de manera discreta, lo que da la alusión de ser un sitio de descanso de Jesús, en el que Él podía estar tranquilamente sin que sea interrumpido por las personas que lo buscan por sus milagros, es decir, es un sitio de refugio de Jesús, ante las turbas y antes de la entrada a Jerusalén, que es el lugar al que le huye porque en esta ciudad es que lo quieren matar.

Con estos dos elementos se puede decir que Jesús en su caminar tiene un sitio de descanso en una familiaridad con esta familia, por tanto podemos decir que el descanso está asociado a una familia y aun lugar.

Pero concluyendo lo mencionado es descubrir que en Jesús se cumple la plenitud de la salvación y en ella encontramos la salvación y en ella el descanso del ser, en dos aspectos fundamentalmente.

El primero es en la temporalidad, y descubrir que en la persona de Cristo, la vida tiene sentido, y que él brinda al creyente una opción de vida en la que el descanso se vuelve fuente de encuentro con aquel que es el descanso mismo por la ser la plenitud, el principio y fin de la vida del creyente.

Y en otro aspecto, en la eternidad, ya que en Cristo se encuentra la plenitud de la vida, en el descanso eterno y en la resurrección, como fin de la salvación que Dios tiene para la humanidad y que ha entregado en quien es el culmen de la historia de la salvación, Jesucristo.

Por ello es en la persona de Cristo que se descubre que el sábado, como el descanso normativo que le da la plenitud, que es el espacio del encuentro con Cristo está hecho para el hombre, para su plenificación, para que llegue a la salvación, y no, por el contrario, el hombre hecho para el sábado, para cumplir la norma (Mc 2, 27). El descanso tiene sentido cuando es para el encuentro del creyente con Cristo, y en este encuentro abraza la salvación, temporal como el sentido de la existencia, o eterna, como el goza de la vida junto al eterno, en el descanso eterno (muerte), llegando a la resurrección (plenitud de los tiempos).

En Hechos de los Apóstoles

En el libro de los hechos de los Apóstoles el panorama se presenta en el ejercicio de poner por obra las enseñanzas de Jesús, poner en el conocimiento de la sociedad lo que significa ser cristiano, y en este marco social de la Iglesia, que apenas inicia una organización de comunidad, con sus propias características y se esfuerza por descubrir cómo la misión de Jesús se prolonga en este grupo.

En este marco el descanso parece ocultado por la gran misión de los apóstoles y discípulos, la presencia de los primeros mártires y toda una cruzada por dar a conocer la salvación a los no judíos, opacan el término del descanso, no hay lugar para el descanso sino para el trabajo, pero se encuentra una triple connotación del término.

La primera connotación que encontramos es el descanso como muerte, un lugar común a lo largo de toda la Sagrada Escritura, aunque para algunos este término hace más referencia al valor de dar la vida por predicar el Reino de Dios, en realidad en lo que se convierte el martirio o la muerte en sí es el encuentro con Cristo, recordamos la martirio de Esteban (7, 59), donde esta muerte en el mismo momento se encontró con Cristo, y esta muerte fue el hecho más claro de reconocer que para los cristianos la muerte se convierte en ese encuentro con Cristo en el reino.

Pero es de aclarar que no toda muerte es digna de ser encuentro con Cristo, ya que existen muertes en los Hechos que narran muertes que no son dignas de merecer este encuentro, una de ellas es la historia de Ananías y su esposa Safira (5, 1 -10), en la que por ambición miente a la comunidad de fieles y se queda con parte de la ofrenda que ella había de dar, mintiéndole a Dios y al Espíritu Santo, deja ver que la muerte según la acción es juzgada, en dignidad de sacrificio a Dios es un encuentro con Cristo en la redención, en el Reino, Esteban; pero por otro lado está la muerte indigna, en la ambición del ser humano que la muerte terminara en la nada.

El segundo elemento que identifica el descanso es un lugar, el cual se reviste de importancia, ya que para el pueblo judío el templo es este lugar de encuentro con Dios, pero en este nuevo esquema de Iglesia que presentan los cristianos se ve que el lugar cambia, ya no es la importancia del templo, ya que se considera que Dios en su magnificencia es incontenible en una edificación, y que por lo tanto el lugar del encuentro y de la paz (Hch 7, 46 – 49), se convertirá en toda la

tierra, en el cual Dios se hace presente donde se reúnan los cristianos, en las casas de los distintos fieles y allí se celebrara la eucaristía (Hch 12, 12), lo que demuestra que el pueblo no se reúne en un lugar determinado.

Esto hace que se cambie todo el esquema de realidad con referencia al pueblo, pues se cambia el lugar de reunión, ya no es el templo ni la sinagoga, sino la casa de los creyentes, el lugar del descanso y de la paz, lo que se transformara en el tiempo en que este lugar será la vida cotidiana en la que circunda Dios, en cada aspecto de la vida y en el compartir con el hermano.

La última connotación del descanso será la esperanza de un cielo nuevo y una tierra nueva que se predica entre los apóstoles y discípulos y es que la esperanza activa buscando la conversión y el agrado a Dios que toca el corazón de aquellos que escuchan la palabra se convierte en la verdad del amor y de la paz, en cuanto que se enderece el camino hacia el encuentro con Dios.

Esta esperanza no es el quedarse estático esperando al Señor, antes al contrario es el ponerse en la búsqueda de la voluntad de Dios queriendo agradarle para recibir los beneficios de la fe, uno de ellos es la vida eterna, en el que la existencia tendrá su plenitud y encontraremos la compensación de nuestras acciones, será la compensación el encuentro con Dios quien nos enseñara toda verdad y el estar en el lugar del pleno gozo.

Es el sueño de nuestra realidad el no tener más necesidad sino gozar del descanso eterno en el que nada presiona, nada entristece.

Con estos tres elementos concretos se ve el concepto de descanso en los Hechos de los Apóstoles.

En las cartas de San Pablo

San Pablo es considerado el gran teólogo de la Iglesia, ya que en sus cartas expone un gran número de elementos en los que se comprenden la fe y los misterios de Dios en la vida de la humanidad, en estos se comprende la acción de Dios en un mundo necesitado de comprender los misterios y crear la unificación de los fieles, donde exista una verdadera comunión y la unidad de un cuerpo que es la Iglesia.

Por ello San Pablo en su esfuerzo de construir e instruir a las comunidades que en sus viajes fundó, expuso grandes elementos para la comprensión de la fe, por ello se ha tomado uno de estos elementos, lo referente al descanso, lo cual lo presenta en cuatro elementos fundamentales sobre lo que es el descanso en la exposición paulina.

El primero de ellos es el reconocer el descanso de acuerdo a la voluntad de Dios, al querer de Dios *“y pueda también llegar con alegría a vosotros por la voluntad de Dios, y disfrutar de algún reposo entre vosotros”* (Rm15, 32), con este momento es el descubrir a Dios como aquel que orienta la tarea que se realiza, que son planes inciertos que el ser humano no conoce ni comprende (Mt 16, 23), en el que la tarea del apóstol es guiada por la voluntad de Dios y cuando ésta sea terminada gozará del descanso, un descanso que dará la satisfacción de la misión cumplida, por un lado, y por otro es el espacio de encuentro con aquellos que alimentan a existencia, la comunidad, aquellos que lo llenan de esperanza y de tranquilidad. El compartir en medio de una comunidad es el descanso, es el encuentro en medio de la libertad del juicio, es la familiaridad que hace posible el descanso. Con el versículo del epílogo de la carta de San Pablo a los romanos encontramos esta despedida concluyendo que el descanso se encuentra en el fin de la tarea y en la satisfacción de encontrarse en medio de una comunidad construida desde el amor y los principios cristianos.

Lo que pretende San Pablo, es el ejercicio constante de estar en los caminos de Dios buscándolo a cada instante, trabajando por alcanzar su salvación y el perdón en medio de las comunidades.

Por otro lado se encuentra un segundo elemento en el que se ve la verdad de Dios en la acción y esperanza de la humanidad, y es que la comunidad de creyentes buscan el poder contemplar y

participar de la gloria de Dios, esta gloria que en diferentes visiones se ha presentado, pero que en ella se conoce la plenitud de la existencia y de los tiempos, para que eso sea real en el camino de la salvación es necesario el continuar en sus caminos, el buscar siempre la verdad y la paz en Dios por medio de su único mediador Jesucristo, en esta realidad se descubre el sueño, la esperanza de contemplar la gloria de Dios.

Esta gloria de Dios se presenta como la plenitud de la existencia, en la cual el ser humano está invitado, pero para llegar a ella ha de pasar por distintos momentos en los que se manifieste que está la aceptación de la fe en Cristo, siendo un buen discípulo de Él cumpliendo las tareas propias, en las que se manifieste dicha fe podemos ver a lo largo de las cartas varios elementos de gran importancia para evaluar la conciencia (Rm 9, 4; 1 Tes 5, 20; 2 Tes 1, 7; 4, 1 - 5, 11), teniendo como premio el participar del descanso de Dios si se cumplen con estas características, y es el ser humano que quiere participar de esta gloria porque allí encuentra su descanso, su verdad y su paz, como la realización de su vida.

El tercer elemento por el cual se descubre el descanso en la teología paulina, siendo un lugar común en toda la Escritura, y es la muerte, San Pablo también tomó esta realidad como el punto de encuentro del descanso, la muerte, como el participar de la gloria de Dios, es el paso de entrada al reino de Dios, en el cual se goza del descanso eterno en el que no existe dolor ni tristeza, donde la paz invadirá nuestro ser y seremos plenos en Dios, construyendo la realidad del Reino de Dios (Heb. 3, 11; 1 Tes 4, 13 - 14).

Y por último, el punto donde se encuentra la verdad de Dios para contemplar el descanso en Dios, por parte de San Pablo es en el confort, en la comodidad de la estancia, el cual se encuentra como el premio recibido, en el que la tarea es llegar a él, por ello se ha de trabajar con sinceridad y prontitud en el que se descubre que este es un premio en el que Dios en su bondad, o su ira, concede o niega a quien se lo merezca (Hb 3, 11).

Como se puede observar San Pablo toma lugares comunes a los del Antiguo Testamento, ya que su formación es judía, y él es un aferrado a la Ley, pero en su escrito por ser el apóstol de los paganos se convierte a una mentalidad más de la comunión en la diversidad de pensamientos, pero vale la pena aclarar que no todas las cartas son escritas por San Pablo, sino por la comunidad paulina y la carta a los Hebreos se duda la autoría de este escrito.

En las cartas Apostólicas y Apocalipsis

Estos escritos al tener un carácter pastoral y un tener temas articulares resulta complejo encontrar un punto en común para identificar la relación directa con el descanso, pero se encontró algo interesante en este ejercicio.

El las cartas petrinas se encuentra que el descanso de Dios es dependiente de la manifestación de la Gloria y de la habitualidad del Espíritu Santo en la persona, es decir, es ser humano entre más persona de fe sea, más cercano a los sacramentos a la oración y a la vida de comunión, con una conducta sana, en esa persona habita la gloria de Dios y la acción del Espíritu Santo, y allí junto a ellos encontrara el descanso y la paz (1 P 4, 14).

Pero por otro lado, en el apocalipsis encontramos dos realidades. La primera es que en la muerte en el Señor pueden contemplar la gloria sin fatigas, la plenitud de la vida gracias a las obras que han realizado (Ap. 14, 13), ellas son las que les presentan la verdad de un pueblo de Dios que se hace manifiesto en la gloria de Dios, mostrando que es posible llegar a ella.

También se encuentra lo referente a la formación de la Iglesia y es que en la se llama la atención a la cimentación de la Iglesia, donde se descubren los principios de la fe de los cristianos.

Lo cual está cimentada en toda la historia de un pueblo judío (Ap 21, 13), que está presente Dios en la historia de la formación de un pueblo fundamentado en cada historia que marco un alto en la comunidad en su búsqueda del bienestar junto a Dios, de la plenitud, de la tranquilidad y de la paz en Dios, del descanso, y esta historia ha costado un gran número de batallas y de esfuerzos, por ello la Iglesia descansa en su historia porque en ella encuentra la búsqueda incansable por la verdad de Dios.

En los apóstoles, que representan el esfuerzo por anunciar el reino de Dios, son las bases de la nueva Iglesia, la verdad y la paz de aquellos que la confesaron a precio de sangre, pues está bañada por la sangre de los mártires.

Como se puede ver la realidad de Dios en medio de un pueblo que le busca y quiere llegar a ese descanso que promete, en el que la vida tendrá pleno sentido, en la medida en que reconozca

ese Dios que se hace presente en la historia de un pueblo que se forma constantemente y en una comunidad que no se agota en el ejercicio de buscar una vida agradable a Dios, por medio de las acciones y las convicciones, que sea la fe la que les permita actuar y se hagan visibles como aquellos que siguen a Cristo y lo hacen vida prolongándolo en la historia conservando sus enseñanzas, para alcanzar las promesas del descanso en el Reino de los cielos, y hacerlo temporal en la vida de la comunidad (St 2, 13-17).

En conclusión del Segundo Testamento

Se descubre que el Nuevo Testamento, el tema del descanso es mucho más práctico y concreto, en sentido en que busca que la persona creyente se encuentre con pluralidad de maneras de descansar, pero lo importante para cumplir la tarea es la dignificación y el poder alabar, o agradecer, a Dios con la conducta de cada una de las persona, que cada quien por sus actos se haga merecedor del descanso eterno, pero aunque sea una responsabilidad individual el apoyo comunitario es inmenso, pues la comunidad la que refleja la presencia de Cristo y la misericordia de Dios.

Y ya que estos elementos que se nombraron son fuentes en las que la persona contempla la verdad y la misericordia de Dios y puede en un acto libre buscar la cercanía de Dios y en ella el descanso que el ofrece, por medio de sus acciones y el sentido que le dé a su existencia.

Es importante recordar que en la tradición neotestamentaria el día dedicado a Dios pasa a ser el domingo, día en el que se dio la resurrección de Cristo, cambiando el día de precepto del sábado al domingo, esto en cuanto a la tradición que abre, la del cristianismo, dedicando al Señor el primer día de la semana, y este día es el día de la asamblea en el que se reúne la comunidad cristiana.

Segundo momento

Los documentos eclesiales

La iglesia se ha pronunciado de diversas maneras a lo largo de la historia, el ejercicio en el que evalúa, genera un punto de vista desde la fe y da orientaciones frente a temas diversos, en los que está centrada la atención del mundo en el momento, y el tema del descanso no se encuentra de manera explícita en un documento en particular, pero sí a lo largo de la historia documental está presente, en su mayoría en documentos de carácter social.

En ellos encontramos con fuerza el descanso como un derecho laboral, pero en otros casos se muestra como un espacio que humaniza y permite un libre desarrollo. Se mostraran, de manera sintética, el aporte de los distintos documentos en los que se desarrolla el tema del descanso.

Teniendo en cuenta que este no es un tema común el teología, que por el contrario, es un tema poco tenido en cuenta ya que se tiene en relación con otros temas, por ejemplo, el eucarístico, en la escatología, entre otros, ya que no tiene un punto en un tratado específico, así mismo en los documentos eclesiales no tiene mayor relevancia el tema del descanso, aunque en unos documentos, como se verá, le dedican una buena cantidad de numerales.

a. *“Renum Novarun”* (León XIII, 1891)

Este documento es una carta encíclica, que inicia todo el tema social en la Iglesia, y en homenaje a ella se escriben diversidad de encíclicas que renuevan esta, al ser de carácter social en este año, sobre el tema de los obreros gira este documento, dedicando de manera específica tres numerales al tema del descanso.

El primer numeral es el treinta en el que pronuncia que el descanso es un tiempo de sana holgazanería, en el que el ser humano se desarrolle en otros temas que lo enriquezca como persona, en temas culturales, deportivos, sociales, entre otros, pero que en esta realidad no desperdicie el tiempo que su holgazanería, recordando en pasaje “Recuerda el día del sábado para santificarlo” (Gn 20, 8). En el que busca que la persona crezca y progrese; es de aclarar que esta encíclica habla de manera puntual al contexto obrero en el que se encuentra, hablando del descanso en lo laboral (n° 30).

Por otro lado, el numeral treinta y uno, habla que este trabajo ha de ser interrumpido por el descanso ya que gracias a ellos se adquieren ciertos beneficios, desde el punto de vista del obrero, y es esto lo que la empresa ha de reconocer en sus empleados; el primer beneficio que se recibe es que el empleado queda libre de los ambiciosos o poderosos, de aquellas personas que con su poder quieren explotar a la persona; el segundo de ellos es que el empleado conociendo sus propios límites no se sobre pase en el trabajo, sin poner en riesgo la salud; y el tercer beneficio mencionado, es el restaurar las fuerzas gastadas por el uso y abuso (n° 31).

El documento aporta algo más que es de gran importancia, y es que el trabajo no es un acto único, para el presente, sino que es una acción pensando en el futuro, en el numeral treinta y ocho, en el que se manifiesta que ese trabajo a de significar en la persona un descanso futuro, es decir el trabajo en un medio para estabilizarse y que en el futuro no deba trabajar (RN. 38), en el futuro recibir la recompensa al esfuerzo; es leer el trabajo en clave de esperanza.

b. “*Divinum illud munus*” (León XIII, 1897)

Esta encíclica, se ubica en un contexto que no ha cambiado mucho, se habla de la misión que la Iglesia toma y le ha sido encargada, para el bien de la humanidad, por medio de la presencia y la virtud admirable del Espíritu Santo.

En el numeral cinco de esta encíclica se menciona que el descanso está en el fin de todo, es decir que el fin de todas las acciones inspiradas por el Espíritu Santo han de apuntar al descanso de la sociedad, a que la sociedad crezca en su desarrollo y en él encontrar la bondad y el amor de Dios, en ese descanso al que apunta (n° 5).

c. “*Mater et Magistra*” (Juan XXIII, 1961)

Esta carta encíclica es otra más de contenido social que la iglesia ha pronunciado; esta se prepara por ocasión del desarrollo en la cuestión social y se quiere ver a la luz de la doctrina cristiana, donde la Iglesia se identifica como la madre y la maestra del mundo.

En el numeral sesenta y uno, presenta que existen dentro de la vida humana una serie de exigencias como la salud, el trabajo, la educación y dentro de ellas están el descanso honesto y la sana recreación, que se logra mediante las relaciones sociales, donde el descanso ha de ser un

entablar relaciones para adquirir y hacerlo mediante los medios que el mundo ofrece (n° 61), es decir se presenta el tema del encuentro para el descanso.

En el numeral doscientos catorce en una cita a San Agustín manifiesta que el descanso se da en la satisfacción del deseo de religión del ser humano, es decir en la medida que se encuentra con la divinidad, en este caso Dios, puesto San Agustín menciona “*Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti*” (Agustín, 1979, p. 73), lo que quiere decir que el ser humano busca una trascendencia que sacie su necesidad de encuentro con Dios, y con ello se manifiesta que el ser humano es creado por Dios y tiende a Él, siendo un ser capaz de religión (n° 214).

Pero esta encíclica presenta una realidad tajante en dos de sus numerales referentes al descanso, en el que manifiesta en los numerales doscientos cuarenta y ocho al doscientos cincuenta y uno, la obligatoriedad del descanso en los días festivos, en un orden moral, religioso y de higiene, en el que se dé ese descanso periódico, de manera especial para el bien espiritual, la unidad de la familia, la honesta distracción de los sentidos y una sana convivencia, esto alimentado por el descanso (n° 148 – 151)

d. “*Pacem in terris*” (Juan XXIII, 1963)

Esta encíclica se presenta con el deseo de fomentar desde la Iglesia la paz entre todos los pueblos de la tierra, por medio de la justicia, la verdad, el amor y la libertad.

En el numeral once, se recomienda que para que exista un decoroso nivel de vida entre los hombres es necesario el cubrir ciertas necesidades, como son, el vestido, el alimento, la vivienda y la asistencia médica, está el descanso que se debe asegurar ya que hace parte de los derechos fundamentales del hombre, en el derecho a la existencia. (n° 11).

En el numeral sesenta y cuatro, en el que manifiesta que el gobernante para asegurar el bien común, se le presentan unas exigencias a las que debe darles cumplimiento y dentro de estas está el descanso y el descanso espiritual a la que debe dar una verdadera prioridad y cumplimiento por el bien común (n° 64).

Y ya por último, en el numeral ciento cincuenta y cinco, se hace una definición del descanso como la satisfacción del camino recorrido, en el cual se está hablando del dinamismo creciente, y se presenta el ideal del descanso de los hijos que podrán contemplar el mejoramiento de una sociedad y satisfacerse del recorrido de las sociedades por el bien del mundo (n° 155).

e. **“*Musicae sacrae*” (Pío XII, 1955)**

En esta encíclica se trata la música sagrada en la que pareciera no hablara del descanso, pero en este documento hay un apartado que es de gran interés para la investigación, ya que con la música se abre la posibilidad de crear ambientes en los que el ser humano tenga un encuentro particular con Dios, (en la pedagogía María Montessori, aporta la implementación de ambientes para el aprendizaje, y la música aportaría el ambiente para el encuentro de fe).

En el numeral dos, de esta encíclica, se presenta la música como el medio por el cual el alma tiene descanso, porque expresa los sentimientos, las sensaciones, aquello que guarda y que no encuentra la expresión correcta, ya que la música hace parte de las artes, las cuales su función es el expresar de distintos modos, y al hacer esto libera a la persona, por ello el Papa aporta que para dar libertad al alma es necesario que exprese, y un medio en la liturgia es la música (n° 2).

f. **“*Centesimus annus*” (Juan Pablo II, 1991)**

Esta encíclica se escribe con ocasión de los 100 años de la encíclica “*Rerum Novarum*” (León XIII, 1891), con la cual se abre toda la acción de que la Iglesia pronuncie su palabra frente a las realidades del mundo; así que, el Papa Juan Pablo II, se pronuncia sobre los aportes sociales que la iglesia ha tenido en el mundo y que tanto impacto ha causado, recordando un poco lo que se decía en encíclicas anteriores y viendo en que posiblemente la Iglesia pueda aportar.

En el numeral siete de esta encíclica se recalca un valor de la persona con mayor fuerza, pues es un injusticia que se sigue cometiendo sin reparo, y es que no se da un legítimo descanso por las empresas, cosificando a la persona y explotándolas inhumanamente; por ello se solicita que haya un organización en cuanto a la limitación de las horas de trabajo, y no se apoye la explotación de las personas sino su progreso por medio del trabajo (n° 7).

g. **“*Dies Domine*” (Juan Pablo II, 1998)**

Esta es una cata encíclica que trata la santificación del domingo, la que se encuentra que desde la tradición neo testamentaria, toma este día dedicado al Señor y toma grandes elemento para reconocer que este es el día que se ha de santificar. Este es un texto fundamental para la acción de la Iglesia en el domingo, donde reconoce la santificación y la acción de gracias por la redención.

En el numeral cuatro de esta encíclica se reconoce que el día de descanso es el domingo, que se incorporado al fin de semana, el cual es un tiempo propicio para el descanso y en él para la participación en ambientes culturales, políticos y deportivos, permitiendo así la santificación de este día, en los países de tradición cristiana que conservan este día festivo; no sólo enmarcado este día por el descanso, sino que a su vez lo enmarca la festividad, la fiesta propia de los pueblos y comunidades sociales (n° 4).

En el numeral siete se pone una atención particular en que este día es de destinación para el descanso, en el prima la alegría cristiana de reconocer todo cuanto Dios ha concedido a la humanidad; y en ello favorece la fraternidad de aquellos con quienes se celebra el misterio de la redención, ya que allí se forma y se comparte en medio de la comunidad reflejando la unidad del cuerpo que es la Iglesia (n° 7).

En los numerales del once al quince, se hace la referencia clara al “*shabát*” en el cual se veía la acción de descanso de Dios frente a su creación y se muestra como este día ya pasa a ser el domingo con el mismo fin de santificar el día y la creación de Dios contemplando la obra que se le ha entregado a la humanidad, reconociéndolo como el gozoso descanso del creador, para ser el día de encuentro y de acción de gracias; esto se da por una inactividad en el día para dedicarlo o destinarlo a la santificación (n° 11 - 15).

En este espacio de manera especial es descubrir que en el numeral once se muestra que la acción de Dios es inagotable, en la que Dios no descansa por su obra pero si la contempla, y así lo demuestra Jesús con sus acciones, en las que el padre no descansa (Jn 5, 17), con ello se ve que la quietud que se muestra en el Génesis es una quietud parcia, es el tomarse el tiempo de contemplar su obra, la cual redime (n° 11).

En el numeral catorce se menciona que el día domingo, del Señor, está destinado para santificar y bendecir desde nuestras acciones lo que Dios en su generosidad ha entregado para la salvación y la paz, ha entregado lo que Él, desde su creación, ha santificado y bendecido (n° 14).

Estos numerales, desde el once hasta el treinta muestra cómo es el nuevo esquema de descanso, el cual tiene como puntos fundamentales, en primera medida que se ha pasado del sábado al domingo ya que se da la nueva creación en Cristo resucitado, por ello el día de santificación y de acción de gracias se traslada, y desde allí se desprende que ese día se dio la acción del Espíritu que sello la nueva alianza, prefigurando con ello la eternidad, haciendo de este día un momento irrenunciable (n° 11 - 30).

Este día que se ha tomado en la novedad de Cristo se hace real y tangible en la práctica, ya que esta alegría y solidaridad plena en Cristo, que nos ha redimido, es el descanso del creyente que desea acercarse a Él para alimentarse y continuar su camino. (n° 55).

Y ya en los numerales del sesenta y cuatro al sesenta y ocho, se descubre que esta verdad de Dios que se hace en la historia, por medio del descanso que es un encuentro real con Cristo que brinda la salvación y entrega el Espíritu para la alegría de quien desea acogerlo en su vida y hacerlo vida en la cotidianidad (n° 64 – 68).

h. “La celebración del día del Señor” (CELAM, 2003)

Este es un documento preparado por la conferencia episcopal latinoamericana en el que se ve el día del Señor, alimentado desde la encíclica “*Dies Domine*” del Papa Juan Pablo II, y se busca identificar a la Iglesia latina en esta celebración, profundizando en lo propuesto por la encíclica, para la investigación que estamos desarrollando sobre el descanso se hace presente entre las páginas setenta y una hasta la página setenta y nueve, lo referente al tema que estamos desarrollando.

El primer punto que se encuentra en este fragmento es el descubrir que el descansar para el pueblo judío, el poder tener el sosiego de las promesas cumplidas, ha de ser este descanso la toma de conciencia, es descubrirse un pueblo elegido por Dios y salvado por el mismo (p. 72). En esta reacción de toma de conciencia a nivel de pueblo, en la persona individual también hay

un cambio, el de reconocerse hijo real de Dios, por el cual Él está dispuesto a dar la vida, y en efecto la dio en su hijo Jesucristo (p. 73).

En este mismo texto nos muestra que este descanso que Dios entrega a su pueblo elegido es un acto liberador, en el que se libera de sus ambiciones para pasar a una identidad comunitaria, en la que no existe la soberbia, sino por el contrario comienzan a haber expresiones de humildad, al reconocerse como un pueblo de igual dignidad y derecho; y así el ser humano conoce su propia medida para así adquirir un corazón sensato (Sal 90, 12) en ello se hace real la capacidad del ser humano respetar sus descansos con los cuales también santifica a Dios. (p. 74).

El descanso de regeneración, que propone el texto, se da no por una acción comunitaria, sino que este descanso se da en un encuentro personal con Dios que libera a la persona, la restablece como su elegido y la envía a la misión, y esto es de repercusión comunitaria (p. 75).

el descanso para que sea real ha de pasar por diferentes etapas y dar como frutos unos sentidos en la vida del creyente, ha de pasar de la apertura a la contemplación, y allí dar sentidos de liberación, sentido de reconocer a Dios que habita en el corazón del hombre, Dios que trabaja por mí, para que en mí estén los dones que Él hace descender; pero todo esto es un acto orientado por la inteligencia humana, en el acto de acercarse a la verdad, (p. 75 - 79).

Este texto resulta ser muy interesante ver cómo presenta en América Latina todo el contenido y el cambio que produce el día del Señor para el creyente, y como este día si se viviese así, como está propuesto, con todos sus sentidos la comunidad se sentiría en verdad el pueblo elegido, merecedor de la libertad, aboliendo las esclavitudes.

i. **“Compendio de la doctrina social de la Iglesia” (Pontificio consejo de justicia y paz, 2004)**

En el año 2004 el pontificio consejo de justicia y paz, liderado por el Papa Juan Pablo II, realizó un compendio de la doctrina social de la Iglesia, alimentándose de las encíclicas de atención a este tema social, publicando un texto muy completo de la acción de la Iglesia a los temas sociales, mostrando que esta no se encuentra lejana a esa realidad y que desde la fe se puede decir algo más, se puede alimentar una imagen y una realidad de progreso de la sociedad y en sí de la humanidad.

En este documento existen unos numerales dedicados al descanso en especial un bloque del doscientos ochenta y cuatro al doscientos ochenta y seis, en el cual se presenta la cuestión del tiempo libre en el descanso festivo, como un espacio privilegiado para la humanización; este tiempo libre es utilizado para dedicarlo a la vida familiar, a la vida social y a la vida religiosa, espacios que hacen posible el desarrollo de la persona y de la sociedad (N° 284 – 286).

Pero en medio de este tema del trabajo en el que el día festivo evita la explotación y en el que la persona ha de desarrollarse ampliamente en su vida, se encuentra en este texto la siguiente frase: “la enseñanza bíblica sobre el trabajo es el mandamiento del descanso” (N° 258); en el que se muestra que el deber del trabajo es el progreso del hombre, dado de una manera íntegra, en la que el ser humano se encuentre que no es un objeto, sino que por el contrario es un sujeto en este mundo, que con sus acciones contribuye a este progreso; pero que por ello por la integralidad de su desarrollo ha de tener tiempo para sus propias relaciones, para su recreación, cultura política y religión.

Como se ve este compendio, en el que hace el inmenso esfuerzo de recopilar estos amplios contenidos en cuestiones muy concretas.

Pero continuando con el texto del compendio de la doctrina social de la Iglesia, en el numeral doscientos sesenta y uno, se denota que el ser humano busca la plenitud del descanso eterno, el cual se señala como el sábado eterno, por la connotación del sábado judío, y es identificado como una gran fiesta en el que la persona pasa su descanso, ya que allí se regocija con la comunidad por todo el progreso que ha venido desarrollando (N° 261).

En el numeral trescientos uno, se habla del derecho al descanso (N° 301) como un derecho de la persona que es propio de su naturaleza humana, finita, y en la dignidad trascendente, en las cuales se explican citando la encíclica del Papa Juan Pablo II, “*laboren exercens*”, de 1981, en los numerales seiscientos veinticinco, al seiscientos veintinueve.

j. “*Sacramentum Caritatis*” (Benedicto XVI, 2007)

El Papa Benedicto XVI, escribe esta exhortación apostólica relacionada con la eucaristía como fuente y culmen de la vida cristiana y misión de la Iglesia, con ella se manifiesta acerca de la importancia para el creyente de la celebración eucarística, el cual se privilegia en el día domingo

en el descanso de las personas en el que se pueden acercarse al misterio de redención, al sacramento de la caridad, la eucaristía.

En el numeral setenta y cuatro, menciona el tema del descanso del trabajo, en el que el descanso del trabajo, el cual da la posibilidad de que ser humano que se acerca a la trascendencia de Dios, sacando un poco de su tiempo para dedicarle a la integralidad de su vida, buscando esa trascendencia que le supere en sus dificultades; pero no es sólo esto, es el poderlo hacer sin el perjuicio humano, es decir el salir del trabajo constante de las actividades laborales. (N° 64).

Y por otro lado el descubrir en estas acciones del trabajo encontrar el sentido de la vida, ya que en ella el ser humano se desarrolla y por eso trabaja, buscando su progreso; por ello la actividad laboral tiene sentido en que ayuda a la persona a superarse.

k. “Caritas in Veritatis” (Benedicto XVI, 2009)

En esta encíclica el Papa Benedicto XVI, en el que presenta desde los temas de la caridad y de la verdad el desarrollo humano integral, en el que el cada espacio en el que el ser humano entra en relación tiene un papel influyente para la persona.

En el numeral sesenta y uno, enmarcado en el capítulo quinto, donde se relaciona la familia como un punto importante de apoyo para la persona, se hace una alusión al tema del descanso sano, el cual se centra en la visión del turismo, para así ver que el ser humano en ese recorrido de conocimiento de nuevas culturas, lugares y modos de vida, ha de encontrar aquello que fomente un desarrollo en su vida de manera integral, para lo cual es necesario que el descanso se desarrolle de una manera sana, sin violentarlo o violentarse, sin perder sus propios principios ni perder los de la sociedad con la que se encuentra. (N° 61).

Conclusión del recorrido por los documentos eclesiales

Como se ha visto el mundo eclesial es muy amplio frente al tema del descanso, teniendo como emblema, ya que en la mayoría de los documentos presentan el descanso en el orden social, como un factor humanizante, dignificante y que resalta la capacidad de la persona de entablar relación.

Un punto importante en el desarrollo de este tema es el descubrir que en los documentos se encuentra el descanso en relación a tres elementos que lo identifican:

El primero de ellos es con el sábado judío, y el domingo de la creencia cristiana, y es que ambos son tomados desde los conceptos como el “*shabát*” o el “*Dies Domine*”, en los cuales se ofrece a Dios el culto en acción de gracias y es un día de la semana dedicado a la contemplación y a la integración con la comunidad, en el que se descubre la acción de Dios en la historia, donde se hace presente de manera continua, recordando la libertad de su pueblo elegido.

La segunda relación es del descanso con el trabajo, que aquí las encíclicas toman fuerza, haciendo ver que el hombre en su trabajo tiene un fin fundamental que es el progreso y no la esclavitud, ya que por medio de su trabajo encuentre la tranquilidad de su vida, el reposo y la satisfacción de cumplir su tarea la cual le traerá la bendición de Dios, que es el descanso eterno y definitivo en la vida eterna.

Por último se presenta la relación descanso con familia, ya que es en el lugar con el que se identifica el descanso, el hogar; en el la persona encuentra el bienestar y el motor para buscarlo, identificando la familia con la Iglesia doméstica, en la que se refleja la verdad de Dios que se hace presente en la historia, ya que de allí nace la fe, por la tradición, las costumbres y la misma formación del ser humano; allí, la persona encuentra la razón de su progreso y de su trabajo, ya que estos afectan directamente a las personas con las que cohabita, es decir la sociedad.

Como vemos el descanso es transversal a todas las realidades del ser humano, y la Iglesia lo reconoce y lo resalta en esta realidad social, en la cual se busca el progreso justo y digno de la persona, sin caer en abusos que ponga en riesgo la vida misma.

Es importante que se reconozca que el en los ambientes en los que el ser humano se desarrolla se ha de notar la integralidad de la persona, en la que se forma por medio del trabajo, el estudio y el descanso, siendo justos con estos elementos para no abusar de los límites del ser humano; el cual hace parte de una realidad y de un cuerpo social, en el que es actor activo y transformador de una realidad que busca el equilibrio entre los deberes y derechos, para que así se alimente el progreso integro de la sociedad, descubriendo allí la acción de Dios que acompaña, orienta y guía por medio del Espíritu Santo y por los sacramentos en los que Cristo se hace vida con nosotros.

Tercer momento

Una propuesta pastoral del descanso, como lugar teológico

En este momento lo que se quiere realizar es la concretización del recorrido bíblico y en los documentos de la Iglesia en una aplicación a la vida pastoral y eclesial, llamando la atención en los puntos fundamentales que favorecen al descanso como un lugar teológico en el que se encuentra la verdad del hombre y de Dios mediante el encuentro de estas dos realidades.

Descubriendo que el descanso es la acción, en un acto humano, de tomar un espacio diferencial, relacionado a tiempo o lugar, en el que mediante una pausa de lo cotidiano, se reconforte al ser humano, saciando sus necesidades; esta verdad se hace presente en, tanto cuanto, el ser humano encuentra en este espacio, en esta acción, un verdadero acto reparador de su ser, que lo encamine a continuar en sus acciones, para que por ellas se realice como persona.

Aunque en esta tarea de encontrar una definición se halló una gran y continua relación con la muerte, como la participación con el descanso eterno, en la que se descubre que es el final de la vida, en el cual se espera la plenitud de la misma; esta realidad vista desde un punto de vista escatológico, se considera la cesación de todas las necesidades, por ello, allí se dará el descanso pleno, que desde la fe es el encuentro definitivo con Dios.

Por tanto, desde ya se puede afirmar que el descanso que logra vivir el ser humano, desde una realidad de fe, es la prefiguración del descanso de la eternidad, por ello se hace una realidad que el ser humano busca, para realizar en él la plenitud y el sentido de su vida.

Es importante que en una primera medida se logre concretizar que el descanso en sus cualidades, ha de favorecer que se dé un encuentro profundo entre la verdad de Dios y la vida del hombre, en el que se sanen las necesidades del ser humano, acercándolo más a la plenitud de vida, dándole sentido a su existencia temporal que apunta a la eterna.

Por ello descubrimos tres elementos que definen al descanso, en un ejercicio sintético para abrir el panorama a una posible acción pastoral, en el que se quiere mostrar como aplicabilidad.

a. El descanso humaniza

En este ejercicio de querer identificar el descanso, lo primero es afirmar que es una de las dimensiones del ser humano, que no es exclusiva de él, sino que por el contrario es una dimensión de todo ser vivo, en la que existe la necesidad de reconfortarse para continuar la tarea, se puede decir que es una acción natural.

El descanso está presente a lo largo de la vida del hombre, en la que se reconoce que el ser humano no es una realidad pasiva, dedicada a una sola acción, sino que ha de estar en constante cambio, para que así se oxigene el ser y pueda desarrollarse como persona en todas sus dimensiones, gracias al encuentro con diversas realidades, donde la persona es confrontada y le exigen una respuesta desde su acción concreta; pero que en esta dinámica de vida es necesario encontrar aquello que le alimente y le conforte, para que el ser humano en cada momento de vida dé un paso más a la plenitud de su ser; en el que encuentre una razón fundamental del ser en el que apunte o se anime a buscar dicha plenitud.

Para descubrir el descanso que humaniza lo identificamos en tres puntos, en los que el descanso interviene a la realidad de la persona para cumplir esta tarea.

El primer punto en el que se descubre que el descanso humaniza, es en tanto que el descanso da sentido a la existencia del ser humano. La persona en la medida en que se descubre en un mundo que le exige, ella busca responderle, pero la pregunta en medio del descanso que surge es “¿a qué le respondo?”, y es que en la vida del ser humano todo ha de tener un por qué y para qué, un sentido, este que se piensa en el momento del descanso en el que se le da una mirada al pasado, y se ven los resultados que se han tenido, y al mirar al futuro, aquellos que se van a obtener.

El ser humano al descansar goza de los resultados que ha tenido, ya que al igual que Dios en la creación, al tomarse el séptimo día para contemplar su creación, el ser humano en el descanso contempla su vida, contempla su existencia, y descubre que ese estado de confort que el descanso le aporta, es temporal ya que ha de erguirse a continuar su tarea buscando la meta que es la plenitud, para algún día gozar del descanso definitivo en el que no tiene necesidad alguna.

Pero no sólo la humanización se da por el hecho de darle sentido a nuestra existencia, sino que dar sentido a todo cuanto se hace, para que apunte al objetivo que se ha planteado la persona, es el poder hacer cuanto permite acercarnos a la meta, en el caso del descanso, el descanso es el elemento que aporta el gozo del poder contemplar el fin, ya que cuanto se hace está sanando las necesidades que puedan existir, por ejemplo, si se come es por la necesidad de alimentarse, si dormimos es por la necesidad de recuperarnos; pero estas acciones no tienen su objetivo en sí mismas, ya que la persona se alimenta para poder continuar su tarea, trabajar, estudiar; o se duerme para recuperarse ya que al día siguiente tienen un gran juego de fútbol, lo que quiere mostrar que el descanso no tiene un fin en sí mismo.

Así las acciones han de apuntar a alcanzar una meta superior, la plenitud de la vida del hombre, lo trascendental, la felicidad, la salvación o el encuentro con lo eterno, como quiera ser nombrado.

El ser humano le da sentido a su existencia en tanto que construye una esperanza en el futuro y pone todo para poder cumplirla, en este acto consiente la persona se humaniza ya que pone su existencia no solo en un vivir sino en un objetivo, que desde la fe es la salvación.

El segundo punto que nos permite ver la humanización de la persona por el descanso es que éste conforta, ayuda a sanar las necesidades, del ámbito que sean, el descanso no es sólo la quietud, se presenta de diversos modos pero da el bienestar al ser humano, que de una manera efectiva.

Este descanso y confort se puede dar a la necesidad académica, en que una persona, por ejemplo, desea llegar a una verdad, y a esto le gasta su tiempo y recursos, hasta que llega a ese conocimiento, es el objetivo realizado, el confort no está en que después de tanto trabajo va a dormir un rato, sino que su alegría, su felicidad su sosiego está en que cumplió esa meta, que llegó al objetivo propuesto, a la cima de su proyecto en la cual se detiene a contemplar el camino y la meta.

En el ser humano el confort está en el placer de la necesidad saciada, en la que sus proyectos y esa meta última se hace más próxima, y es que el ser humano no es un objeto inmóvil e

impulsado por el ritmo del tiempo, por el contrario, el ser humano es un ser capaz, como lo menciona Paul Ricœur.

El ser humano no es estático, busca una continua meta, es competitivo, genera deseo de llegar y cumplir distintos objetivos, en los que encuentra confort en el lograrlas y en el mismo camino; si se mencionaba que el ser humano tiene una proyección, es cierto que en este ejercicio también tiene unas metas que le dan sosiego y le llena de esperanza.

El último punto es que el descanso libera, deja de lado aquello que presiona al ser humano, no lo deja en la esclavitud, sino que le da el descanso de quitarle el yugo, el quitar las tristezas, de superar los problemas, de encontrar en Dios la verde pradera del descanso, que permite el continuar el camino, acercarse a la verdad de su ser y dar a cada experiencia un lugar predilecto, del cual se aprende.

Estos dos últimos puntos que se han mencionados, son supremamente relevantes en la historia de la humanidad, ya que el descanso está unido a la libertad, el poder depender de sí mismo, tomando las propias decisiones, buscando su propia meta, es el descubrir sus propios límites, sin que un tercero los imponga.

La libertad es don que identifica al ser humano como ser humano, que lo alimenta en la verdad, pero que un modo de contemplar esa libertad que se tiene es por medio del descanso, ya que en él, la persona reconoce sus límites, sus capacidades, las contempla y decide cómo usarlas, a quienes las dispone, o, a quienes les niega, ya que de acuerdo a esto descubre el confort y el sentido de su existencia, reconociendo a la persona como humano.

b. El descanso encuentra

El descanso es por excelencia un lugar de encuentro, en el que la persona contempla múltiples realidades que se le presentan y enriquecen su vida. Estas realidades con las que se encuentra la persona son las relaciones que entabla con el mundo, en medio de él encuentra medios para estas relaciones, las comunicaciones y muchos más elementos que a simple vista parecerían superficiales, pasan al plano de ser muy comunes que ya no generan novedad.

Estas relaciones son las que hacen posible que el descanso sea un encuentro, pero estas tienen una connotación particular en tanto que son tres seres con los que se encuentra en medio del descanso.

La primera de las personas con las que se encuentra en medio del descanso es consigo mismo, es con la realidad propia en la que de manera especial descubre sus límites y con ellos sus necesidades, y en el fondo esto es el sentido de la existencia, es el preguntarse “¿qué tengo?” y “¿cómo llego a donde quiero ir? ¿qué me hace falta?” cuestiones que se dan luces en medio del descanso, pues el encuentro con sí mismo permite el poner sobre la mesa esos temas que nos genera complicación, para que sean disueltos, en medio del descanso encuentre descanso sobre las preguntas de su ser.

En este encuentro con sí mismo se abre la gran posibilidad de encontrarse con la historia que Dios, vista desde la fe, ha hecho por la persona para que esta sea feliz, para que se construya como persona.

Por otro lado, la segunda persona con la que se encuentra es con el otro, con el ser trascendente, aquel que le da la posibilidad de ver que se puede llegar a la plenitud, este encuentro es fundamental en nuestro ejercicio del descanso.

El encontrarse con el Otro tiene varios efectos, uno de ellos es que con su encuentro genera la esperanza en la plenitud; el ser humano en su camino a la perfección encuentra que sus capacidades y sus acciones buscan que sea capaz de superarse, y en el Otro, ser trascendente, está la plenitud aquella deseable, en la plenitud del descanso, la cesación de todas las necesidades.

El trascendente de esta manera siembra la esperanza, en la vista de lo que se quiere alcanzar, en el deseo que siembra en el hombre para que este se ponga la meta y pueda llegar a ese objetivo final, que si se ve un poco más de cerca es el trascender sus propios límites.

Pero en medio de este encuentro en el que se despierta la esperanza, también se visualiza una realidad compleja que toca a cada ser humano, y es la realidad de la muerte, tan mencionada en los diferentes escritos, y es que esta realidad que para unas personas es el paso de la vida terrena a la vida eterna, pero para otros es el fin de todo; pero desde el punto de vista cristiano se encuentra que esta realidad de la muerte es un paso de la vida temporal a la eterna, en la cual se

gozara del descanso que no se acaba, en el que el ser humano será pleno en la comunión con Dios, en la tranquilidad y la paz de la no necesidad; este es el paraíso al cual se ha prometido regresar.

La muerte es la realidad trascendente a la que el ser humano ha de llegar, en la cual ha de descubrir que su vida se ha dotado de lo verdaderamente importante, de aquellas experiencias de las que aprendió y descubre el verdadero valor de la vida, de lo más importante para que así la existencia se recubra de sentido.

Ahora bien, esta realidad personal y trascendente se hace visible en la relación con los otros en la medida en que se descubra que cuanto rodea la realidad del hombre la hace parte de ese camino a la plenitud, en el que el ser humano ha de aprovechar cada una de las realidades que lo circundan para cumplir la meta.

De manera especial esta realidad se hace visible en los otros, en aquellas personas que nos rodean y con los cuales se comparte la historia, y los mismos ideales de trascendencia. Este encuentro alimenta la vida social, en la que se busca que comunidad se pueda realizar el sueño de hacer vivible el reino de Dios, que se hace en la medida en que cada persona practique la justicia y el derecho.

Es de resaltar que también la naturaleza hace parte de este otro con el que la persona se encuentra, y de ésta brota toda la maravilla de la creación en la que el hombre tiene lo necesario para vivir, y es allí donde recordamos el derecho del descanso de cada uno de sus elementos, lo cual nos señala la importancia del no abuso, sino que pensemos en unas acciones de conservación.

El descanso con estos tres sujetos, sí mismo, Dios y los otros, lo podemos hacer concreto en la celebración del descanso, de manera especial del descanso dominical, como un punto de encuentro de estas tres realidades, en las cuales descubrimos el desea de plenitud, el acercamiento de la divinidad y la unión de la comunidad en el deseo de progreso.

En ellos tres vemos que el descanso es un encuentro, que con él transforma la realidad del ser humano y lo encamina a la plenitud, a la felicidad y al progreso, desde que sea una relación bien obrada en la integralidad del ser humano.

c. El descanso da progreso a la persona

En este esfuerzo de sintetizar el encuentro bíblico y teológico eclesial sobre el descanso, se ha encontrado un gran apartado dedicado al progreso, desde una mirada, seguramente, de la doctrina social de la Iglesia y desde las enseñanzas del evangelio que busca el bien de la humanidad, se encuentra que el ser humano se ve el progreso en la medida en que los demás entren en el mismo anhelo, es decir, el progreso no se puede dar de manera individual, puesto que sería un progreso sin piso.

Pero, es cierto que este progreso en primera medida lo que hace es abrir los horizontes de las personas, ya que en la tranquilidad y en la esperanza de Dios en el ser humano se hace visible cuando piensa en cómo se organizara para cumplir esos sueño que se le han sembrado en el corazón y encuentra en Dios ese sitio en el que se reconforta y toma fuerzas, para afrontar el caminar con el horizonte nuevo.

Este horizonte abre la posibilidad de entrar en nuevos diálogos con diferentes corrientes de pensamiento que enriquecen la vida del creyente si en él descansa la fe, la esperanza y la caridad, para que estos diálogos no le hagan perder quien es, sino que lo enriquezca, y así descubra poco a poco que es lo fundamental en la vida, para que desde allí transmita ese evangelio

Ahora bien en el descanso entra en los diálogos que lo sacan de la cotidianidad y lo llevan, en un deseo de conocer, a estas corrientes, de ámbito social en su mayoría, que piden y en la contemplación descubrir los problemas de una sociedad doliente, en la cual hay que leer el contexto y aportar para general el progreso, que es el restaurar a esa sociedad violentada con el descanso de la esperanza que motive la acción del progreso, desde actividades de impacto y transformadoras.

Desde la parte política al entrar en dialogo se descubre que hay muchas cosas que se pueden disponer para el progreso, y es el ser astutos para que se respeten los derechos y que los caminos sean los correctos para poder generar verdaderos caminos de cercanía de amor y de solidaridad, que en la esperanza de una sociedad sea el construir un mundo en la tranquilidad de un mañana en el que el ser humano no se sienta presionado sino que viva la libertad.

Y por último, el dialogo con lo religioso en el que la esperanza de un mundo en el que Dios sane todas las necesidades de nuestro ser social, para que así no lleve en verdad al paraíso en el que vivamos la plenitud del ser humano, pero que por ahora se le busca, para hacerlo presente en nuestros hogares y oraciones, reflejando esa esperanza en la cotidianidad de la vida.

El progreso, por otro lado, fuera de los diálogos, genera paz y tranquilidad en nuestros hogares, genera que la comunidad descubra que en el progreso la tranquilidad y el sosiego de las necesidades se hagan presentes y ayude a nuestras realidades a superarse y a generar el crecimiento social.

Y lo que faltaría decir es que en medio del progreso que aporta el descanso, en la medida que reconozca la dignidad del ser humano, que lo conlleva a la meta, a llegar al fin esperado por todos que es la plenitud del ser humano en la eternidad, razón por la cual se busca la gloria de Dios, que Él en su bondad y misericordia nos de la fidelidad y la paz.

Propuesta pastoral el descanso en la familia

En este momento se verán los elementos fundamentales de la familia, que en el ejercicio investigativo, se encontró que un punto de gran atención para la acción pastoral, desde una propuesta del descanso, es en ámbito familiar, ya que al interior de muchas familias se encuentran realidades complejas de división, de discordia, de injusticia y muchos más.

En la lectura de esta realidad se encuentran que son necesarios unos pasos para lograr el descanso al interior de nuestras casas y que esa formulación fomente muchas cosas para el progreso y bienestar no de una sola familia sino de toda una comunidad, que se beneficia de la acción de una familia que motiva al encuentro de otras tantas.

En la cuestión de la tarea pastoral es muy importante que podamos leer los contextos que rodean la formación de la familia, y como está siendo constituida en sus dinámicas internas para que esta pueda ser en verdad un lugar de descanso y de paz, en el que las personas puedan llegar y encontrarse con el lugar que les conforta y alivia en medio de sus afanes y quehaceres.

Por ello se considera de gran importancia los siguientes elementos, ya que ellos sintetizamos la acción de la verdad y de la paz en el recorrido que se ha desarrollado.

El primer elemento a tener en cuenta es que la familia debe apuntar a formarse en el crear y favorecer ambientes de la unidad y la identidad, que consiste en que los miembros de la familia encuentren en estos ambientes seguros, una realidad donde ninguno tenga la necesidad de disfrazar, de camuflar comportamientos, en ello está presente la no diferenciación, es decir que la casa o el lugar en el que se habita sea un lugar de la intimidad, donde no hay prejuicios, ni discriminación, por el contrario que se haga un espacio de libre para la expresión y el desarrollo humano.

Pero el tema de la identidad requiere de un tiempo, pues el crear identidad es una tarea bastante densa, ya que se generan procesos, pero son muy susceptibles a los cambios de aspecto social que se dan de manera inesperada, pero el ser humano puede generar cambio más pronto de acuerdo a qué tanto se da la aceptación o el impacto de las actividades a nivel personal y comunitario, pero en ello se ha de prestar atención a que las personas, miembros de la familia, que reconozcan con diligencia cuál es su papel y función de cada uno de los miembros, lo cual les permitirá un desarrollo particular desde lo que se es.

Esto con el fin de crear bienestar en la comunidad familiar, crear concordia ya que cada persona se dedica y hace fuerza a su tarea sabiendo que cuanto hace es implicación para los otros.

Por otro lado, la segunda medida que se podría favorecer al interior de este grupo de persona, que fomenta unidad y la identidad, es el favorecer que al interior de familia los valores de la solidez y del descanso, con ellos lo que se busca es que el miembro de la familia encuentre en esta realidad un motor para sus acciones, que le fortalezca en cada una de esas acciones porque en al interior de la familia encuentra ese descanso que lo conforta en sus agotamientos.

Que la persona no deba ir a mil lados para sentir el apoyo que en su hogar ha de encontrar, sino que por el contrario, que en su casa se encuentre el descanso que lo alimenta en el continuar la tarea por la salvación.

Y por otro lado la solidez, es en este caso de comparación es el motor de las acciones del ser humano, ya que la solidez es lo inamovible, que se conserva, el otras palabras son los principios y convicciones del creyente que no se cambian por nada, que no pone en juego el futuro de su familia.

Y por último la familia requiere de la formación, principalmente en las inteligencias sociales y comunicativas, que cada uno de los miembros pueda dar a conocer a los otros lo puntos de vista, sin entrar en agresiones, sino que por el contrario que la familia sea el sitio del desahogo, de la tranquilidad y de la paz, en el que exista una excelente comunicación.

Pero más que eso es el enseñar a la familia a apreciar el valores de cada momento en el que se comparte, porque allí está el descanso que alimento y motiva, el que genera bienestar, en que cada miembro descubra que en el compartir se favorecen las habilidades sociales y por tanto como familia se irá creciendo.

Estas dinámicas no siempre son bien recibidas, por el contrario se rechazan por considerarse repetitivas y de poca novedad, pero en lo que llama la atención es que lugar de encuentro, que es el descanso, es la puerta de entrada a la dinámica de la familia, si la familia no descansa bien, si al interior de la familia no encuentra la verdad, la paz y la tranquilidad, que lo conforte y anime,

es una familia disfuncional, que en sus acciones se ha de sentir agotada y sin esperanzas de un mejor mañana, ya que no lo busca.

En la escritura, en los análisis bíblicos y en los documentos eclesiales se encontró que el descanso, en muchos casos, se asocia a un lugar en particular, y este lugar se asocia con la familia que forma un contorno de protección a los miembros de la familia.

Propuesta pastoral el descanso en la comunidad

Este tema comunitario se le ha comentado bastante, pero es importante concretizar que la acción pastoral se da por intervención real en medio de la comunidad; en cuanto al tema concierne, se hacen unas apreciaciones que permite identificar cuál es la importancia del descanso para la vida comunitaria, y así desarrollar una pastoral más específica.

En primera medida para que en el descanso se encuentre la base para una pastoral en medio de la comunidad, se ha de descubrir y fomentar que la comunidad tengan un real encuentro sincero.

Este encuentro sincero consiste en que las personas que pertenecen a la comunidad expresen lo que son y sus intenciones personales. Las personas cuando llegan y participan en un grupo, ellas han de tener un interés para permanecer en, en el pueblo de Israel, en los tiempos que nos narra el éxodo, las personas del pueblo tenían su interés comunitario, la libertad y la tierra prometida, pero en el momento de la necesidades surgieron los intereses personales como el confort, la visibilidad de dioses, el deseo de las leyes, entre otros; con esto resaltamos que en la comunidad se ha de vivir la sinceridad de las intenciones, y el así mismo sabiendo que se espera de las acciones pastorales, la comunidad vive la tranquilidad, el descanso de la sinceridad.

Este encuentro se ha de vivir en la espontaneidad, en el que la persona se pueda encontrar con un ambiente abierto en el pensamiento, sin juicios o prevenciones, donde el plural en las acciones y de los pensamientos sea aceptado, pues porque Dios se manifiesta de diversos modos a lo largo de la historia y cada persona tendrá una experiencia que aportar para el bien de la comunidad, siendo espontaneo en su expresión, que es la sinceridad hecha vida.

Como segundo elemento que ha de estar presente en una pastoral comunitaria que generara descanso es el descubrir que los encuentros comunitarios tienen acciones reparadoras en la persona, es decir, a lo largo de la historia de los profetas y en los Evangelios se encuentra que el descanso es una acción reparadora, en las fuerzas, en las angustias, en las frustraciones, reparar a la persona dándole descanso en cuanto ella encuentre en la comunidad una respuesta para sus necesidades.

Es así como la comunidad ha de ayudar a reparar a las personas que lleguen a ella, ha de escuchar y atender las diversas necesidades de los seres humanos, para que así como el pueblo de

Israel en el destierro perdió la esperanza, llegue a encontrarse con una comunidad que se la reavive por medio del reflejo del amor y de la misericordia de Dios.

Claro está que la misericordia de Dios se hace visible tanto cuanto el ser humano asuma sus propias dificultades y que él ha de resolver sus propios problemas, apoyado por la comunidad y animado por la misma, ya que esto le hará ver sus propios límites y descubrir con qué y a hasta dónde podrá asumir responsabilidades.

El ser humano es reparado en la vivencia comunitaria al no descubrirse solo en el caminar, al descubrirse acompañado y que tiene un lugar de descanso para compartir con otros y así encontrar fuerzas y respuesta para las dificultades propias.

Lo que pone sobre la mesa que las personas en la vida comunitaria no dejan de lado su ser, sino por el contrario llegan con toda una carga emocional para darle solución, y es verdad que después se vaya con la misma carga, o aun con más, pero el ideal es que se vaya viéndolo con esperanza, con coraje a enfrentarlo y en su mente y en su corazón el ideal de solución.

Y por último la vida comunitaria se ha de apoyar en el descanso para encontrar en su práctica la solidez de vida, y es que la comunidad teniendo la sinceridad de la vida y el reparar a las personas en su integralidad, ha de responder en la solidez, en la marcación de la unidad en el que se viva y se esfuerce por un objetivo que es comunitario, que este puede ser el progreso, ha de tener un horizonte claro al que apunte como un grupo ha de llegar a esa meta, ya que en el Nuevo Testamento se ve que la comunidad cristiana tiene un objetivo y lo complementa, que es el dar a conocer por la acción apostólica, impulsados por el Espíritu Santo, la salvación que Dios ha ofrecido por su único hijo Jesucristo, este objetivo los llevo a vivir el martirio, a salir de las comodidades de las casas, pero con la meta clara y sabiendo que sus acciones no eran en vano.

Así mismo la comunidad al vivir la unidad puede ser fuerte y completar la tarea que se ha propuesto, vivir un esfuerzo mancomunado, donde todos se apoyan y se busca como comunidad solida esa verdad en Dios.

El descanso en una pastoral eucarística

En esta pastoral está el fuerte del descanso, ya que es identificado con el “*shabát*” judío y con el “dies domine” de nuestra era, en el cual se toma un día particular para la celebración de la fe, y con actos litúrgicos acrecentar la cercanía con Dios; ahora bien en esta propuesta pastoral se han de dar unos puntos que favorezcan la cercanía con este misterio, sin alterar la parte de la liturgia pero si es tener la atención sobre la intención con las que se celebra.

En la celebración eucarística se hace presente la acción redentora de Dios, por medio del sacrificio pascual, que es Cristo muerto y resucitado, como el cordero sacrificado en la cena judía, con el cual adquirimos la vida eterna, siendo un don de Dios el poder ver que se hace real y presente en la vida del creyente, ya que le da apertura de los cielos para que alcance la divinidad por medio de Jesucristo, al reconocerlo como Señor y que sus palabras las haga vida en la existencia del creyente, practicando la misericordia de Dios, dejándose guiar por el Espíritu Santo, para que así reconocerlo en su propia historia de vida, anunciando este reino de Dios que se está construyendo con el testimonio de su vida.

En este marco el descanso se muestra como el encuentro real con Dios por medio de este magnífico sacramento, de la eucaristía, que conforta a la persona, que en este encuentro puede descansar en Dios de todo cuanto hay de sus dificultades personales, como también puede descansar en Él la alegría y triunfos de su ser. El descanso no es el quedarse quieto, sino que es el descubrirse en un camino que debe tomar fuerzas para responder a esa tarea; pero de manera especial el ser humano descansa en tanto cuanto en su vida encuentra un espacio en el que se conforta en sus acciones, en el que encuentra consuelo a sus dolores y compañía en sus alegrías, que no deja de lado su existencia, que por el contrario se unifica y encuentra en Dios ese lugar.

Ahora bien esta realidad que se presenta, consiste en descubrir que la eucaristía es el descanso del presente, porque las personas acuden a esta celebración por recobrar el aliento o por descargar una alegría que inflama el corazón, el ser humano va a la eucaristía por lo inmediato, y allí pastoralmente se ha de atender, la persona ha de encontrar en la palabra de Dios que se reflexiona un sosiego, en la oración de fieles que se eleva a Dios que su oración en verdad está siendo escuchada.

La vida del ser humano se compone de múltiples aspectos, pero ellos están en lo inmediato, en lo concreto del hoy, para que se reconforte y acompañe en el momento.

Pero por otro lado esté el descanso en lo futuro, en el que se encuentre la visión escatológica que nos hace pensar en el sentido de nuestra existencia, en el porqué de nuestras acciones, si estás en verdad estás rindiendo fruto, y si apuntan a algo real.

El descanso escatológico consiste en que la eucaristía ha de mostrar la esperanza de la vida eterna, en la que todas las necesidades sean saciadas, confortadas en la esperanza del gozo eterno, en esa trascendencia; recordando la imagen de la trasfiguración en el capítulo diecisiete del Evangelio de Mateo, en el que se el gozo y el descanso eterno, en que Pedro quisiera quedarse y establecer ese descanso (Mt 17, 4).

La eucaristía fomenta la esperanza en la eternidad por la cual hay que trabajar y esforzarse en actos concretos para hacer visible este reino en nuestra vida, que se hace cuando en nuestra familia respetamos los espacios, cuando en el hogar en verdad es un punto de descanso y confort; allí avivamos la esperanza y se hace de la eucaristía un sitio de descanso que avive nuestra vida y en ella alimente el sentido de nuestra misma existencia.

La eucaristía al ser un momento comunitario, se presenta como una realidad de encuentro, en la que la verdad y la sinceridad han de ser elementos fundamentales; ya que en ella el ser humano se encuentra con diversas realidades las cuales han de llenarlo de esperanza y confortarlo en sus necesidades.

El primer encuentro y fundamental es con Dios, en el que se encuentra con toda la divinidad y la salvación, el que Dios en su amor infinito abraza al ser humano y se conforta en sus necesidades avivando la esperanza y fortaleciendo la misericordia, por tanto la eucaristía ha de ser un reflejo de ello, del amor y la misericordia de Dios que se hace en la vida del hombre, esta realidad es fundante y es que en este encuentro se le da sentido a la existencia, en el que se vislumbra el descanso y el confort que en Dios podemos tener.

Ahora bien, en el encuentro comunitario también podemos hacer que sea la eucaristía el descanso de los fieles, ya que en ellos está la presencia de Dios que ama y que se hace vida en la igualdad. En las dinámicas pastorales muchas veces son de distinciones, de unos y otros, pero ha

de siempre mostrar la igualdad de que aquel que se ha llega a la celebración eucarística y el que está presidiéndola, la igualdad en la dignidad y en su derecho de pronunciarse, la igualdad, así mismo como en los profetas se insistía en la justicia y en el derecho, estos nos dan el descanso de ser reconocido y valorado, no discriminado por ninguna condición.

Ya en el tema del encuentro que se da en la eucaristía, el último momento de encontrarse con sí mismo y la eucaristía a de fortalecer éste, en el que la persona haga un examen de introspección, y descubra sus propias necesidades y principalmente descubre sus límites, para que así pueda alimentar su existencia y generar progreso personal, en cuanto que se conozca, y en este ejercicio es espacio particular del descanso, que permite al ser humano contemplar su existencia y en ella descubrir la verdad de su ser y el sentido que desea darle.

Y ya como último aspecto en el que la eucaristía desde el descanso aporta a la existencia del ser humano en que las acciones desde la pastoral han de dar como resultado el bienestar, que los seres humanos en verdad vivan mejor, que descubran que su existencia no es un sinsentido, sino que la tarea es generar la dignidad y la libertad entre los seres humanos, esto se lograra cuando la comunidad comprenda que es un pueblo elegido para llegar a reconocerse como un pueblo que está destinado a la salvación, un pueblo que inicia su caminar por el desierto hacia la tierra prometida en el cual se alimenta de la esperanza, del pan bajado del cielo, se alimenta de la misma comunidad y es confortado en sus necesidades sin dejarlo desfallecer en la marcha hasta llegar a la tierra prometida.

En esta realidad pastoral de la eucaristía está presente que se fomente de manera concreta la realización de una vida que se entrega en la misericordia de Dios para llegar a la plenitud de la existencia, ello se alimenta en la celebración el descanso y el sosiego del creyente para que se dé un encuentro que avive la esperanza y fomente el bienestar al interior de la comunidad.

Conclusiones

En conclusión se puede ver que la realidad de la existencia está sujeta a una dinámica entre la acción y el descanso, un descanso que en concreto alimenta la vida del creyente para continuar su camino hacia la divinidad y la eternidad; este descanso se hace mediante un encuentro contemplativo de la realidad, que tiene efectos reparadores y animadores para el camino del creyente.

Esta realidad del descanso se descubre diversa, no estática ni, mucho menos, infructífera, es una realidad que embarca al ser humano en un espacio privilegiado de confort para el encuentro, y en él una alimentación para continuar un camino exigente; que este confort no es necesariamente en la quietud, sino que se da en la novedad, cambiando la cotidianidad y rompiendo la monotonía.

Pues bien, llegado este momento de la conclusión se puede encontrar tres elementos que a lo largo del ejercicio investigativo se define el descanso, que se han unido para concluir a las virtudes teologales, las cuales recogen muy bien la intencionalidad del descanso como un lugar teológico.

a. El descanso encuentro que conforta (fe)

A lo largo de este desarrollo del tema se encontró que el descanso conforta, y conforta por medio del sanar una necesidad, de dar aquello que se necesita, para que el ser humano encuentre la satisfacción de un actuar complejo, en el que llegue a la meta propuesta, es el cumplimiento de metas temporales, el cumplir la misión como la llegada de los setenta y dos discípulos, es un acto muy terrenal en el que el ser humano no se dirige a lo trascendental, el agua en el desierto mencionado en el éxodo, que alimenta al ser humano, sanando su necesidad.

Pero este confort tiene un sentido claro que es el que interesa en el descanso, ya que este descanso aunque se dirige a la cesación de una necesidad temporal, es el encontrar la dotación de aquello que se requiere para continuar la existencia, y es aquí donde toma sentido, este se da no para dejarlo anclado en el tiempo, sino para que el ser humano de una respuesta a la realidad en la que vive.

Y esta es la fe, la respuesta del hombre al amor de Dios que da lo necesario para que sobreviva, y en esta dinámica el hombre es sanado en su necesidad para que continúe respondiendo al mundo, cumpliendo su tarea.

Con ello, se puede afirmar que este confort el ser humano lo puede ver y sentir no necesariamente desde los ojos de la fe, lo único que requiere es darle sentido a su existencia, que cuanto haga lo lleve a buscar metas en su vida, sin referirse estrictamente a lo trascendental.

b. El descanso encuentro esperanzador (esperanza)

El ser humano en su deseo de cercanía a Dios, se encuentra con una dinámica de buscar el cambio de aquellas cosas que en su existencia que le quitan la paz, lo perturba, lo saca de su estado de confort, que no es del todo negativo, ya que en medio de la calamidad, de la dificultad de encontrar en su realidad la esperanza que lo lleva a mirar más allá de la dificultad.

En esta realidad de la calamidad, se encuentra que el ser humano ha de encontrar que la vida y que la realidad no es estática, sino que es cambiante, transformadora y diversa, y que ha de verse cómo Dios actúa en ella, cómo la intervención hace que el mundo no se conserve en la dificultad, y eso es lo que nos permite ver que la esperanza se hace real y concreta en la historia.

Desde un punto de vista figurativo, se pueden decir que es el ingreso a un túnel en el que al fondo se ve la luz que nos dará la libertad.

Y el descanso permite esta acción que se encuentre este espacio en el que se ve la dificultad no como algo que se prolonga en el tiempo, sino que por el contrario en una realidad que se supera, que tiene su fin.

Viéndolo así, todo cuanto ocurre, muestra un rastro de aquello que se espera, la eucaristía, de manera especial, es el espacio en el que manera específica se ve el cielo en la tierra, se ve la entrega y la comunión de Dios que brinda la salvación a la humanidad, que da un espacio en el que se sueña con la esperanza de contemplarlo y disfrutarlo eternamente en el cielo.

Lo mismo en la familia, es el encontrar que en la dinámica familiar Dios se hace visible para brindar la muestra plena de la comunión, en la que lo que une es el amor y que muestra con esperanza encontrar el sitio de tranquilidad y de paz.

Se podrían enumerar muchos más de estos ejemplos, pero es descubrir que aquellos momentos de descanso permiten ver la eternidad que buscamos, aquel descanso temporal nos refleja el descanso eterno.

El encuentro definitivo con Dios se hace presente y visible en cuanto que Él refleja su amor en lo cotidiano, que alegra el corazón y lleva al creyente a buscar la eternidad, es decir, cambia la imagen de la muerte de sufrimiento por el encuentro con Dios por una búsqueda continua.

c. El descanso encuentro que revitaliza (caridad)

Por último, se encuentra esta realidad de la verdad de Dios que se hace visible en la rehabilitación del ser humano, en el que Dios actúa no sólo para sanar las necesidades, ni sólo para darle esperanza, sino para regresarle aquello que ha perdido, para darle la libertad que perdió, para darle el paraíso que perdió.

En este gesto que viene de Dios, el ser humano sólo le queda acogerse a él, para hacerlo vida y reflejarlo en la práctica de la caridad, para que refleje en su vida el inmenso amor que Dios ha tenido con él.

Esta rehabilitación que da Dios es con el único fin de volver a reunir su pueblo, llevar a la oveja extraviada a la eternidad del descanso ya nada de manera definitiva le hace falta, el darle la salvación, siendo esta una figura hermosa en la que el sentir de Dios es el sentir la armonía definitiva en la comunión de su amor.

Esta figura es el ser humano que por el pecado, o por las dificultades, o por la vida misma se ve afectado, se ve destruido, se ve cansado y en Dios encuentra la respuesta definitiva, que es el amor mismo, que se ha de ver en la persona de Jesucristo en el cual se encuentran todas las promesas cumplidas, la promesa de la tierra prometida, encontramos la salud al enfermo, la vista de los ciegos (Lc 4, 17 – 19 // Is 61, 1 – 2), en el que se hace real y presente el tiempo de gracia de Dios, el domingo sin ocaso, en el que Dios dará su amor para la eternidad y salvara a la humanidad.

Con este recorrido por estas tres virtudes teologales se descubre que Dios por medio del descanso se hace visible y se muestra a la humanidad reflejando su amor y misericordia, para que el hombre lo busque y efectivamente lo encuentre para hacerse real en la historia de la humanidad, así como la oración, la contemplación, la práctica de las obras de misericordia y muchos más elementos que consideramos lugar de encuentro con Dios, el descanso puede hacer parte de él, puede ser considerado un lugar teológico.

Claro está que esta investigación queda abierta para diferentes estudios en los cuales se pueda profundizar en el tema, sabiendo que este tema no está agotado, sino por el contrario quiere abrir las posibilidades de ver en la actualidad cómo dar herramientas que permitan el encuentro real y transformador con Dios.

Recomendaciones

En el afán de la comunidad por el descanso es bueno pensarlo como un lugar teológico en el que Dios es la respuesta para nuestros afanes y angustias y la esperanza real de nuestra vida, con quien nos encontramos y hayamos descanso para continuar nuestra vida.

Referencias

Agustín, San (1979) *las confesiones*, Madrid, España: biblioteca de autores cristianos.

BENEDICTO XVI (2007) Exhortación apostólica, *Sacramentum Caritatis*.

BENEDICTO XVI (2009) Encíclica, *Caritas in veritate*.

Bover, J.M. y Cantera, F. (1957) *Sagrado Biblia, versión crítica sobre los textos hebreo y griego*, Madrid, España: biblioteca de autores cristianos. (p. 260-1257)

Buis, P. (1993) *El libro de los número*, Estella (Pamolona), España: cuadernillo bíblico 78, Editorial Verbo Divino,

Buis, P. (2003) *El levítico, ley de santidad*, Estella (Pamolona), España: cuadernillo bíblico 116, Editorial Verbo Divino,

Canals, J. (2006). *Identidad del sábado santo*. Barcelona, España: Revista de pastoral litúrgica Volumen 46, número 272.

Catecismo de la Iglesia Católica N° 1116

Chavez, M. (1997) *Diccionario de hebreo bíblico*, Lima, Perú: editorial Mundo hispano.

Coenen, L., BEYREUTHER, E. y BIETENHARD, H. (1998) “Diccionario teológico del nuevo testamento, Salamanca, España: Ediciones sígueme, P 408.

CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO “CELAM” (2003) “La celebración del día del Señor”, colección documentos de estudio N° 4, CELAM, Bogotá D.C.

Documento conciliar, *Gaudiun et spes*,(1965) n° 1.

Garrigou-Lagrange, R. (1931). *La vida eterna y la profundidad del alma*. Madrid, España: ediciones Rialp.

Grilli, M. y Longuner, C. (2011). *Comentario al evangelio de Mate*. España: Ediciones Verbo Divino.

Heschel, A. (1984). *El shabat y el hombre moderno*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.

JUAN PABLO II (1991) Encíclica, Centesimus annus.

JUAN PABLO II (1998) Carta apostólica, Dies Domine.

JUAN XXIII (1961) Encíclica, Mater Et Magistra.

JUAN XXIII (1963) Encíclica, Pacem In Terris.

Kahn, I. (1979). *El sábado en la vida hebrea*. Revista Selecciones de Teología Vol. 18, no. 71, Cataluña, España: facultad de teología de Cataluña, España.

Koch, K. (1995). *El domingo por amor al ser humano a propósito de la dignidad cristiana del domingo*. Cataluña, España: Revista Selecciones de Teología Vol. 34, no. 134, facultad de teología de Cataluña, España.

LEÓN XIII (1891) Encíclica, “Renum Novarum”.

LEÓN XIII (1897) Encíclica, “Illud munus”.

León-Dufour, X. (1977). *Diccionario del nuevo testamento*. Madrid, España: Ediciones Cristiandad.

León-Dufour, X. (2000). *Lectura del evangelio de Juan Volumen II*. Salamanca, España: editorial sígueme, Tercera edición.

León-Dufour, X. SJ, (2000) *Lectura del Evangelio de Juan*, tomo 2, tercera edición, Salamanca, España: Ediciones Sígueme, P. 319 – 382.

León-Dufour, X. SJ, (1977) *Diccionario del nuevo Testamento*, Madrid, España: Ediciones Cristiandad, P 172 y 173

López Martín, J. (1985) *El domingo día del Señor*. Madrid, España: Cuadernos BAC 87.

Maldonado, L. (1988). *El cristiano en busca de un significado para el sábado*. Barcelona, España: Revista de pastoral litúrgica Vol.28, no.164.

Marchadourm, A. (1980) *muerte y vida en la Biblia*, Estella (Navarra), España: Editorial Verbo Divino.

PIO XII (1955) Encíclica, *Musicae sacrae*.

PONTIFICIO CONSEJO DE JUSTICIA Y PAZ (2004) *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*.

Sánchez, Edesio (2002) *Deuteronomio, introducción y comentario*, Buenos Aires, Argentina: Ediciones Kairos.

Ravasi, G. (1992). *El libro del génesis (1-11)*. Barcelona, España: edición Heder.

Trilling, W. (1976). *El evangelio según San Mateo, Tomo 1*. Barcelona, España: edición Heder.

Vidal, M. (1998). *El judío Jesús y el Shabbat lectura del Evangelio a la luz de la Torah*. Bilbao, España: Grafite.

Von Rad, G. (1982) *el libro del génesis*, Ediciones sígueme, Salamanca.